ie

informe económico de aragón 2011

cámaras Aragón

fundear

CAJA INMACULADA

GOBIERNO DE ARAGON

ie 2011

informe económico de aragón

Informe económico de Aragón 2011

Edita:

Consejo Aragonés de Cámaras Oficiales de Comercio e Industria

Dirección:

José María Serrano Sanz FUNDEAR y Universidad de Zaragoza

Coordinación:

Departamento de Creación de Empresas y Competitividad de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza con la colaboración de Alfonso Almajano Vicente.

Redacción:

Jaime Sanaú Villarroya Universidad de Zaragoza
Vanessa Azón Puértolas FUNDEAR

Organización fuentes estadísticas

Ana Lázaro Cartiel FUNDEAR

Fecha de cierre de la información contenida en este Informe: 27 de julio 2012.

No se autoriza la reproducción total o parcial de los datos contenidos en el presente Informe sin citar la fuente, debiéndose, asimismo, indicar la temporalidad de los mismos.

I.S.B.N.: 978-84-87807-48-0
D.L.: Z-1.820/2012

Diseño cubierta:

Javier Gómez Rivera *Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza*

Preimpresión e impresión:

Navarro & Navarro Impresores,
Arzobispo Apaolaza, 33-35. 50009 Zaragoza

1/ Panorama económico de 2011

1. Resumen y perspectivas 9
2. El contexto 19
3. La economía de Aragón 33
   - 3.1. Demanda 37
     - *3.1.1. Demanda interna* *37*
     - *3.1.2. Demanda exterior neta* *39*
   - 3.2. Oferta 40
   - 3.3. En el marco de las Comunidades Autónomas 41

2/ Actividad económica

4. Sectores productivos 49
5. Sector exterior 69
6. Mercados de factores 77
   - 6.1. Mercado de trabajo 77
   - 6.2. Mercados financieros 84
7. Precios y salarios 91
8. Sector público local y autonómico 95

A/ Anexos

Índice de cuadros y gráficos 107
Índice de estadísticas del CD 109

Presentación

Conocer a fondo la evolución de la economía de Aragón es el primer objetivo del Informe Económico de Aragón, una iniciativa de las Cámaras de Comercio e Industria y Caja Inmaculada (CAI) que pretende arrojar luz sobre las claves del desarrollo de la comunidad. Aporta un análisis detallado de la actividad económica y, sobre todo, permite contextualizar la situación de Aragón en el largo plazo. La perspectiva histórica adquiere especial importancia en los últimos años, marcados por la crisis económica pero que no deben hacer olvidar una trayectoria de crecimiento que ha generado riqueza y empleo durante extensos periodos.

El informe de las Cámaras de Comercio y CAI, realizado con la dirección técnica de la Fundación Economía Aragonesa (Fundear), estudia desde la evolución de la oferta y la demanda de la comunidad a la situación los sectores productivos y financieros, la internacionalización, el mercado de trabajo, los precios y salarios, y el sector público local y autonómico.

Así, la edición 2011 del Informe Económico de Aragón se convierte en una herramienta de trabajo fundamental, tanto para el análisis de lo ocurrido como para la prospectiva de las tendencias futuras. Aragón mantiene sus fortalezas productivas y las características de una economía avanzada, donde se encuentran las bases para generar un crecimiento sólido una vez resueltos los desequilibrios actuales. En especial, un elevado grado de apertura al exterior y de internacionalización de sus empresas.

En definitiva, los análisis muestran que la economía se mueve en un nuevo contexto de bajos crecimientos y dificultades en la creación de empleo, al que debemos adaptarnos para impulsar la productividad de las empresas y la competitividad de Aragón y de España. El reto es volver a la senda del crecimiento y hacerlo además de una manera más sana y equilibrada que en épocas recientes.

Manuel Teruel Izquierdo
Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza
y del Consejo Superior de Cámaras de Comercio

Primera parte/

Panorama económico de 2011

1/ Resumen y perspectivas

La economía mundial se expandió un 3,9% en 2011, catorce décimas porcentuales menos que en el ejercicio anterior. El crecimiento se desaceleró tanto en las economías avanzadas (1,6% frente al 3,2% de 2010) como en las economías emergentes y en desarrollo (6,2% *vs.* el 7,5% del año anterior) en respuesta a factores muy variados como el terremoto de Japón, el encarecimiento de los precios de algunas materias primas, las tensiones en los mercados financieros ante el agravamiento de la crisis de la deuda soberana en la zona euro, las políticas de estabilidad presupuestarias o el aumento de la incertidumbre sobre algunos países desarrollados.

La economía aragonesa, registró tasas de crecimiento positivas, aunque bajas. El incremento del PIB regional fue del 0,8% (después de contraerse un 0,1% en 2010 y un 4% en 2009). El VAB regional también se elevó un 0,8%, tras mantenerse estable en 2010. La actividad productiva española creció a un ritmo similar, del 0,7%, menos de la mitad del alcanzado en la zona euro (1,5%).

La evolución de la economía aragonesa fue algo diferente a la española y europea. Durante la primera mitad de 2011, las tasas de variación del PIB regional fueron del 0,6% en el primer trimestre y del 0,5% en el segundo; durante el verano se elevó al 1,2% y a partir de entonces se ralentizó, cerrando el ejercicio con un aumento del 0,9%.

Desde la vertiente de la demanda interna, la formación bruta de capital en construcción anotó la evolución más negativa, al recortarse en un 8,4%, diecisiete décimas porcentuales menos que en 2010. En cambio, la inversión en activos materiales (materiales, bienes de equipo y activos cultivados) aumentó un 2,5%, veintiséis décimas menos que en el año anterior. El consumo privado creció un 0,1% (frente al aumento del 0,3% del ejercicio previo). El consumo público, por su parte, frenó el crecimiento de la economía regional, dado el recorte en el gasto de las administraciones públicas. En el conjunto nacional retrocedió el 2,2% (cuando en 2010 se había incrementado en un 0,2%).

La demanda externa contribuyó positivamente a la economía regional, con superávit comercial de 1.590,5 millones de euros (un 18,3% mayor que el de 2010) y una tasa de cobertura del 120,7%. La cobertura de los bienes de consumo se cifró en el 187,9% (y una diferencia entre exportaciones e importaciones de 2.484,4 millones de euros), la de los bienes de capital en el 166,1% y la de los bienes intermedios en el 73,6% (cuyo déficit co-

mercial arrojó un saldo de 1.213,6 millones de euros). En el destino de las exportaciones regionales, se observaron pocos cambios puesto que el 84,1% de las ventas se enviaron a Europa (un punto porcentual menos que en 2010), el 7,2% a Asia, el 5,4% a América y el 2,9% a África, elevándose la cuota de las ventas a América y reduciéndose la de las dirigidas a África y a Asia. Los principales países clientes de Aragón fueron Alemania, Francia, Reino Unido, Italia y Portugal, y fuera de la UE, Turquía, México, Estados Unidos, Suiza, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí y Rusia. *Vehículos automóviles, tractores y ciclos* fueron los productos aragoneses más exportados (con una cuota del 39,4%, cinco puntos inferior a la de 2010). A considerable distancia, se encontraban *Máquinas, artefactos y aparatos mecánicos* (9,4%), *Aparatos y material eléctrico y electrónico* (8,1%), *Papel, cartón y sus manufacturas* (5,4%) y *Materias plásticas y sus manufacturas* (3,6%).

Desde la perspectiva de la oferta agregada, la actividad de los dos principales sectores productivos aumentó un 1,2% en el caso de los servicios y un 2,8% en el de la industria manufacturera. Los servicios tuvieron una trayectoria más favorable en la segunda parte del ejercicio que en la primera; en cambio, las manufacturas tras un primer semestre propicio, en el verano se expandieron al 4,2%, pero cerraron el año creciendo a un ritmo del 0,8%. Construcción, por su parte, mantuvo una tendencia decreciente a lo largo del ejercicio, reduciendo su VAB un 8,4%. Finalmente, el sector primario aumentó su producción final, renta y VAB.

Por lo que respecta al mercado laboral, se destruyó empleo, aunque a un ritmo menor que el de años anteriores. El número de activos ascendió a 648.900, un 0,4% más que en 2010. La tasa de actividad se incrementó dos décimas y se situó en el 58,4%, si bien la de los varones se redujo hasta el 65,8% y la de las mujeres se elevó hasta el 51,3%. El número de ocupados se recortó un 2,3% y puede estimarse en 537.900 trabajadores, lo que rebajó la tasa de empleo hasta el 48,5% (1,1 puntos porcentuales por debajo de la de 2010). Por género, la tasa masculina (54,8%) cayó más que la femenina (42,3%) y el diferencial entre ambas se estrechó. A su vez, el número de parados ascendió a 110.900 trabajadores (un 16,2% más que en 2010) y la tasa de paro se elevó al 17,1% (2,3 puntos por encima del año anterior). La tasa de desempleo femenina (17,6%) fue mayor que la masculina (16,7%).

En cuanto a los mercados financieros, en 2011 volvieron a verse afectados por tensiones, que se tradujeron en un endurecimiento de las condiciones de financiación. En este contexto adverso, en España se adoptaron nuevas medidas y continuó avanzándose en el proceso de saneamiento, recapitalización y reestructuración del sector bancario. Las medidas adoptadas solo aliviaron parcialmente las tensiones porque sucedieron distintos episodios de inestabilidad y las entidades de crédito siguieron sometidas a presiones que les conminaron a endurecer la concesión de créditos.

Lógicamente, el sistema financiero aragonés reflejó la situación económica. Los depósitos captados (35.127,7 millones de euros) se elevaron un 0,3%, (frente al 3,6% de

2010) y el importe de los créditos concedidos (48.250,9 millones de euros) se redujo un 2,3%, registrándose caídas en el número de hipotecas y en su importe superiores al 24%. La brecha deudora de la economía aragonesa, calculada como diferencia entre créditos y depósitos bancarios se redujo hasta los 13.123,2 millones de euros (1.020,9 millones de euros menos que en el año anterior).

Los precios intensificaron su ritmo de avance hasta alcanzar un crecimiento del 3,7% en abril. A partir de entonces, se ralentizaron gradualmente. Pese a ello, Aragón cerró el ejercicio con una inflación promedio del 3,2%, 1,4 puntos porcentuales superior a la del año anterior. Las rúbricas más inflacionistas fueron *Bebidas alcohólicas y tabaco, Vivienda* y *Transporte. Otros bienes y servicios, Enseñanza, Alimentos y bebidas no alcohólicas, Menaje* y *Hoteles, cafés y restaurantes* crecieron por debajo de la media y *Ocio y Cultura, Medicina* y *Comunicaciones* disminuyeron. La inflación subyacente, por su parte, creció un 1,6% (0,7% en el ejercicio previo).

La economía española atravesó en 2011 una difícil coyuntura por la prolongación y el recrudecimiento de la crisis de la deuda soberana en la zona euro y por la recaída antes de que la recuperación llegara a consolidarse. El ejercicio se cerró con un avance del PIB del 0,7%, alejado de la caída del 0,1% contabilizada en el año anterior, pero también del crecimiento registrado en la zona euro (1,5%). Las tasas de crecimiento interanuales fueron satisfactorias durante los nueve primeros meses (en torno al 0,8%), pero cayeron en el último trimestre hasta el 0,3% para tornarse en negativas en los primeros compases de 2012.

Desde el lado de la oferta, construcción recortó su producción un 3,8%; en cambio, agricultura la incrementó en un 0,6%, los servicios en un 1,9% (pero no las actividades financieras y de seguros) y el sector secundario un 1,9% (creciendo la manufactura un 2,4%). Desde la perspectiva de la demanda, el componente nacional se redujo un 1,8% (ocho décimas porcentuales más que en 2010) y la demanda externa, impulsada por el dinamismo de las exportaciones de bienes y servicios, contribuyó con 2,5 puntos porcentuales al crecimiento del PIB. Dentro de la demanda interna, sobresalió la caída en la inversión en construcción (–8,1%), que fue acompañada de una reducción del consumo público (–2,2%) y de los hogares (–0,1%); en cambio, se incrementó el consumo final de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (0,1%) y la formación bruta de capital fijo en bienes de equipo y activos cultivados, y fueron nulas las aportaciones al crecimiento de la inversión en activos fijos inmateriales y de la variación de existencias y adquisiciones menos cesiones de objetos valiosos. Dentro de la demanda exterior neta, las ventas de bienes aumentaron más que las compras (9,5% *vs*. 0,6%), las exportaciones de servicios se elevaron un 7,8% y las importaciones de servicios se recortaron un 2,9%. A su vez, el gasto de los hogares no residentes en España creció un 6,4% y el de los hogares residentes en el resto del mundo se redujo un 4,6%.

Según la *Encuesta de Población Activa*, el número de activos aumentó un 0,1% (0,2% en 2010), gracias a la entrada de mujeres (1,5%) y pese al descenso de los varones (–1,1%). El número de ocupados, por su parte, fue de 18.105 miles de personas en España, 351.900 menos que en 2010 (es decir, una caída del 1,9% frente a la del 2,3% del año previo). Construcción contabilizó el mayor descenso, un 15,6%, y fue seguida de agricultura e industria, que perdieron respectivamente el 4,1% y el 2,1% de la ocupación, y de los servicios (que apenas perdió seis mil empleos). El desempleo afectó a 4.999 miles de trabajadores (367 miles más que en el año anterior) y la tasa de paro, que se incrementó en 1,6 puntos porcentuales, se situó en el 21,6%. La productividad aparente del trabajo creció un 2,7% (una décima menos que en 2010) y se cifró en 47.823 euros, dado que se destruyó ocupación y la actividad se elevó.

La necesidad de financiación de la economía española se redujo a un ritmo muy elevado (22%), hasta situarse en el 3% del PIB (3,9% en el año previo). Este descenso se debió más a la disminución del déficit por cuenta corriente, que se cifró en 3,5% del PIB (4,5% en el ejercicio anterior), que a la del superávit de la cuenta de capital, 0,5% del PIB (tras retroceder una décima). Sin duda alguna, la balanza de bienes fue la que más contribuyó a la corrección del saldo corriente, al arrojar un déficit del 3,7% del PIB (0,8 puntos porcentuales por debajo del calculado para 2010). También aportó la balanza de servicios cuyo superávit se amplió en seis décimas hasta alcanzar el 3,2% del PIB. Su mejoría obedeció al aumento del superávit de la rúbrica de Turismo y viajes (2,9% del PIB, tres décimas superior al del año 2010), junto con el saldo positivo de los servicios no turísticos (0,3% del PIB, dos décimas por encima del ejercicio anterior). También aportó el menor déficit de transferencias corrientes (que pasó del 0,6% al 0,5% del PIB), puesto que permitió compensar el fuerte deterioro del saldo negativo de rentas frente al exterior (que se elevó desde el 1,9% al 2,4% del PIB, por el mayor coste de financiación exterior).

Como se indicaba, la economía mundial ralentizó su ritmo de recuperación, de modo que el crecimiento del PIB mundial se situó en el 3,9%, en promedio anual, 1,4 puntos porcentuales menos que en 2010. La desaceleración se explica básicamente por el debilitamiento de las economías avanzadas, que crecieron un 1,6% (3,2% en el ejercicio anterior). Las economías emergentes y en desarrollo se vieron algo afectadas por la desaceleración, pero anotaron un crecimiento del 6,2% (trece décimas porcentuales menor que el del año previo), consolidándose como los principales causantes de crecimiento de la economía mundial.

Las economías avanzadas realizaron diversos ajustes derivados de la crisis financiera (como la recomposición de los balances privados, el saneamiento y redimensionamiento de los sistemas financieros o el ajuste del sector residencial), lo que frenó su recuperación. Entre sus pasivos suelen mencionarse el aumento del endeudamiento del sector público (pese a los procesos de consolidación fiscal), la debilidad de los mercados de tra-

bajo y que se vieron influidas por diversas perturbaciones como el *tsunami* en Japón, las tensiones políticas en los países o la crisis soberana en la zona euro.

Los precios, por su parte, se moderaron, saldándose el ejercicio con una tasa de inflación mundial, medida por el IPC, del 4% (ocho décimas menor que la de 2010). No obstante, se observaron comportamientos muy diferenciados puesto que en las economías avanzadas los precios crecieron en media un 1,9% y, en cambio, en las economías emergentes y en desarrollo persistieron las presiones inflacionistas subyacentes y los precios subieron un 6,2%.

La economía estadounidense creció un 1,7% (trece décimas menos que en 2010), con un lento aumento de la producción en la primera mitad del ejercicio, debido al recorte del consumo público y a los factores exteriores comentados. En cambio, en el segundo semestre el aumento del consumo privado y la inversión no residencial impulsaron el crecimiento. No obstante, la creación de empleo fue insuficiente para recuperar las pérdidas registradas desde el estallido de la crisis y reducir de forma notable la tasa de paro, que se situó en promedio en el 9% (9,6% en 2010). La inflación, medida por el IPC, se elevó en quince décimas porcentuales, hasta el 3,1%, por el aumento del coste de los alimentos y la energía. Excluidos la energía y los alimentos, la inflación fue, en promedio, del 1,7% (1% en 2010). El déficit del presupuesto federal se redujo hasta el 8,7% del PIB (tres décimas menos que en 2010) y la deuda federal en manos del público se incrementó hasta el 68% del PIB (frente al 63% de 2010), si bien los partidos republicano y demócrata llegaron a un acuerdo para elevar el límite de la deuda estadounidense, siempre que se aprobara un programa de reducción del déficit por un importe de unos 2,1 billones de dólares en diez años (sin concretar las medidas para lograr ese recorte).

Japón anotó una disminución del 0,7% del PIB (que contrasta con el crecimiento del 4,4% de 2010), lastrado por el terremoto que sufrió en marzo y el subsiguiente desastre nuclear. Pese a ello, la tasa de paro mejoró en seis décimas y se cifró en el 4,5%. Por primera vez en treinta años su balanza comercial fue deficitaria, al verse condicionada por la apreciación del yen y el aumento de las importaciones de materias primas tras el terremoto. La inflación, medida por el IPC, fue del –0,3% (–0,7% en el ejercicio previo) por lo que la economía siguió en deflación y el Banco de Japón pudo aplicar una política monetaria acomodaticia, manteniendo su objetivo relativo a los tipos oficiales entre el 0% y el 0,1%, así como una política fiscal orientada a respaldar los esfuerzos inmediatos de ayuda y reconstrucción.

El crecimiento de las economías emergentes de Asia se desaceleró, si bien alcanzó un ritmo del 7,3%, próximo a la media de largo plazo. En él influyó más la demanda interna (muy robusta pese a la retirada de las política de estímulo) que la demanda externa (cuyo crecimiento se redujo en el segundo semestre). Las presiones inflacionistas fueron intensas y se vieron favorecidas por la subida de los precios de los alimentos y de otras materias primas hasta el cuarto trimestre. A la vista de la moderación de la inflación y de unas pers-

pectivas de crecimiento menos optimistas, los bancos centrales dejaron de aplicar políticas monetarias restrictivas muy avanzado el ejercicio. China, por su parte, redujo el incremento del PIB desde el 10,3% de 2010 hasta el 9,2%, manteniendo una tasa de desempleo del 4% (una décima porcentual inferior a la del año previo). El principal factor determinante de su expansión fue la demanda interna (estimulada por una situación de holgada liquidez y un ambicioso programa de viviendas sociales), puesto que la demanda exterior neta restó crecimiento (por la reducción del superávit comercial y el déficit de la cuenta de servicios). La inflación china siguió elevada (5,4% *vs.* 3,3% el año anterior) como consecuencia, principalmente, de los altos precios de las materias primas y de las adversas perturbaciones de oferta que afectaron a los alimentos. A finales del ejercicio, las autoridades rebajaron en medio punto porcentual el coeficiente de reservas exigido a las entidades de crédito y adoptaron medidas fiscales y monetarias para apoyar a las pequeñas y medianas empresas. Finalmente, debe resaltarse que el *renminbi* se apreció un 5,5% en términos efectivos nominales en 2011 y que las reservas internacionales de China al concluir el año ascendían a 3,2 billones de dólares estadounidenses.

En América Latina, el crecimiento también fue menor que un año atrás: un 4,9%, en tasa interanual en los seis primeros meses de 2011 (frente al 6,3% de 2010). El menor crecimiento se explica por la expansión más lenta de la demanda interna (como consecuencia del endurecimiento de las políticas monetarias) y por una contribución menos negativa de la demanda externa. En todo caso, el consumo privado fue el principal motor del crecimiento, dadas las favorables condiciones del mercado de trabajo y la relajación de los criterios de concesión de créditos, y la inversión el componente más dinámico de la demanda interna. Considerando la evolución específica por países, se observa el brillante resultado de Argentina y Chile que incrementaron su PIB en un 8,9% y un 5,9% respectivamente, por encima del conseguido en México (3,9%) y Brasil (2,7%). El crecimiento económico de la zona permitió reducir las tasas de desempleo pero dio lugar a una intensificación de las presiones inflacionistas y de los precios que subieron un 6,7% en el primer semestre de 2011 (0,3 puntos porcentuales más que en 2010), lo que obligó a varios bancos centrales a elevar sus tipos de interés oficiales. En el segundo semestre de 2011, el entorno exterior se deterioró, revertieron los flujos de capital, se depreciaron los tipos de cambio y empeoraron algunos indicadores financieros, como las cotizaciones bursátiles y los diferenciales de la deuda soberana. Esta evolución debilitó la actividad económica e interrumpió la aplicación de políticas monetarias restrictivas.

En cuanto a los países de la Comunidad de Estados Independientes, el aumento del PIB en 2011 se cifró en el 4,9% (una décima más que en 2010) y el de los precios en el 10,1% (3,6 puntos por encima de la inflación del año previo).

El PIB de los Estados miembros de la UE no pertenecientes a la zona euro también aumentó, aunque se observaron señales de desaceleración a finales del año, volatilidad en el perfil de crecimiento y significativas diferencias entre países (en Reino Unido,

por ejemplo, la producción se redujo notablemente). La demanda interna fue el factor más determinante del crecimiento económico, particularmente en Letonia, Lituania y Polonia pero, la demanda exterior neta siguió contribuyendo positivamente. Ahora bien, las tasas de desempleo continuaron elevadas y la recuperación económica solo mejoró el mercado de trabajo de algunos países, que se enfrentaron a importantes subidas salariales. La inflación media anual aumentó en la mayoría de estos países, debido a factores internos y externos, aunque variando desde el 5,8% de Rumanía al 1,4% de Suecia. Con la excepción de Bulgaria, Hungría y Suecia, todos los miembros de la UE no pertenecientes a la zona euro registraron déficits presupuestarios superiores al 3% del PIB, que en el caso del Reino Unido se cifró en el 9,4%, pese a haber adoptado medidas de saneamiento presupuestario estructural. Se estima que las ratios de deuda bruta de las Administraciones Públicas en relación con el PIB se elevaron en todos los Estados (salvo en Lituania, Hungría y Suecia) y que los saldos agregados de la balanza por cuenta corriente y de capital mejoraron o se mantuvieron inalterados en la mayoría de estos países.

Finalmente, hay que referirse a la zona euro, que se enfrentó durante el ejercicio a un agravamiento de la crisis de la deuda soberana, que afectó a la estabilidad financiera del área y aplazó las perspectivas de recuperación económica. El deterioro de Grecia, la lenta aplicación de los acuerdos de las cumbres europeas y las dudas de los mercados desembocaron en una gradual reducción del crecimiento del PIB de la zona euro, que en el conjunto de 2011 se limitó al 1,5% (2% en 2010).

La crisis de deuda soberana afectó por diferentes canales al consumo público y privado, que apenas variaron. Este último también se vio constreñido por el reducido aumento de la renta de los hogares, resultado de la parca creación de empleo (0,1%) y del repunte de la inflación (que pasó del 1,6% del ejercicio anterior al 2,7%). Por su parte, la formación bruta de capital fijo se incrementó un 1,5% (–0,7% en 2010) impulsada por la inversión privada no residencial (que se elevó un 4,6%) y en menor medida por la inversión residencial (que se incrementó un 1%), ya que la inversión pública retrocedió un 4,9%. De esta forma, la demanda interna aportó cuatro décimas porcentuales al crecimiento económico de la zona euro.

Las exportaciones de bienes y servicios del área ralentizaron su ritmo de avance desde el 11,1% al 6,3% (en línea con la evolución del comercio mundial) y las importaciones se desaceleraron más intensamente (por el menor impulso de la demanda final), pasando de crecer un 9,4% a hacerlo a un 3,9%. Por ello, la contribución de la demanda exterior neta a la variación del PIB fue de un punto porcentual.

La evolución económica de la zona euro vino marcada también por una creciente heterogeneidad entre los distintos países, que reflejó, fundamentalmente, el comportamiento divergente de la demanda interna. En Alemania o Austria, donde la demanda interna fue más dinámica, se alcanzaron ritmos de crecimiento superiores al 3%; en cambio, Grecia y

Portugal redujeron sus PIB un 6,9% y un 1,6%, respectivamente, ya que la crisis de la deuda soberana afectó su demanda nacional (y sus importaciones).

Las disparidades entre las economías de la UEM se trasladaron al mercado de trabajo, registrándose crecimientos vigorosos en Austria, Bélgica, Finlandia y, en especial, en Alemania (con una tasa de desempleo del 6%). Por el contrario, el aumento del desempleo fue intenso en Grecia, Portugal, Irlanda y España.

A lo largo de 2011, la inflación en el área del euro se mantuvo en registros elevados, impulsada por el comportamiento alcista de los componentes energético y alimenticio, si bien también repuntaron los servicios y los bienes industriales no energéticos. Es más, durante la primera mitad del año se avistaron riesgos para la estabilidad de precios, que requirieron ajustar el tono expansivo de la política monetaria, elevando los tipos de interés oficiales y retirando algunas de las medidas excepcionales adoptadas hasta ese momento. Cuando se percibió que las perspectivas de recuperación económica de la zona euro se desvanecían y las tensiones financieras se recrudecían, el BCE relajó el tono de la política monetaria y redujo los tipos de interés hasta situarlos en el 1% en las operaciones principales de financiación y extendió las medidas de carácter no convencional de apoyo al crédito a los mercados interbancario, de bonos garantizados y de deuda pública.

La recaída de la actividad económica dificultó el diseño y ejecución de la política fiscal en la zona euro, con nulo margen para establecer políticas fiscales expansivas por los elevados niveles de deuda pública. Los programas de estabilidad elaborados en mayo, que proyectaron una consolidación fiscal muy ambiciosa, quedaron cortos y muchos Estados se vieron obligados a profundizar en la consolidación fiscal recortando gastos con medidas variadas (como las reformas en los sistemas de pensiones y las rebajas de los salarios y del empleo público, además de la retirada de los estímulos implementados durante la fase inicial de la crisis) y subiendo impuestos indirectos. Así, el déficit público conjunto se aproximó al 4% del PIB (6% en 2010), con una disminución similar del saldo ajustado del ciclo. A su vez, la deuda pública aumentó, reflejando sobre todo mayores pagos por intereses.

Las perspectivas para 2012 no son halagüeñas, puesto que la información disponible permite aventurar que las economías aragonesa y española han vuelto a entrar en recesión. Por fortuna, la zona euro no ha tornado aún a cifras negativas (0%) y la economía mundial crece gracias al dinamismo de los Estados Unidos, Japón y los países emergentes.

En el caso de Aragón, el PIB retrocedía un 0,1% en el primer trimestre de 2012. Todos los componentes de la demanda registraban tasas negativas: la inversión en construcción un 7,2%, la inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados un 3% y el consumo privado un 1,1%. Por el lado de la oferta, construcción retrocedía un 3,9%, industria un 3,1% y solo servicios crecía (0,9%). Los datos más positivos los ofrecían el sector exterior (por el aumento del superávit comercial) y el mercado laboral (por la creación de

empleo a un ritmo del 0,3%, tasa que no impedía que la tasa de paro aumentase). Además, el índice FUNDEAR anticipaba una caída en la actividad regional en los meses venideros.

En España el PIB caía un 0,4% y todos los componentes de la demanda interna mostraban resultados negativos, siendo la contribución de la demanda nacional más negativa que a finales de 2012 y menor la aportación de la demanda externa.

Las posibilidades de superar esta situación se condicionan a la necesidad de corregir los desequilibrios pendientes y enderezar las debilidades emergidas durante la crisis. Ello obligará al gobierno a completar los ajustes, lo que limitará las posibilidades de crecimiento. No obstante, se confía en que las reformas y medidas de saneamiento permitan restablecer los equilibrios macroeconómicos y la competitividad necesarios para reanudar una senda de crecimiento sólido.

2/ El contexto

La economía mundial ralentizó su ritmo de expansión en 2011. De acuerdo con las estimaciones del Fondo Monetario Internacional de julio de 2012, el PIB mundial creció un 3,9% en 2011, 1,4 puntos porcentuales por debajo de la tasa del año anterior. Esta desaceleración global de la actividad se debió tanto al debilitamiento de las economías avanzadas, que pasaron de crecer un 3% en 2010 a hacerlo a un ritmo del 1,4% en el ejercicio, como al de las economías emergentes, que pese a anotar un crecimiento del 6,2% en 2011, éste fue 1,3 puntos porcentuales inferior al del año precedente.

En el primer semestre del año, la economía mundial perdió algo de pulso debido, por una parte, a las distorsiones provocadas en las cadenas de producción por el te-

Cuadro 1

Entorno internacional

	2009	2010	2011
PIB			
Estados Unidos	–3,5	3,0	1,7
Japón	–5,5	4,4	–0,7
UEM	–4,3	1,9	1,5
Reino Unido	–4,4	2,1	0,7
EU–27	–4,2	2,0	1,6
España	–3,7	–0,1	0,7
Precios al consumo			
Estados Unidos	–0,3	1,6	3,1
Japón	–1,3	–0,7	–0,3
UEM	0,3	1,6	2,7
Reino Unido	2,2	3,3	4,5
EU–27	0,9	2,0	3,1
España	–0,2	2,0	3,1

Nota: Tasas de variación.
Fuentes: FMI e INE.

rremoto de Japón, además del propio efecto que tuvo en ese país, y por otra, al encarecimiento de los precios de las materias primas. En el segundo semestre la economía mundial continuó deteriorándose en un entorno de gran incertidumbre y crecientes tensiones en los mercados financieros ante el agravamiento de la crisis de la deuda soberana en la zona euro.

La inflación, pese al encarecimiento del petróleo, se moderó. En concreto, los precios alcanzaron su mayor tasa de crecimiento en el tercer trimestre de 2011, momento a partir del cual comenzaron a reducirse. Ello permitió que las políticas monetarias de las economías avanzadas se mantuvieran expansivas y que las de los países emergentes no fuesen excesivamente restrictivas.

Estados Unidos

La economía de los Estados Unidos continuó recuperándose a lo largo de 2011, si bien a un tono más lento que en 2010. En el primer semestre, la contención del gasto público frenó el avance de la economía norteamericana, aunque en el segundo el aumento del consumo privado la revitalizó. Así, el PIB se incrementó en promedio un 1,7% (1,3 puntos porcentuales menos que en el ejercicio precedente).

En cuanto al mercado laboral, a pesar de que tanto en 2010 como en 2011 se creó empleo, éste continuó en niveles inferiores a los de los años previos a la crisis. La tasa de paro se redujo seis décimas porcentuales, hasta el 9%. La inflación se situó en el 3,1% (frente al 1,6% registrado un año atrás) por el encarecimiento de los alimentos y la energía. La inflación subyacente, por su parte, repuntó siete décimas porcentuales y se situó en el 1,7%.

La Reserva Federal fijó por tercer año consecutivo el tipo de interés de los fondos federales en una banda entre el 0% y el 0,25% y anunció que seguramente se mantendrían hasta al menos mediados de 2013. A su vez, adoptó otras medidas de estímulo como la ampliación del plazo medio de vencimiento de sus tenencias de valores del Tesoro. En cuanto a la política fiscal, el déficit federal descendió hasta el 8,7% del PIB, tres décimas porcentuales por debajo del déficit del ejercicio precedente.

Japón

La economía nipona se vio fuertemente debilitada por el terremoto acaecido en marzo y el posterior desastre nuclear. Su PIB se contrajo un 0,7% en 2011 (frente al crecimiento del 4,4% anotado en 2010). Por primera vez desde 1980, la balanza comercial se saldó con déficit debido, por una parte, a la debilidad de las exportaciones ante la apreciación del yen, y por otra, al incremento de las importaciones después del terremoto.

El IPC retrocedió un 0,3% (cuatro décimas menos que en 2010). En este contexto, el Banco de Japón continuó con una política monetaria acomodaticia y mantuvo el tipo de

interés oficial entre el 0% y el 0,1%. Además, tras el terremoto proporcionó liquidez a corto plazo, amplió su programa de adquisición de activos, puso en marcha un programa de apoyo al crédito para las instituciones financieras más afectadas e intervino en varias ocasiones en el mercado de divisas para impedir la apreciación del yen.

Economías emergentes y China

Las economías en desarrollo asiáticas se desaceleraron en 2011, si bien su PIB todavía creció a un ritmo del 7,8% (1,9 puntos porcentuales menos que en el ejercicio precedente). La significativa moderación de las exportaciones, las salidas de capital, la volatilidad de los mercados financieros ante las perspectivas mundiales y la moderación de la demanda interna por la retirada progresiva de políticas de estímulo económico fueron los factores determinantes del menor crecimiento.

A lo largo del año se registraron presiones inflacionistas. Hasta el tercer trimestre la senda alcista de los precios se explica por el encarecimiento de los alimentos y otras materias primas, que en los últimos meses de ejercicio comenzaron a moderarse. Ante este cambio en la evolución de los precios y unas expectativas de crecimiento menos favorables, los bancos centrales de las economías emergentes asiáticas finalizaron el proceso de endurecimiento de la política monetaria.

China creció un 9,2% en 2011 (1,2 puntos porcentuales menos que en 2010) y su expansión se apoyó en la demanda interna, ya que la contribución de la demanda externa se tornó negativa.

América Latina

La economía latinoamericana también se desaceleró en 2011, si bien mantuvo un sólido crecimiento. El PIB agregado de América Latina se incrementó un 4,5%, avance que fue 1,7 puntos porcentuales inferior al del ejercicio precedente.

El menor crecimiento se debió en el primer semestre del año a la moderación de la demanda interna por el endurecimiento de la política monetaria, a lo que se sumaron en el segundo semestre las tensiones en los mercados financieros y unas perspectivas de crecimiento mundial menos favorables. Ante este contexto y las elevadas presiones inflacionistas, los principales bancos centrales de la región interrumpieron las políticas monetarias restrictivas que venían aplicando.

Países europeos no pertenecientes al área del euro

En la mayoría de los Estados miembros de la UE no pertenecientes a la zona euro (Bulgaria, Dinamarca, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Reino Unido, Repú-

blica Checa, Rumanía y Suecia) continuó la recuperación económica, si bien en los últimos compases de 2011 se detectaron señales de desaceleración. La volatilidad en el crecimiento y las diferencias entre unos y otros países fueron significativas. La recuperación se apoyó tanto en la demanda interna, que aumentó su contribución al crecimiento, como en la demanda externa.

Lituania y Letonia fueron las economías más dinámicas, al elevar sus tasas de crecimiento en 2011 hasta el 5,9% y 5,5%, respectivamente. Suecia, por su parte, también anotó un notable avance, del 3,9% (2,3 puntos porcentuales inferior al del año anterior). Rumanía creció un 2,5% (frente al 1,6% que se contrajo en el ejercicio precedente), Bulgaria y República Checa un 1,7% y Hungría un 1,6%. Finalmente, las economías de Dinamarca y Reino Unido avanzaron un 0,8%.

La tasa media de variación del IAPC aumentó en la mayoría de países debido al incremento en los precios de los alimentos y de la energía, así como a las modificaciones de los impuestos indirectos, de los precios administrados y de los impuestos especiales. Además, la depreciación del tipo de cambio también elevó la inflación de algunos países.

La inflación más elevada se alcanzó en Rumanía (5,8%), seguida de Reino Unido (4,5%), Letonia (4,2%) y Lituania (4,1%). Por encima del 3% se situaron Polonia (3,9%), Hungría (3,9%) y Bulgaria (3,4%), y del 2% Dinamarca (2,7%) y República Checa (2,1%). El crecimiento más contenido de los precios se localizó en Suecia (1,4%).

Respecto a la política monetaria, en la primera mitad del año muchos de los bancos centrales de estos países incrementaron los tipos de interés oficiales para frenar las presiones inflacionistas. En el segundo semestre el deterioro de las perspectivas económicas les obligó a tomar diversas medidas de estímulo económico. En todos los países europeos no pertenecientes a la UEM (salvo en Dinamarca), se redujo el déficit presupuestario, aunque sólo en Bulgaria, Hungría y Suecia no superó el valor de referencia del 3% del PIB.

Los mercados bursátiles experimentaron caídas: moderadas en Reino Unido y Dinamarca y muy acusadas en República Checa y Bulgaria. En líneas generales los saldos agregados de la balanza por cuenta corriente y de capital mejoraron o se mantuvieron en niveles similares a los del ejercicio precedente. No obstante, la evolución entre los países fue muy heterogénea. Sólo Rumanía, Reino Unido, Polonia y República Checa registraron déficit, siendo los déficits de los tres primeros menores que los de 2010.

La zona euro

La zona euro también ralentizó su recuperación. El PIB se incrementó un 1,5% (cinco décimas menos que en 2010). En el primer trimestre avanzó un 0,7%, en el segundo un 0,2%, en el tercero un 0,1% y en los últimos meses del año retrocedió un 0,3%. La evolución se debió a la progresiva debilidad de la demanda mundial junto a las cada vez más

desfavorables condiciones de financiación por las crecientes tensiones en los mercados de deuda soberana de algunos países de la zona euro.

La demanda interna se debilitó y su contribución positiva al crecimiento del PIB fue de 0,5 puntos (frente a los 1,2 puntos del ejercicio precedente). El consumo privado creció un modesto 0,2% (siete décimas porcentuales menos que en 2010), ante la reducción de la renta real por el aumento de la inflación. El consumo público, por su parte, retrocedió un 0,3% (después de incrementarse un 0,7% el año anterior), debido a la medidas de consolidación presupuestaria adoptadas en varios países del área. Por el contrario, la inversión fija total mostró un renovado dinamismo y tras anotar un crecimiento nulo en 2010, se incrementó un 1,4% en promedio en 2011.

La demanda externa contribuyó al crecimiento del PIB en un punto (tres décimas porcentuales más que en el año anterior). La mejoría se produjo en un contexto de moderación de las exportaciones y las importaciones. En efecto, las exportaciones se incrementaron un 6,2% y las importaciones un 4% (frente al 11,2% y 9,6% que lo hicieron en 2010, respectivamente). Por último, las existencias recortaron su aportación positiva al PIB hasta los 0,2 puntos —en 2010 fue de 0,6 puntos—.

El mercado laboral de la zona euro no terminó de despegar en 2011. La creación de empleo fue modesta, del 0,1% (después de caer un 0,6% el año anterior). En los años previos, las empresas, ante el descenso de su actividad, redujeron el número de horas trabajadas y mantuvieron el nivel de empleo para evitar los costes asociados al despido, por lo que en 2010 y 2011 la recuperación de la actividad no se tradujo en un aumento de personas ocupadas sino en un incremento de horas trabajadas. La tasa de paro se elevó una décima porcentual y se situó en el 10,2%.

El déficit público agregado de la zona euro disminuyó gracias a las medidas de consolidación fiscal adoptadas desde 2010 y al aumento de los ingresos como consecuencia de condiciones cíclicas más favorables. Según las previsiones realizadas por la Comisión Europea, el déficit de las Administraciones Públicas se situó en el 4,1% del PIB en 2011 (6,2% en el año anterior).

La inflación medida a través del IAPC fue del 2,7% (1,1 puntos porcentuales más que en 2011) por el encarecimiento de la energía y de los alimentos, así como por el incremento de los impuestos indirectos y de los precios administrados en algunos países del área.

El aumento de las presiones inflacionistas en la primera mitad de año empujó al Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo a elevar los tipos de interés oficiales en 25 puntos básicos en abril y en otros 25 puntos básicos en julio. Sin embargo, en el segundo semestre, las crecientes tensiones en los mercados financieros y la consiguiente moderación de la actividad económica del área obligaron al Consejo a cambiar su política para garantizar el mantenimiento de la estabilidad de precios, recortando en dos ocasiones, noviembre y diciembre, los tipos hasta un total de 50 puntos básicos. A finales de 2011 el tipo de interés de

la operación principal de financiación se situó en el 1%, el tipo de interés de la facilidad de depósito en el 0,25% y el tipo de interés de la facilidad marginal de crédito en el 1,75%. Además, entre agosto y diciembre el BCE aprobó medidas de política monetaria no convencionales como la continuidad de las subastas a tipo de interés fijo con adjudicación plena, la reactivación del programa para los mercados de valores y la acción coordinada con otros bancos centrales para proporcionar liquidez al sistema financiero mundial.

La actividad económica de los países de la zona euro fue muy heterogénea por el divergente comportamiento de la demanda interna. Así, frente al dinámico crecimiento de Estonia (7,6%), de Eslovaquia (3,3%) y Alemania (3%), se situaron Grecia (cuyo PIB se contrajo un 6,9%), Portugal (que retrocedió un 1,6%) y Eslovenia (que se recortó un 0,2%).

España

El agravamiento de la crisis de la deuda soberana y el consiguiente endurecimiento de las condiciones financieras junto con el deterioro de la confianza y el esfuerzo de consolidación fiscal fueron notas dominantes de la economía española en 2011, que volvió a encaminarse hacia la segunda recesión en poco más de dos años.

El PIB nacional, tras registrar una trayectoria de tenue recuperación hasta mediados de 2011, se debilitó en la segunda mitad del ejercicio. En el primer trimestre anotó un crecimiento del 0,9% (dos décimas superior al registrado entre octubre y diciembre de 2010) mientras que en el segundo y tercer trimestre moderó su avance hasta el 0,8% y en el cuarto hasta el 0,3%. De este modo, en promedio el PIB nacional se incrementó un 0,7% (frente a la contracción del 0,1% registrada en 2010).

Ante este escenario, el gobierno prosiguió con las medidas de política económica encaminadas a corregir algunos desequilibrios macroeconómicos. Así, por una parte, continuó el proceso de saneamiento, recapitalización y restructuración del sistema bancario español para fortalecer el balance de las entidades financieras, adecuar la dimensión del sector a las nuevas circunstancias económicas y resolver los problemas de gobernanza y estructura de propiedad. Y, por otra, se ejecutó el plan de ajuste presupuestario de mayo de 2010, completado con los Presupuestos Generales de Estado para 2011, con el fin de cumplir los objetivos del Programa de Estabilidad, reforzar el marco fiscal y mejorar la sostenibilidad de las finanzas públicas.

Como consecuencia de todo ello, la economía española fue de las más rezagadas de la zona euro. En efecto, a pesar de que la zona euro ralentizó su ritmo de avance, su PIB creció un 1,5% (ocho décimas porcentuales más que el nacional).

En España, la demanda interna restó crecimiento a la economía, si bien, la demanda externa mitigó este efecto, gracias al empuje de las exportaciones y al bajo tono de las importaciones. Según la *Contabilidad Nacional Trimestral*, la demanda nacional se contrajo

Cuadro 2

Entorno nacional

	2009	2010	2011
PIB	**–3,7**	**–0,1**	**0,7**
Demanda			
Consumo de los hogares y de las ISFLSH	–4,3	0,8	–0,1
Consumo final de las AAPP	3,7	0,2	–2,2
Formación bruta de capital fijo	–16,6	–6,3	–5,1
Activos fijos materiales	–17,2	–6,4	–5,4
Construcción	–15,4	–10,1	–8,1
Maquinaria y bienes de equipo	–22,9	5,2	1,5
Activos cultivados	10,7	–0,7	–2,6
Activos fijos inmateriales	–3,9	–4,8	0,0
Exportación de bienes y servicios	–10,4	13,5	9,0
Importación de bienes y servicios	–17,2	8,9	–0,1
Oferta			
Agricultura	–1,4	–1,1	0,6
Industria	–10,9	0,6	1,9
Industria manufacturera	–12,2	0,5	2,4
Construcción	–8,0	–7,8	–3,8
Servicios	–0,9	1,4	1,1

Notas: Volumen encadenado de referencia 2008. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España del INE.

un 1,7% en 2011 (siete décimas más que en el ejercicio precedente). Este deterioro se debió tanto al componente público como al privado. El gasto en consumo final cayó un 0,7% (frente al crecimiento del 0,6% anotado en 2010). A su vez, la formación bruta de capital fijo retrocedió un 5,1%, si bien esta caída fue 1,2 puntos porcentuales inferior a la registrada un año antes.

Respecto al consumo final, el de los hogares registró una caída del 0,1% (después de incrementarse un 0,7% en 2010). Éste se fue deteriorando a lo largo del ejercicio, y aunque en el tercer trimestre repuntó, en los últimos compases del año experimentó la mayor contracción. El descenso de la renta real de las familias, la necesidad de reducir el elevado endeudamiento de los hogares, junto al aumento de la incertidumbre derivado del agravamiento de la crisis de deuda soberana y su acusado impacto sobre el empleo fueron factores determinantes de la retracción del consumo de los hogares.

El consumo final de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH) se elevó un 0,1% en 2011 (2,5 puntos porcentuales por debajo del aumento de 2010). Por contra, el consumo final de las Administraciones Públicas se fue recortando a lo largo del ejercicio como consecuencia de la aceleración del proceso de consolidación presupuestaria y cayó un 2,2% en promedio.

La formación bruta de capital fijo, por su parte, retrocedió un 5,1% (tras hacerlo un 6,3% en el ejercicio precedente). La inversión en activos materiales (–5,4%) cayó con intensidad, mientras que la inversión en activos materiales se mantuvo. Atendiendo a los activos materiales, el componente de maquinaria y bienes de equipo fue el único que anotó un incremento del 1,5%; en contraste, tanto la inversión en construcción (–8,1%) y en activos cultivados (–2,6%) registraron una fuerte contracción.

La inversión empresarial se elevó un 2,2% en 2011, aunque retrocedió en los últimos meses del año. Las decisiones de inversión, sin duda, se vieron condicionadas por la debilidad de la demanda, la moderación de las exportaciones, el endurecimiento de las condiciones financieras y el creciente nivel de incertidumbre. Tanto el componente de bienes de equipo como el de construcción contribuyeron al aumento de la inversión empresarial. La inversión pública, por su parte, se redujo casi un 30% y disminuyó su peso en el PIB en un punto porcentual hasta el 2,8%.

Como se avanzaba, la demanda exterior neta contribuyó positivamente al crecimiento del PIB. En concreto su aportación se estimó en 2,5 puntos porcentuales, casi dos puntos más que en 2010. Ello se debió no sólo a la ligera contracción de las importaciones (–0,1%) —como consecuencia de la debilidad de la demanda interna—, sino también al dinamismo de las exportaciones, que se expandieron un 9%.

Las exportaciones de bienes continuaron siendo el principal motor de crecimiento de la economía española. En efecto, pese a la notable desaceleración del crecimiento mundial, se expandieron un 9,5% gracias a las ganancias de competitividad–precio y al aumento de las relaciones comerciales, tanto por el aumento de la base exportadora y por la variedad de productos ofertados como por la diversidad geográfica de las exportaciones.

Las exportaciones de servicios aumentaron un 7,8% en términos reales, especialmente los servicios no turísticos (8,9%) impulsados por los servicios vinculados al transporte de mercancías y por los servicios empresariales. Los ingresos por turismo también mostraron dinamismo y crecieron un 6,4%, pese a la debilidad económica de algunos de los países de la zona euro y a la apreciación del tipo de cambio del euro frente al dólar. Detrás de este resultado se encuentra la mayor atracción de turistas hacia España por la inestabilidad geopolítica en algunos países del norte de África.

Las importaciones prácticamente se mantuvieron en el mismo nivel que en el ejercicio precedente. En concreto, se elevaron un 0,6% como consecuencia tanto de la debilidad de

la demanda final como del encarecimiento de los productos importados. A su vez, las importaciones de servicios no turísticos y los pagos por turismo de las familias se redujeron.

Desde la vertiente de la oferta agregada, las actividades de mercado anotaron una expansión del 0,5%, perfilando una trayectoria de gradual ralentización a lo largo del ejercicio, en particular, las ramas manufactureras.

El sector agrario registró un modesto avance de su producción en 2011 y creció en promedio un 0,6% (tras contraerse un 1,1% en 2010 y un 1,4% en 2009). Este resultado se apoyó fundamentalmente en la recuperación de la actividad ganadera, ya que el subsector agrario se vio sensiblemente perjudicado por la "crisis del pepino".

La actividad de las ramas industriales y energéticas disminuyó su vigor por la debilidad de la demanda interna y la ralentización de las exportaciones. No obstante, su VAB se incrementó un 1,9% (1,3 puntos porcentuales por encima de 2010). Prestando atención al destino económico de la producción, el mayor retroceso se registró en los bienes intermedios no energéticos, especialmente en los dirigidos a la construcción y en los bienes de equipo, mientras que la industria alimentaria creció de forma más moderada. En las ramas energéticas, la actividad se redujo un 0,1% (después de aumentar un 1,1% en 2010).

El VAB de construcción se contrajo un 3,8%, cuatro puntos porcentuales menos que en 2010. El deterioro del sector fue agravándose a lo largo del ejercicio tanto por la mayor debilidad de la inversión inmobiliaria como por el gradual recorte de la obra pública. Se prevé que ambos factores continúen afectando negativamente al sector en 2012.

Por último, los servicios de mercado perdieron pulso a lo largo del año, de forma que en promedio se incrementaron un 1,1%, tres décimas menos que en 2010. El comportamiento de las distintas ramas fue muy variado. Frente a las actividades más vinculadas al comercio y las relacionadas con los sectores inmobiliario, financiero y de seguros, que experimentaron el mayor retroceso, la hostelería y las actividades profesionales y administrativas registraron una evolución más favorable.

Según la *Encuesta de Población Activa* (EPA) del INE, por cuarto año consecutivo, el mercado laboral español destruyó puestos de trabajo, aunque a un ritmo menor que en los ejercicios precedentes. En 2011 la ocupación cayó un 1,9% (tras hacerlo un 2,3% en 2010, un 6,8% en 2009 y un 0,5% en 2008), con un carácter marcadamente negativo en la segunda mitad de año. Se contabilizaron 18.104,6 miles de ocupados en promedio, lo que implica que en cinco años se destruyeron 2.251,4 miles de empleos (351,9 miles en 2010).

El empleo agrario mostró una evolución muy negativa a lo largo del ejercicio, con la excepción del último trimestre. En promedio se contabilizaron 760.200 ocupados, esto es, 32.800 menos que en 2010, lo que en términos relativos implica que se destruyó el 4,1% del empleo (frente al 0,9% que se incrementó en el año previo).

En el sector secundario la ocupación se redujo un 2,1% (después de hacerlo un 5,9% en 2010 y un 13,3% en 2009). A lo largo del año, la destrucción de empleo fue perdiendo intensidad, no obstante, en el último trimestre repuntó con fuerza. Como consecuencia de todo ello, se cifraron 2.555,3 miles de ocupados en el sector, perdiéndose 55,3 miles de puestos de trabajo.

Construcción fue el sector que más empleo destruyó en España, con una caída del 15,6% (tres puntos porcentuales superior a la de 2010), que fue intensificándose conforme avanzaba el año. En promedio, este sector ocupó a 1.393 miles de personas (257,9 miles menos que en 2010).

La ocupación en los servicios, tras aumentar en la primera mitad de 2011, cayó en la segunda, de modo que en promedio se mantuvo prácticamente en el mismo nivel que en 2010. En concreto, se contabilizaron 13.396,3 miles de ocupados (mientras que en el ejercicio precedente ascendían a 13.402,2 miles).

La población activa se elevó un 0,1%, y la tasa de actividad se mantuvo en el 60%. La salida de inmigrantes fue compensada con el crecimiento de la población española. Respecto a la tasa de participación, se redujo la de los varones (por el efecto desánimo) y la de la población más joven (que reflejó una mayor propensión a participar en acciones formativas), pero mejoró la de las mujeres.

El número de desempleados se elevó con intensidad, a un ritmo del 7,9% (3,7 puntos porcentuales menos que en 2010) y la tasa de paro aumentó 1,6 puntos porcentuales hasta el 21,6%. El crecimiento del desempleo fue generalizado, aunque más acusado entre los más jóvenes y los trabajadores con menor nivel de formación. El paro de larga duración aumentó con intensidad, lo que es especialmente preocupante, debido a las mayores dificultades que sufren los trabajadores en esta situación para retornar al mercado laboral.

Respecto a la retribución del factor trabajo, a pesar de la desfavorable evolución del mercado laboral, las tarifas salariales medias acordadas en la negociación colectiva repuntaron un 2,4%. Su evolución se justifica por la revisión de convenios que incluyeron el incremento de la inflación a finales de 2010, puesto que las acordadas en convenios de nueva firma aumentaron algo menos. Los costes laborales subieron a un ritmo inferior debido a una fuerte deriva negativa, como consecuencia de los descuelgues salariales aplicados tras las modificaciones legales introducidas a partir de 2010 y por el retraso en la negociación colectiva. La remuneración por asalariado de la economía de mercado creció un 1,6%. A su vez, el salario mínimo interprofesional se incrementó un 1,3% hasta los 641,40 euros.

Los datos facilitados por la Tesorería General de la Seguridad Social confirman un deterioro del mercado laboral español menos intenso que en ejercicios anteriores. La afiliación disminuyó un 1,5% (cuatro décimas porcentuales menos que en 2010). De este modo, se contabilizaron 17.326,3 miles de afiliados (17.581,9 miles en el año precedente). De ellos, 12.894 miles cotizaban en el Régimen General de la Seguridad social y 3.088,8

miles en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (un 1,9% y un 1,2% menos que en 2010, respectivamente).

La información proporcionada por el SPEE muestra un aumento del número de desempleados inscritos en las oficinas de empleo públicas del 4,8% (frente al 11,4% de 2010). El número de parados se elevó en media en 2011 en 196,4 miles y ascendió a 4.257,2 miles de personas.

Como consecuencia de la intensa caída del empleo y dado que la producción se incrementó ligeramente, la productividad aparente del trabajo creció un 2,7% (una décima menos que en 2010) y se cifró en 47.823 euros. En España, a diferencia de lo que ocurre en otros países, esta variable evoluciona con carácter contracíclico por las particularidades propias de su mercado laboral nacional, caracterizado por una excesiva rigidez salarial y una elevada segmentación de los trabajadores, que impiden que en períodos críticos los ajustes se efectúen vía salarios (en lugar de vía empleo de carácter temporal).

Respecto a los precios, en los primeros compases del ejercicio la inflación repuntó, alcanzando su máximo en abril (3,8%). A partir de entonces, se moderó en buena medida por el desvanecimiento de los efectos de comparación derivados del encarecimiento de los precios del petróleo y del aumento de los tipos del IVA. De este modo, en el promedio del ejercicio la inflación se situó en el 3,2% (1,4 puntos porcentuales más que en 2010).

El IBEX 35, ante el recrudecimiento de las turbulencias financieras, descendió un 13,1% en 2011. El Eurostoxx 50, por su parte, acumuló unas pérdidas mayores, del 17,1%, por el contrario, el S&P 500 terminó el ejercicio en torno a los valores de finales de 2010.

Por lo que respecta a las relaciones económicas con el exterior, la necesidad de financiación de la economía española se redujo en 2011. De acuerdo con las cifras de la Balanza de Pagos, se cifró en 32.009 millones de euros, esto es, el 3% del PIB (nueve décimas porcentuales menos que en 2010). El ahorro nacional bruto descendió hasta el 18,7% del PIB (seis décimas menos que el año anterior), por lo que el menor recurso a la financiación exterior se debió a la disminución de la inversión hasta el 22,1% del PIB (frente al 23,5% del ejercicio precedente).

La disminución de la necesidad de financiación fue resultado del menor déficit por cuenta corriente, que se situó en 37.497 millones de euros, 3,5% del PIB (frente al 4,5% del año anterior), ya que el superávit de la cuenta de capital se redujo hasta los 5.488 millones de euros, el 0,5% del PIB (una décima menos que en 2010).

El descenso del déficit por cuenta corriente fue posible gracias al recorte de los saldos negativos de las balanzas de bienes y de transferencias, así como al aumento del superávit de la cuenta de servicios. La balanza de rentas, por el contrario, amplió su déficit, como consecuencia de la caída de los ingresos y el aumento de los pagos, ante el encareci-

miento de la financiación captada en el exterior por los residentes españoles, especialmente, por entidades financieras y administraciones públicas.

El déficit comercial se redujo en 2011 hasta los 39.727 millones de euros, el 3,7% del PIB (ocho décimas porcentuales por debajo del ejercicio anterior). Ese resultado se explica por el recorte del saldo negativo del componente no energético, ya que el déficit energético se elevó. En un contexto de desaceleración del comercio mundial, los flujos comerciales españoles mantuvieron dinamismo, especialmente las exportaciones. Además, aumentó el número de relaciones comerciales con el exterior, al ampliarse el número de empresas exportadores y la diversificación de destinos. Ello permitió que la tasa de cobertura de la cuenta de mercancías se elevase en 4,2 puntos porcentuales y se situase en el 82,2%.

El superávit de la balanza de servicios ascendió a los 34.240 millones de euros y su participación en el PIB se cifró en el 3,2% (seis décimas más que en 2010). El aumento del saldo positivo de turismo y viajes, así como el de los servicios no turísticos explican la mejora. Tanto los ingresos (8,9%) como los pagos de servicios (2,4%) se incrementaron, aunque los primeros intensificaron su avance y los segundos lo moderaron.

El déficit de la balanza de rentas, 26.106 millones de euros, se amplió y pasó de representar el 1,9% del PIB en 2010 al 2,4% del PIB en 2011. Los ingresos se redujeron (un 8%) y los pagos se incrementaron (3,9%) debido al encarecimiento de la financiación captada en el exterior por las entidades financieras y las administraciones públicas.

La balanza de transferencias corrientes redujo su saldo negativo hasta los 5.488 millones de euros, el 0,6% del PIB (una décima por debajo de 2010). La disminución del déficit se explica porque el aumento de los ingresos (7,9%) superó al de los pagos (0,2%). El análisis por sectores institucionales muestra el recorte del déficit de las transferencias relacionadas con el sector público y una tímida ampliación del superávit relativo al sector privado.

El saldo positivo de la cuenta de capital, cuya evolución depende en buena parte de las transferencias de capital de la UE, se redujo un 12,7%, hasta los 5.488 millones de euros. Su peso en el PIB fue del 0,5% (una décima menos que en el año anterior). Tanto los pagos, que se incrementaron un 3,5%, como los ingresos, que descendieron un 9,4%, contribuyeron a este resultado. Por sectores, el menor superávit de la cuenta de capital refleja la reducción del saldo positivo de transferencias de las administraciones públicas y el deterioro del saldo asociado a la compraventa de activos no financieros no producidos (que se tornó en deficitario).

Respecto a la actividad financiera pública, el objetivo de déficit para 2011 se fijó en el 6% del PIB. No obstante, ya en los primeros meses del ejercicio se detectaron riesgos al alza que obligaron a distintas administraciones a implementar medidas correctoras. El déficit público acabó situándose en el 8,9% del PIB (2,9 puntos porcentuales por encima del objetivo fijado). La mejoría se debió al recorte del gasto público en más de 11.000 mi-

llones de euros. Los ingresos públicos, por su parte, se redujeron por encima de los 4.000 millones, a pesar de los incrementos impositivos aprobados.

Un 65% de la desviación presupuestaria se explica por el incumplimiento de las Comunidades Autónomas, un 20% por el de las Administraciones de la Seguridad Social y el resto por el de la Administración Central y las Corporaciones Locales.

La deuda pública aumentó algo más de siete puntos porcentuales y se situó en el 68,5% del PIB, por debajo de la media de la zona euro.

3/
La economía de Aragón

La economía aragonesa ofreció algunas cifras positivas en 2011, si bien su avance fue tan modesto que no cabe hablar de recuperación del crecimiento. De acuerdo con las estimaciones del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, el PIB regional se incrementó un 0,8% en 2011, después de contraerse un 0,1% en 2010 y un 4% en 2009. La actividad en el conjunto nacional creció a un ritmo similar, el 0,7%, mientras que la zona euro mostró un mayor dinamismo y registró un crecimiento del PIB del 1,5%. El VAB regional se elevó un 0,8%, una décima más que en España, tras mantenerse estable en 2010.

Desde la perspectiva de la demanda, el único componente que mostró un sólido crecimiento fue la inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados (2,5%). El consumo privado continuó estancado (0,1%) y la inversión en construcción siguió cayendo con fuerza (–8,4%). En cambio, el sector exterior evolucionó positivamente en 2011. En concreto, la balanza comercial aragonesa se saldó con un superávit de 1.590,5 millones de euros en términos corrientes, esto es, un 18,3% superior al alcanzado en 2010. A su vez, la tasa de cobertura se elevó 1,7 puntos porcentuales, situándose en el 120,7% en términos corrientes. Al igual que en 2010, las exportaciones registraron una notable expansión, del 10,1%, y se cifraron en 9.282,6 millones de euros. Las importaciones aumentaron a un ritmo menor, el 8,5%, hasta alcanzar la cifra de 7.692,1 millones de euros.

Desde la vertiente de la oferta, construcción volvió a ser el principal lastre de la economía regional. A la caída de la producción del sector, estimada en el 4,5% (3,5 puntos porcentuales inferior a la de 2010) hay que añadir la contracción de la inversión en construcción. Por el contrario, la industria manufacturera se situó como el sector más dinámico y creció un 2,8% (diecinueve décimas porcentuales más que en 2010). El sector servicios, por último, creció, aunque a un ritmo modesto, del 1,2%, una décima más que en el año anterior.

En el mercado laboral siguió la destrucción de empleo, si bien con menor intensidad que en los dos ejercicios precedentes. En 2011 se contabilizaron en promedio 537.900 ocupados, un 2,3% menos que en 2010 (reducción que superó la española en cuatro décimas porcentuales). Desde el inicio de la crisis se destruyeron 73.700 empleos en la región, de los que 12.800 corresponden al último año.

El número de activos aumentó un 0,4% (tras descender un 1,9% el año anterior) y se situó en 648.900. En consecuencia, el número de parados se incrementó en 15.500 personas hasta totalizar 110.900 trabajadores. A su vez, la tasa de paro se elevó en 2,3 puntos porcentuales y se situó en el 17,1%, significativamente inferior a la nacional (21,6%).

Cuadro 3

Estimación del VAB aragonés

	2009	2010	2011	2011 Tr. I	2011 Tr. II	2011 Tr. III	2011 Tr. IV
Demanda							
Gasto en consumo hogares	–5,4	0,3	0,1	0,2	–0,2	1,1	–0,9
	(–4,3)	(0,8)	(–0,1)	(0,4)	(–0,3)	(0,5)	(–1,1)
FBCF. Activos materiales. Maq., bb. de equipo y activos cultivados	–23,2	5,1	2,5	5,2	0,0	5,3	–0,4
	(–22,3)	(5,1)	(1,4)	(5,5)	(1,0)	(2,2)	(–2,7)
FBCF. Activos materiales. Construcción	–14,3	–10,1	–8,4	–11,5	–9,2	–6,7	–6,4
	(–15,4)	(–10,1)	(–8,1)	(–9,2)	(–8,1)	(–7,0)	(–8,2)
Oferta							
Industria	–13,1	0,9	2,8	3,6	2,5	4,2	0,8
	(–12,2)	(0,5)	(2,4)	(3,4)	(3,0)	(3,4)	(–0,1)
Construcción	–7,3	–8,0	–4,5	–7,3	–4,6	–3,0	–3,0
	(–8,0)	(–7,8)	(–3,8)	(–4,9)	(–3,2)	(–3,2)	(–3,8)
Servicios	–1,4	1,1	1,2	1,2	0,9	1,4	1,4
	(–0,9)	(1,4)	(1,1)	(1,4)	(1,0)	(1,0)	(0,9)
VAB pb no agrario	–3,4	0,0	0,8	0,5	0,5	1,2	0,9
	(–3,3)	(0,2)	(0,7)	(0,9)	(0,7)	(0,8)	(0,3)
VAB pb total	–3,4	0,0	0,8	0,6	0,5	1,2	0,9
	(–3,2)	(0,1)	(0,7)	(0,9)	(0,7)	(0,8)	(0,3)
PIB	–4,0	–0,1	0,8	0,6	0,5	1,2	0,9
	(–3,7)	(–0,1)	(0,7)	(0,9)	(0,8)	(0,8)	(0,3)
PIB UE–15	–4,3	1,9	1,5	2,4	1,6	1,3	0,7

Notas: Volumen encadenado referencia 2008. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
Entre paréntesis datos para España del INE.

Fuentes: Dpto. Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, Fundear e INE.

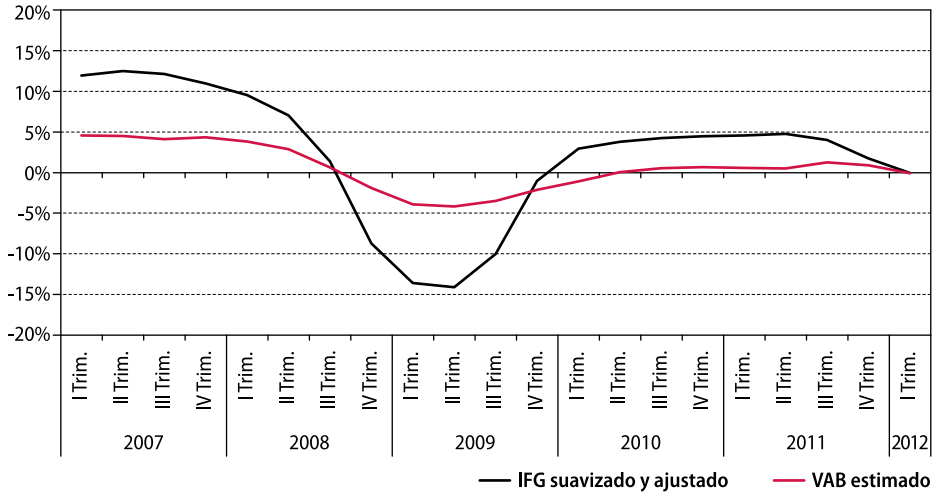
El mercado financiero regional sufrió los efectos de la intensificación de la crisis de deuda soberana en la zona euro y de la adopción de numerosas reformas en el sistema bancario español. En concreto, el importe de los créditos concedidos se recortó un 2,3% y el de los depósitos captados un 0,3%, situándose en 48.250,9 y 35.127,7 millones de euros, respectivamente. El mercado inmobiliario, por su parte, prolongó su deterioro y el número de hipotecas y su importe descendieron a ritmos superiores al 30%.

El índice FUNDEAR suavizado y ajustado permite apreciar la trayectoria seguida por la economía regional. En el Gráfico 1 puede observarse que el índice FUNDEAR y el VAB estimado dibujaron una misma senda, si bien, la estimación del VAB perfila unos ciclos más suaves. Así, después de dos años de gradual contracción de la economía regional, se alcanzó un punto de inflexión en 2009, cuando comenzó una tenue recuperación, que en 2011 se desvaneció.

De acuerdo con la *Encuesta de Perspectivas Empresariales*, los saldos de opinión de los empresarios aragoneses sobre la variable cifra de negocios empeoraron en 2011. La opinión de los empresarios del sector servicios fue muy negativa, mientras que la de los del sector industrial se mantuvo en cifras positivas (aunque inferiores a las del ejercicio precedente).

Gráfico 1

Evolución comparada del índice FUNDEAR y el crecimiento del VAB real



Fuente: Fundear.

Cuadro 4

Perspectivas empresariales para total sectores

	Aragón			España		
	2010	2011	2012[1]	2010	2011	2012[1]
Cifra de negocios total	–25	–36	–8	–15	–12	2
Cifra de negocios mercado español	–26	–44	–17	–22	–27	–8
Cifra de negocios mercados exteriores	24	2	1	22	22	29
Empleo	–36	–21	–26	–24	–13	–12
Inversiones	–34	–23	–24	–25	–16	–20
Clima empresarial	–53	–66	–34	–49	–59	–34

Notas: Saldos netos (diferencia entre el % de respuestas «mejor» y «peor»).
Desarrollo de actividad en el año en curso.
1. Expectativas expresadas en 2011 para 2012.
Explicación metodológica. Las Cámaras de Comercio e industria de las regiones de diversos países europeos envían a las empresas un cuestionario de doce preguntas idénticas, referidas al desarrollo de la actividad empresarial del año en curso —la encuesta se suele llevar a cabo en octubre— y sus perspectivas para el año próximo. En cada pregunta los empresarios tienen la opción de contestar si la variable en cuestión se ha comportado: "mejor", "igual" o "peor" que el año anterior.

Fuente: Cámaras de Comercio de Europa.

Los empresarios achacaron la evolución de su cifra de negocios tanto al fuerte deterioro del mercado nacional, que se saldó con un valor de –44 (–26 de 2010), como al debilitamiento del mercado exterior (que pasó de un valor de 24 a 2 en 2011). Los empresarios del sector servicios se mostraron muy pesimistas con las ventas interiores, en cambio, percibieron un satisfactorio resultado en las ventas exteriores. Los del sector industrial, por su parte, no se mostraron nada optimistas con ambos mercados.

Según los directivos aragoneses, el empleo continuó cayendo en 2011, aunque con menos intensidad que en ejercicios precedentes, impresión que compartían los empresarios de los servicios y de la industria, aunque los primeros se mostrasen algo más pesimistas. Los saldos de opinión sobre la inversión también fueron negativos, aunque menos que en 2010. En concreto, el del sector servicios experimentó una leve mejoría y el de la industria fue más favorable. Finalmente, los empresarios se mostraron poco optimistas sobre el clima empresarial, con un saldo menos negativo que el del año anterior.

La *Contabilidad Regional de España* del INE estimó el crecimiento del PIB aragonés en 2011 en el 0,3%, cinco décimas menos que el cálculo del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón y cuatro décimas por debajo de la estimación para España. Solo la economía extremeña (que continuó contrayéndose), la murciana y la castellanomanchega (que anotaron un crecimiento nulo) y la andaluza y melillense (que

registraron un avance del 0,2%) se mostraron menos dinámicas que la aragonesa, la asturiana y la gallega. El VAB a precios básicos también dejó atrás las variaciones negativas y se incrementó un 0,2% en la región (seis décimas porcentuales por debajo de la previsión del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón).

Funcas, al igual que el INE, estimó el avance de la economía regional en 2011 en el 0,2% y en el 0,5% el de la economía española. De acuerdo con esta fuente, la economía aragonesa fue de las más rezagadas, sólo por detrás de Extremadura, Castilla–La Mancha y Andalucía.

Según el índice de convergencia del PIB por habitante en paridad de poder de compra calculado por Funcas, Aragón ocupó la sexta posición, con un 99% en relación con la UE–15, por detrás de País Vasco, Madrid, Navarra, Cataluña y La Rioja.

3.1 Demanda

3.1.1 Demanda interna

Desde la vertiente de la demanda, el consumo privado se mantuvo estancado, la inversión en construcción siguió contrayéndose intensamente y la inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados moderó su avance. De acuerdo con el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón el consumo privado creció un 0,1% (0,3% en 2010). Así, tras el fuerte descenso registrado en 2008 y, especialmente en 2009, el consumo privado no mostró signos evidentes de recuperación sino que permaneció estancado. La inversión en construcción retrocedió un 8,4% (caída diecisiete décimas porcentuales inferior a la de 2010). La nota positiva se localizó en la inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados, rúbrica que mide la inversión productiva, que aunque moderó su crecimiento en 2,6 puntos porcentuales, se incrementó un 2,5% en Aragón en 2011. En España, el consumo privado continuó contrayéndose (–0,1%), la inversión en construcción se redujo notablemente (–8,1%) y la inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados mostró poco dinamismo (1,5%).

A lo largo de 2011, el consumo privado dibujó una senda descendente y en el segundo trimestre, tras cuatro trimestres anotando modestos avances, tornó a cifras negativas y cayó un 0,2%. En el tercero creció un 1,1% y en los últimos compases de año cayó un 0,9%. La formación bruta en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados siguió una trayectoria muy similar a la del consumo privado y anotó crecimientos superiores al 5% en el primer y tercer trimestre, mientras que en el segundo se estancó y en el cuarto retrocedió (–0,4%). Por último, la formación bruta en construcción fue reduciendo su deterioro a lo largo del ejercicio, pasando de caer un 11,5% en el primer trimestre a hacerlo un 6,4% en el cuarto.

Los indicadores coyunturales del consumo privado no evidencian signo alguno de recuperación sino que corroboran su estancamiento. La matriculación de turismos cayó un

27,6% en la región (tras hacerlo un 10,5% en 2010, un 18,8% en 2009 y un 28,9% en 2008). Así, frente al máximo histórico de 40.638 matriculaciones en 2008, en 2011 se contabilizaron 15.210. En España, descendieron un 19,2%. El número de matriculaciones se redujo en las tres provincias: en Teruel un 35,5%, en Huesca un 28,9% y en Zaragoza un 27,6%. Zaragoza continuó siendo la provincia en la que más turismos se matricularon (72,8%), seguida a mucha distancia por Huesca y Teruel (donde sólo se matricularon el 17,9% y el 9,9% del total, respectivamente).

El consumo regional de productos petrolíferos descendió con intensidad. El de fuelóleo cayó un 40,6%, mientras que el de gasolina y el de gasóleo lo hicieron a un ritmo parecido, alrededor del 8%. A nivel provincial, la evolución de la demanda de productos petrolíferos fue similar, con fuertes caídas en el consumo de fuelóleo y descensos más moderados en el de gasolina y gasóleo. En España, disminuyó el consumo de fuelóleo un 8,3% y el de gasolina y de gasóleo por encima del 6%.

El índice de comercio al por menor, que refleja la evolución de las ventas y del empleo en el subsector minorista, cayó por cuarto ejercicio consecutivo en Aragón. En términos corrientes se contrajo un 3,7% y en términos reales un 7% (frente al 0,5% y 1,8% que disminuyó en 2010, respectivamente). En el conjunto nacional, el indicador tampoco registró un comportamiento favorable y retrocedió un 2,9% en términos nominales y un 5,6% en términos reales.

El comportamiento de los efectos de comercio impagados fue menos desfavorable que en 2010, tanto en Aragón como en España. Así, el número de efectos de comercio impagados en la región fue de 121.246, un 3,7% menos que en 2010, a la vez que su importe descendió un 18,3%, hasta los 219.725,9 millones de euros. En España disminuyeron del orden del 4,1% en cuanto a número y del 2,4% respecto a importe. La evolución en las provincias fue muy heterogénea, ya que la morosidad se redujo en Zaragoza y aumentó en Teruel; en Huesca, por su parte, el número de efectos de comercio impagados aumentó y su importe descendió.

Los créditos concedidos al sector privado aragonés se redujeron después de permanecer dos años estancados. Su importe decreció un 3,2%, hasta los 45.450,9 millones de euros. En el conjunto nacional, la caída fue más suave, del 2,1%. En las tres provincias se recortaron los créditos al sector privado: en Huesca un 4,2%, en Zaragoza un 3% y en Teruel un 2,8%.

Respecto a las importaciones de bienes de consumo, en la región cayeron un 0,2% (frente al 2,4% que se incrementaron en 2010) y en España un 2,2%.

La evolución de los indicadores coyunturales de la inversión fue también negativa en 2011. La matriculación de vehículos de carga descendió por cuarto año consecutivo. Concretamente, se matricularon en la región 3.136 vehículos de carga, un 18,7% menos que en 2010 (en España se redujeron un 6,8%), dato que contrasta con los más de 20.000 ve-

hículos de 2007 (año en el que se alcanzó el máximo histórico). En las tres provincias las matriculaciones de vehículos de carga disminuyeron: en Teruel un 25,7%, en Zaragoza un 17,7% y en Huesca un 17,2%. Del total de matriculaciones de vehículos de carga registradas en Aragón, un 64,1% se localizaron en Zaragoza, un 23,4% en Huesca y el 12,6% restante en Teruel.

Según la *Encuesta de Perspectivas Empresariales*, los empresarios aragoneses se mostraron más insatisfechos respecto a los resultados obtenidos por sus negocios que en 2010. Consideraron que el empeoramiento de su cifra de negocios se debió tanto a la reducción de la demanda interna como a una notable moderación de la demanda externa. Además, apreciaron un descenso de la inversión, aunque de forma menos generalizada que en 2010, pasando su saldo de –34 a –23 en 2011.

3.1.2 Demanda exterior neta

La demanda exterior neta aragonesa mostró una excelente evolución en 2011. En concreto, la balanza comercial arrojó un superávit de 1.538,3 millones de euros constantes (base 2005), un 37,2% superior al alcanzado en 2010. Este resultado se debió tanto al dinamismo de las exportaciones como a la caída de las importaciones (como consecuencia de la debilidad de la demanda interna).

Las exportaciones aragonesas crecieron un 5,2% en 2011 (un 16,8% en el año previo), de forma que su importe ascendió a 8.591,5 millones de euros constantes. Las ventas de bienes de capital fueron las que más crecieron, un 15,5%, aunque sólo representaron el 11,6% de las exportaciones totales (siete décimas porcentuales más que el año anterior). Las de bienes intermedios se expandieron un 6,9% y supusieron el 34,9% del total (un punto porcentual más que en 2010). Por último, un 53,5% de las ventas al exterior aragonesas fueron de bienes de consumo, que aumentaron un 3,1%.

Las importaciones, por su parte, se mantuvieron en los niveles del ejercicio anterior. Su cuantía, una vez descontado el efecto de los precios, fue de 7.053,2 millones de euros constantes, un 0,1% más que en 2010. Las compras de bienes de capital se incrementaron un 9,1% (2,3 puntos porcentuales por encima de 2010) y representaron el 8,5% del total. Las importaciones de bienes intermedios fueron casi idénticas a las realizadas en el ejercicio precedente y continuaron siendo las mayoritarias (un 59,2%). En cambio, las compras de bienes de consumo, que supusieron el 32,3% del total, cayeron un 0,2% (frente al 2,4% que aumentaron en 2010).

El saldo comercial de todos los productos mejoró. El superávit de los bienes de capital se incrementó un 26,9% (tras prácticamente quintuplicarse en 2010) de forma que alcanzó la cifra de 459,4 millones de euros. El de los bienes de consumo se elevó a 2.105,9 millones de euros (un 7,2% más que en 2010). A su vez, el déficit comercial de los bienes intermedios se contrajo un 15,2%, hasta los 1.064,3 millones de euros.

El sector exterior español también mostró una trayectoria favorable. Pese a que se anotó un déficit de 40.623,4 millones de euros, éste fue un 28,1% inferior al de 2010. La mejoría fue resultado, por un lado, de la moderación de las importaciones, que crecieron un 1% (frente al 9,2% que lo hicieron en el año anterior), como consecuencia de la debilidad de la demanda interna. Y, por otro, del dinámico crecimiento de las exportaciones, que se expandieron un 10,2%.

3.2 Oferta

Desde la perspectiva de la oferta, los resultados más optimistas provinieron del sector industrial, que anotó crecimientos similares a los previos a la crisis. Servicios, aunque también arrojó cifras positivas, registró avances modestos. Por el contrario, construcción prolongó su deterioro durante el ejercicio.

De acuerdo con las estimaciones realizadas por el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB de la industria manufacturera se incrementó un 2,8% en 2011 (frente al avance del 0,9% de 2010). Ello respondió al renovado dinamismo del sector en los tres primeros trimestres del ejercicio impulsado por la demanda externa. En el primer trimestre la actividad manufacturera industrial se elevó un 3,6%, en el segundo un 2,5% y en el tercero un 4,2%. No obstante, en los últimos meses de año la industria acusó los efectos de la desaceleración económica mundial y, especialmente europea, y su VAB se incrementó un 0,8%. En España, el sector mostró una evolución similar, si bien no llegó a alcanzar crecimientos tan elevados y en el último trimestre arrojó cifras negativas, de forma que cerró 2011 con un crecimiento medio del 2,4% (cuatro décimas inferior al aragonés).

La construcción continuó deteriorándose pero menos intensamente que en ejercicios precedentes. El VAB del sector se contrajo un 4,5% (tras hacerlo un 8% en 2010 y un 7,3% en 2009). El retroceso de la actividad constructora se suavizó a lo largo del año, de forma que pasó de reducirse un 7,3% en el primer trimestre a hacerlo a un ritmo más contenido del 3% en la segunda mitad de año. En el conjunto nacional, la contracción de la actividad constructora se estimó en el 3,8% (cuatro puntos porcentuales menos que en el año anterior), mostrando una trayectoria parecida a la de la región, aunque en los últimos tres meses cayese con intensidad.

El sector servicios aragonés registró en 2011 un avance del 1,2% (una décima más que en el ejercicio previo). Ello se debió a la atonía que mostró el sector en la primera mitad de año, ya que a partir de entonces presentó un mayor dinamismo. En el primer trimestre moderó su crecimiento en cinco décimas, hasta el 1,2% y en el segundo hasta el 0,9%; en el tercero y cuarto aceleró su avance hasta el 1,4%. En España, el sector fue debilitándose a lo largo del año, de forma que el PIB se incrementó en promedio un 1% (cuatro décimas menos que en 2010 y dos décimas menos que en la región).

La producción final nominal del sector agrario aragonés se elevó un 11,6% en 2011 (3% en el conjunto nacional). Tanto el subsector agrícola como el ganadero arrojaron resultados satisfactorios en la región. Así, la producción agrícola aumentó un 8,5% y la ganadera un 14,3%. No ocurrió lo mismo en España, puesto que la ganadería creció un 11,8% y la agricultura cayó un 1,8%.

3.3 En el marco de las Comunidades Autónomas

El estudio de la economía aragonesa no se completaría si no se realizara, a su vez, un análisis de lo acontecido en el resto de regiones españolas. Para ello, se dispone de tres fuentes estadísticas: la *Contabilidad Regional de España* del INE, la *Encuesta de Perspectivas Empresariales*, que publica Eurocámaras, y los agregados macroeconómicos estimados por Funcas.

De acuerdo con la *Contabilidad Regional de España,* la actividad económica española, después de dos años contrayéndose, creció a un tono modesto. Así, el PIB nacional se incrementó en términos reales un 0,7%, tras disminuir un 0,1% en 2010 y un 3,7% en 2009. Algo más dinámica se mostró la economía de la UE–27, cuyo PIB se elevó un 1,5%, seis décimas menos que en el ejercicio anterior.

En cuanto a las regiones españolas, su evolución fue muy heterogénea. Canarias registró el mayor avance, un 2,1%, seguida por Baleares (1,8%), Navarra (1,5%), País Vasco (1,3%) y Castilla y León (1,3%). Otras comunidades que crecieron por encima de la media nacional fueron Madrid (0,9%), La Rioja y Cataluña (ambas 0,8%). El crecimiento de la economía cántabra (0,7%) fue idéntico al nacional. Por el contrario, las regiones que anotaron un impulso inferior fueron Comunidad Valenciana y Ceuta (ambas un 0,4%), Asturias, Aragón y Galicia (con un 0,3%) y Melilla y Andalucía (con un 0,2%). En Murcia y Castilla–La Mancha la actividad se mantuvo en niveles similares a los de 2010, mientras que Extremadura fue la única comunidad en la que la producción se contrajo (–0,3%).

Atendiendo a la desagregación sectorial, el VAB del sector agrario registró un avance del 0,6% en España en 2011, frente al 1,1% que retrocedió en 2010 y al 1,4% que lo hizo en 2009. Destacó el crecimiento de Extremadura, donde la producción primaria aumentó un 5,6%, seguida, aunque a notable distancia, de Castilla–La Mancha (2,2%). En contraste, la producción agraria cayó en Madrid (–6,2%), Canarias (–5,8%), Comunidad Valenciana (–3,9%) y Baleares (–3,2%) y también, aunque de forma más moderada, en La Rioja (–1,1%), Navarra (–0,6%) y Aragón (–0,4%). En el resto de regiones, el sector anotó avances muy modestos, por debajo del 2%.

La industria creció en 2011 y su PIB pasó de incrementarse un 0,6% en 2010 a hacerlo a un ritmo del 1,9% en 2011. Canarias se situó a la cabeza, con un avance del 4,9%, seguida muy de cerca por Aragón (4,3%), La Rioja (4,2%), Castilla y León (4,1%), Cantabria (4%) y Navarra (3,2%). Otras regiones en las que el sector se mostró más dinámico que en

el conjunto nacional fueron Melilla (2,5%), Madrid (2,5%), Ceuta (2,1%), País Vasco (2,1%) y Asturias (2%). Baleares (–0,4%) fue la única región en la que la producción secundaria se recortó por tercer año consecutivo.

Al desagregar el VAB industrial, se observa que la producción manufacturera registró una evolución satisfactoria, puesto que creció un 2,4%, frente al 0,5% anotado en el ejercicio precedente. En Canarias (5,7%), Cantabria (5,4%), La Rioja (5%), Navarra (4,3%) y Aragón (4,3%), el sector mostró dinamismo. En cambio, la actividad manufacturera cayó en Baleares y Andalucía (un –1,5% y un –0,3%, respectivamente).

La construcción, por su parte, prolongó en 2011 el fuerte proceso de ajuste iniciado a finales de 2007. En el conjunto nacional, el VAB del sector retrocedió un 3,8%, tras registrar caídas del 7,8% en 2010 y del 8% en 2009. Al igual que en los dos ejercicios anteriores, la actividad constructora se contrajo en todas las regiones. Las caídas más acusadas se localizaron en Melilla (–7,1%), Canarias (–7,1%), Murcia (–6,9%), Ceuta (–6,7%), Aragón (–6,6%), Baleares (–6%) y Extremadura (–5,3%) y las más moderadas en Madrid (–1,6%), País Vasco (–1,7%), Asturias (–1,7%), Cantabria (–2,6%) y Navarra (–2,7%)

Finalmente, el sector terciario atenuó su avance en 2011 hasta el 1%, cuatro décimas menos que en el ejercicio precedente. Baleares y Canarias, regiones turísticas, se situaron a la cabeza, con una expansión del 3,1% y del 2,9%, respectivamente. Por el contrario, Asturias fue la más rezagada y contabilizó un crecimiento nulo. Le siguieron Extremadura (0,1%), Castilla–La Mancha (0,2%), Cantabria (0,2%) y Aragón (0,4%) con aumentos muy modestos.

Prestando atención a un periodo temporal más amplio, entre 2008 (cuando se percibió la crisis) y 2011 la economía nacional retrocedió a un ritmo medio anual del 1,1%. Los peores resultados se localizaron en Comunidad Valenciana (–2,1%), Murcia (–1,7%), Castilla–La Mancha (–1,6%), Andalucía (–1,4%), Aragón (–1,4%) y La Rioja (–1,4%); en cambio, Melilla (–0,1%), Castilla y León (–0,2%), Ceuta (–0,3%) y Navarra (–0,3%) se contrajeron menos.

Una segunda fuente estadística que permite realizar comparaciones interregionales es la *Encuesta de Perspectivas Empresariales* de las Cámaras de Comercio de Europa. Dicha encuesta, que en 2011 se realizó a 9.234 empresas españolas, analiza tanto el desarrollo empresarial en el año como las perspectivas para 2012 desde el punto de vista de la cifra de negocios, las ventas interiores, las exportaciones, el empleo, la inversión y la confianza empresarial.

Los empresarios españoles se mostraron muy pesimistas con los resultados de 2011, de forma que por tercer año consecutivo los saldos de opinión de todas las variables, salvo los de demanda exterior, fueron mayoritariamente negativos.

La confianza empresarial empeoró en todas las regiones, de manera que en el conjunto nacional el saldo pasó de tomar un valor de –49 en 2010 a –59 en 2011. Los canarios

fueron los menos pesimistas, seguidos a bastante distancia de vascos, extremeños y valencianos. Por el contrario, los saldos de opinión más desfavorables se alcanzaron en Andalucía, Asturias, Navarra, Galicia, Madrid y Aragón. Los empresarios españoles del sector servicios mostraron una menor confianza que los del industrial (incluye construcción), situación que se repitió en todas las regiones, excepto en Baleares, Canarias, Castilla y León, Extremadura y Murcia.

En cuanto a la cifra de negocios, los directivos nacionales se mostraron menos descontentos con los resultados obtenidos en 2011 que con los del año precedente. No obstante, sólo en Canarias, Galicia, País Vasco y Cataluña el saldo de opinión de dicha variable fue positivo. En el extremo opuesto, los aragoneses fueron quienes revelaron un mayor descontento, seguidos de cerca por andaluces y castellano–leoneses. Salvo en Canarias y Extremadura, los directivos industriales continuaron mostrándose menos pesimistas en cuanto a la cifra de negocios que los empresarios del sector terciario.

Los empresarios percibieron un empeoramiento de la demanda interna y un mantenimiento de la externa. Así, en todas las regiones la variable ventas interiores se saldó con signo negativo, si bien en Asturias, Canarias, Cantabria, Castilla–La Mancha, Galicia, Madrid y Murcia el saldo se moderó ligeramente. De este modo, aragoneses, baleares, andaluces y castellano–leoneses fueron los que revelaron una mayor insatisfacción por la evolución de la demanda interna, mientras que los gallegos, canarios y asturianos mostraron el menor descontento. En cuanto a la variable exportaciones, solo en Andalucía y Asturias se saldó con signo negativo. Extremeños, riojanos, castellano–leoneses, canarios, murcianos y vascos reconocieron que estaban notablemente satisfechos. A nivel sectorial, los empresarios del sector industrial fueron más optimistas con la evolución del mercado externo que los del sector servicios, si bien su insatisfacción fue mayor con el mercado interno.

El empleo, según los empresarios, cayó en 2011, aunque con menos intensidad que en 2010. Las comunidades siguieron la tónica general, salvo Andalucía, Asturias, Cantabria, Extremadura, País Vasco y La Rioja, donde los empresarios percibieron un aumento del deterioro del empleo. En la única región en la que se saldó la variable con signo positivo fue Canarias, mientras que los saldos negativos más abultados se registraron en Andalucía, La Rioja, Navarra, Aragón y Asturias. Por sectores, los directivos de la industria y la construcción percibieron una mayor destrucción de empleo que los de los servicios, opinión que se reprodujo en todas las comunidades excepto Andalucía, Aragón, Castilla y León, Cataluña, Navarra y La Rioja.

Asimismo, los empresarios españoles opinaron que en 2011 la inversión se contrajo, si bien de forma más moderada que en 2010 y 2009. Exclusivamente los directivos andaluces, riojanos, navarros y canarios percibieron una caída más intensa. En cambio, en Extremadura el saldo de opinión de los empresarios se tornó positivo. De acuerdo con los resultados de la *Encuesta,* la inversión sufrió un mayor recorte en el sector industrial que en el terciario, salvo en Asturias, Baleares, Canarias y Madrid, que se produjo la situación inversa.

Una tercera fuente que permite analizar la evolución de la economía aragonesa en el marco de las regiones españolas es Funcas, que al igual que la *Contabilidad Regional de España* del INE, estima las principales macromagnitudes económicas. De acuerdo con esta fuente, la economía española creció un 0,5% en 2011, tras caer un 1,2% en 2010 y un 2,4% en 2009. Castilla y León registró la mayor tasa de crecimiento, del 1%, seguida por Navarra, Canarias y La Rioja (todas ellas con un 0,9%). A continuación se situaron Cantabria (cuya expansión se estimó en el 0,8%), País Vasco y Melilla (ambas con un 0,7%), y Ceuta, Galicia y Asturias (con un 0,6%). Madrid y Cataluña, por su parte, crecieron al mismo ritmo que la economía nacional (0,5%). Por el contrario, las regiones que mostraron un menor dinamismo fueron Baleares y Comunidad Valenciana (que anotaron un avance del 0,4%), Aragón y Murcia (con un 0,3%), Andalucía y Castilla–La Mancha (0,2%), y por último, Extremadura, cuya economía se elevó un 0,1%.

Por sectores, la producción agraria creció un 1,4% en 2011, nueve décimas porcentuales más que en 2010. Esta estimación es más optimista que la realizada por la *Contabilidad Regional de España*, que apuntaba un avance del VAB primario del 0,6%. La evolución de la agricultura en las regiones españolas fue dispar: en Castilla y León el sector aumentó un 4,2% y en País Vasco retrocedió un 11,7%. En Aragón, por su parte, el sector avanzó un 0,7%, siete décimas porcentuales menos que la media nacional.

El sector industrial, según Funcas, pasó de retroceder un 0,4% en 2010 a crecer a un ritmo del 2,1% en 2011, dos décimas porcentuales más que la estimación de la *Contabilidad Regional de España*. Aragón fue, junto a Cataluña y Cantabria, una de las regiones en las que más creció el sector, tan solo por detrás de Castilla y León (3,6%), Navarra (2,5%) y País Vasco (2,4%). En el lado opuesto, en Baleares la producción del sector continuó cayendo (–0,7%).

La producción manufacturera se elevó un 2,4% en 2011 (1,8 puntos porcentuales más que en el ejercicio anterior). Se trata de una estimación idéntica a la realizada por el INE. Extremadura (3,3%), Madrid (2,9%) y Aragón (2,8%) se situaron a la cabeza, Baleares fue la única región en la que continuó descendiendo la producción (–1,4%) y La Rioja, la comunidad que se mantuvo en los mismos niveles que en 2010.

Construcción fue la principal rémora de la economía española en 2011. De acuerdo con Funcas, el VAB del sector retrocedió un 4,8%, un punto porcentual más que lo estimado por la *Contabilidad Regional de España*. No obstante, esta caída fue 4,3 puntos porcentuales inferior a la registrada en el año previo. Salvo en La Rioja, donde la construcción se elevó un 1,1%, en todas las regiones la producción disminuyó, si bien, las caídas más intensas se localizaron en País Vasco (– 5,3%), Castilla y León (–5,2%), Cataluña y Aragón (–5,1%), y Madrid, Comunidad Valenciana, Castilla–La Mancha y Navarra (–5%).

Para el sector terciario, Funcas estimó un avance del 1% en España, tras registrar un crecimiento nulo en 2010. Canarias fue la región en la que el sector se mostró más dinámico al incrementarse su producción un 1,5%, seguida por Baleares, Asturias y País Vasco, don-

de se elevó un 1,3%, mientras que Extremadura (0,7%), Castilla–La Mancha (0,8%) y Castilla y León (1%) fueron las más rezagadas.

El VAB de los servicios privados se elevó un 1% en 2011, seis décimas porcentuales más que en 2010. Aragón fue la región que anotó un menor avance (del orden del 0,6%), seguida por Melilla, Ceuta y Extremadura (todas ellas con un 0,7%). A la cabeza se situaron Canarias (1,9%), Asturias (1,4%) y Baleares (1,4%).

El VAB de los servicios públicos en el conjunto nacional se incrementó un 1%, frente al 1,2% que retrocedió en 2010. En Aragón, junto a País Vasco, Ceuta, Madrid y Cantabria mostraron un gran dinamismo, en cambio, los crecimientos más modestos se localizaron en Castilla–La Mancha, Murcia, Canarias y Extremadura.

Considerando un horizonte temporal más amplio, desde el año 2008 la economía española ha retrocedido a un ritmo medio anual del 1%, según Funcas. Solo Melilla registró un crecimiento medio anual positivo en este periodo (0,1%), mientras que Comunidad Valenciana fue la que más cayó (–2%). El PIB de la economía aragonesa, por su parte, descendió más que la media nacional, a un ritmo anual del 1,3%.

En líneas generales, tanto las estimaciones elaboradas por Funcas como las de la *Contabilidad Regional de España* del INE confirman que la economía ofreció cifras menos negativas que en el año previo. Respecto a España, el INE se mostró ligeramente más optimista, apuntando un menor deterioro de la construcción aunque señaló avances más modestos en la agricultura y la industria. Para Aragón, tanto Funcas como el INE estimaron un crecimiento del 0,3% en 2011, si bien el INE parecía más optimista en cuanto a la evolución de la industria y menos respecto a la agricultura (donde cuantificó una reducción de la actividad), la construcción (donde apuntó un mayor deterioro) y los servicios (para los que aproximó un menor avance).

Funcas elabora anualmente un índice de convergencia con la UE–15 (índice UE–15 = 100) en el que se compara el PIB por habitante en paridad de poder de compra. En 2011 este indicador tomó un valor del 90,2% en España, esto es, siete décimas menor al de 2010. País Vasco (120,1%), Madrid (116,6%), Navarra (115,2%), Cataluña (105,3%) y La Rioja (100,6%) presentaron un producto por habitante superior a la media de la UE–15. En Aragón (99%) y Baleares (94,4%), por su parte, fue superior a la media nacional (90,2%), aunque el indicador tomase un valor inferior a 100. Por el contrario, Castilla y León (88,8%), Cantabria (88,6%), Asturias (85,1%), Galicia (82,3%), Comunidad Valenciana (80%), Canarias (76,9%), Murcia (76,9%), Ceuta (74%), Castilla–La Mancha (71,3%), Melilla (70,4%), Andalucía (68,6%) y Extremadura (62,9%) presentaron un PIB per cápita inferior al promedio español.

Segunda parte/
Actividad económica

4/ Sectores productivos

Agricultura

La evolución del sector primario en Aragón en la campaña de 2011 fue muy satisfactoria, dado que su producción final (PFA en adelante) se incrementó en un 11,6% respecto al ejercicio anterior (3% en España) y su valor añadido neto creció un 5,6% en términos nominales (en claro contraste con la caída del 4,5% a nivel nacional). A su vez, el VAB agrario regional avanzó un 7,2%, cuando en España cayó un 4,3%.

Desde el punto de vista climático, el año agrícola fue muy cálido, alcanzando en Aragón temperaturas medias 1,2 grados centígrados superiores a las del período de referencia 1971–2000. Ahora bien, el inicio del año fue normal, la primavera cálida —particularmente el mes de abril— y el verano muy caluroso (aunque julio fuera más bien frío). En este contexto, no debe extrañar, que el año pueda calificarse de seco y que las lluvias fueran un 11% inferiores a las del período de referencia. Además, las precipitaciones se distribuyeron de forma desigual, puesto que fueron más escasas de lo habitual en el Pirineo occidental, Campo de Borja, Cinco Villas, Ribera Baja y Bajo Cinca; en cambio, el ejercicio fue húmedo en el Pirineo oriental, oeste y sur de Teruel y valle medio del Cinca y muy húmedo en el Somontano de Barbastro.

La información publicada por el *Servicio de Planificación y Análisis de la Secretaría General Técnica del Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón* y por el *Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente* ayuda a perfilar la evolución del sector. La PFA del sector en Aragón se elevó a una tasa muy superior a la del año anterior y alcanzó en 2011 los 3.254,8 millones de euros (un 7,9% de la española, tras aumentar su participación seis décimas en el ejercicio). El crecimiento regional superó en 8,6 puntos porcentuales el nacional (3%) y sintetizó las singularidades de los subsectores. Así, la producción final agrícola creció un 8,5% en Aragón, la ganadera un 14,3% y la de servicios y actividades secundarias no agrarias un 3%. A su vez, los gastos externos en el subsector agrícola se incrementaron un 13% en 2011 y los del subsector ganadero un 15%. En su conjunto, los gastos externos ascendieron a 2.000,3 millones de euros en Aragón, un 14,5% más que en 2010. En España, dada su especialización productiva fueron comparativamente menores y crecieron a un ritmo inferior al regional, el 12,1%, hasta totalizar los 20.023,1 millones de euros.

La *Contabilidad Regional* estimó un decremento real del VAB agrario en la región en el año 2011 del 0,4%, muy por debajo del crecimiento de España (0,6%). En el ejercicio anterior esta fuente calculó un aumento del VAB agrario aragonés del 1,1% y una caída del 1,1% a nivel nacional.

Las cifras del *Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente* mostraron la primacía de la ganadería regional, con una aportación a la producción final del sector primario del 57,6%, catorce décimas mayor que la de 2010. En España, por el contrario, la ganadería representó un 37% de la PFA, veintinueve décimas más que en la campaña previa. Adviértase que Aragón representa más de la octava parte del subsector ganadero español.

La diferente especialización regional explica por qué la agricultura evolucionó mejor en Aragón que en España en 2011. En la región, porcino (33,4%) y bovino de carne (8,3%) mantuvieron su participación en la PFA con respecto a 2010; forrajes (6,8%) la aumentó y cereales (19,7%) y frutales (8,5%) la recortaron. A nivel estatal, los principales sectores productivos agrarios fueron, pese a la caída de precios, las hortalizas (16,2%) y frutas (15,6%), seguidas de porcino (12,9%) y cereales (10,5%), que aumentaron su participación en 2011. Nótese que porcino, cereales, bovino de carne, frutales, forrajes y carne de pollo significaron el 83,5% de la PFA y mantuvieron su importancia relativa. A nivel nacional, el 79,2% de la PFA del ejercicio provino de hortalizas (16,2%), frutas (15,6%), porcino (12,9%), cereales (10,5%), leche (6,4%), forrajeras (6,1%), bovino (5,8%) y aves (5,7%).

El aumento de la PFA aragonesa durante 2011 respondió a distintos factores que a nivel nacional. Entre ellos puede resaltase en primer lugar, que el subsector ganadero, se comportó mejor en Aragón que en España, especialmente algunos productos como huevos, bovino de carne o los pollos cebados. Además, la ganadería en Aragón tiene una participación mayor que el subsector agrario en la actividad primaria. Y en segundo lugar, que hortalizas y frutas, cuyos precios se vieron afectados por la crisis E. coli, son producciones principales en la PFA española. En cambio, los precios de porcino y los cereales, las principales producciones regionales, crecieron. No obstante, la producción de los diversos productos fue muy heterogénea.

La cosecha de cereales fue de *normal* a *buena* en 2011, si bien en Hoya de Huesca fue de *muy buena* a *excelente* y en Ribera Baja del Ebro, Zaragoza, Caspe, Bajó Aragón y Monegros entre *muy corta* o *nula*. La superficie sembrada de cereales se incrementó un 2,6%, la producción un 4,5% y los precios un 4,1% (los de los trigos duros un 23,3%). La evolución de estas magnitudes permitió elevar la PFA de estos productos un 8,8%, de manera que pasaron a representar el 19,7% de la PFA regional. Entrando en detalle, la superficie cultivada de trigo duro se redujo, en comparación con la de 2010, y la dedicada a trigo blando aumentó. La superficie cultivada de cebada (en especial, la de regadío) y su producción se recortaron, rebajando la cosecha un 8,5%. La superficie de maíz, su rendimiento y precios aumentaron y elevaron la PFA de este producto un 30,1%. Por último, la superficie dedicada al cultivo del arroz se mantuvo, pero sus rendimientos superaron los del ejercicio previo en un 5,4%.

Cuadro 5
Sector agrario

	Aragón		España	
	2010	2011	2010	2011
Producción final del Subsector Agrícola	1.183,7	1.283,9	24.781,5	24.344,0
	–	(8,5)	–	(–1,8)
Producción final del Subsector Ganadero	1.639,4	1.873,6	13.616,7	15.221,7
	–	(14,3)	–	(11,8)
Producción final	2.917,7	3.254,8	39.963,0	41.176,8
	–	(11,6)	–	(3,0)
VAB a precios básicos	1.167,7	1.251,4	22.106,1	21.153,7
	–	(7,2)	–	(–4,3)
Valor Añadido Neto (renta)	1.434,8	1.514,5	22.955,2	21.931,6
	–	(5,6)	–	(–4,5)
Empleo				
Ocupados[2]	34,5	32,1	793,0	760,2
	(22,3)	(–6,9)	(0,9)	(–4,1)
Afiliados al Régimen Especial Agrario[1]	11,6	12,1	818,8	820,2
	(3,0)	(3,7)	(2,1)	(0,2)
Afiliados al Régimen de Autónomos[1, 2]	20,2	19,8	283,7	275,4
	(–3,1)	(–2,3)	(–4,1)	(–2,9)
Afiliados al Régimen General[2]	4,5	4,4	58,2	54,9
	(0,6)	(–1,7)	(–1,1)	(–5,7)

Notas: 1. El régimen especial agrario por cuenta propia se integra en el de autónomos a partir de enero de 2008.
2. A partir de 2009 se aplica CNAE–09.
Millones de euros y miles de personas.
Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Tesorería General de la Seguridad Social e INE.

La PFA de frutales, por su parte, creció un 1,5% a lo largo del año, dado que el escaso avance de la superficie cultivada (un 0,3%) y la caída de los precios (un –3,9%) se contrarrestaron con una cosecha un 5,6% superior a la de 2010, favorecida por los planes de reconversión de frutales. En el caso de la cereza, la PFA se elevó un 16,2%, puesto que el aumento de la producción (38%) palió la caída media de los precios (–15,8%). El melocotón y el albaricoque siguieron una evolución positiva. Así, la PFA de melocotón se elevó un 4,7% —al superar el aumento en la producción (6,8%) la caída de los precios (–2% en media)—, y la de albaricoque creció un 34,8% —con un descenso en los precios del 11,3% y un incremento de la cosecha del 52%—. Ciruela, manzano, peral y almendro presentaron un balance menos favorable al caer su PFA. La PFA de la ciruela disminuyó un 14,6% (en buena medida por la volatilidad de sus precios); la del manzano un 16,7% (al combinarse las reducciones en la superficie plantada con las caídas del 1,3% en la producción y del 15,6% en los precios); la del peral un 4,8% (motivada por el arranque de plantaciones y un descenso de los precios del 9,2%) y la del almendro un 11,4% (básicamente por los efectos de la sequía).

En forrajeras, tercer cultivo en importancia del subsector agrícola regional, la PFA se elevó un 28% (llegando a suponer el 6,8% de la PFA regional), porque el aumento de la superficie (17,4%) fue acompañado de una mejor cosecha (8,3%) y de precios más elevados (18,1%), por las exportaciones a Emiratos Árabes Unidos y a Francia.

La PFA de viñedo descendió un 18,2% como consecuencia de la reducción de las hectáreas dedicadas a su cultivo (–11,7%), el descenso en los precios (–1,2%) y, sobre todo, por la caída de la producción en un 17,2% (motivada por el adelanto de la cosecha tras la sequía de la primavera y verano y las elevadas temperaturas del estío).

La PFA de las hortícolas se redujo un 19%, al combinarse menores producciones (–11,6%) con precios más bajos (–8,3%). Se cifró en el 1,2% de la PFA aragonesa. Durante el año, marcado por la crisis de E. coli, la superficie regional dedicada a huerta aumentó un 4,6%, la producción se dirigió al mercado y a la industria nacionales (más que a la exportación), pero los precios se vieron afectados por el hecho de relacionar los pepinos con el brote de E. coli. Baste en este sentido señalar que el precio de las patatas cayó un 47,1%, el del tomate plaza un 40,9%, el de la cebolla un 36,4%, el del pimiento un 10% y el de la coliflor y col un 7,1%.

El olivo dio un vuelco respecto al año pasado, elevando su producción en un 26% y la PFA en un 17,6%. Sin embargo, que la aceituna resultara muy pequeña en los olivares de secano provocó una bajada del rendimiento medio del aceite y de los precios (–6,6%). La superficie destinada a olivo se incrementó un 1%, pero preocupa de cara al futuro la eliminación de los derechos de aduana aplicables al aceite de oliva marroquí (1,25 euros por kilogramo) y que la Unión Europea haya limitado a 2.000 toneladas las exportaciones que efectúe a Marruecos sin que este país aplique aranceles.

Leguminosas, proteaginosas y oleaginosas, que tienen una importancia relativa en la PFA regional de apenas el 0,8%, aumentaron su PFA en un 57%. En su evolución influyeron tanto el buen comportamiento de los precios (que subieron en torno al 18,3%) como las ayudas a la rotación en secano y el Programa Nacional para la calidad en las legumbres. Gracias a ellos aumentó no sólo la superficie dedicada a leguminosas grano (12,9%) y proteaginosas (64,9%) sino también su producción (33%). En cuanto a las oleaginosas, se plantaron 16.852 hectáreas (un 10,8% más que en 2010), pero se cosechó un 16,3% menos que en la campaña anterior y la PFA se redujo en torno al 1%.

Una parte de la superficie cultivada en la región, 60.888,4 hectáreas en 2011, está inscrita en los correspondientes registros de agricultura ecológica. Se trata de una actividad en retroceso, puesto que la superficie fue un 11,5% inferior a la del año previo y apenas representó el 3,4% de las tierras de cultivo aragonesas.

En el subsector ganadero, el porcino cebado volvió a encabezar la producción regional del sector, incrementando el número de cabezas hasta los 9,7 millones de animales (un 2,5% más que en 2010), la producción (2,5%) y la PFA (11,6%) al beneficiarse de precios superiores a los de la campaña anterior (salvo en el caso del jamón). El ganado porcino se vio favorecido por mejoras en la eficiencia por la desaparición de las explotaciones menos rentables, la agrupación de las explotaciones en integradoras y el descenso de su número, que compensaron los incrementos en los costes, en especial de los piensos.

El bovino de carne también se comportó satisfactoriamente, mejorando su comercialización y elevando el número de cabezas (un 4%), la producción (4,1%), los precios (8%) y su PFA (12,4%). La evolución de la producción y los precios, que se vieron favorecidos por el crecimiento de las exportaciones, principalmente hacia el Líbano, neutralizaron los crecimientos de los precios de los piensos y el alza de otros costes.

Los pollos cebados presentaron un positivo balance con incrementos en el censo (6,4%) y en la producción (9,2%) que, junto a los de los precios (15,9%), elevaron la PFA un 26,6%. Las gallinas tuvieron una evolución similar: aumento del número de animales (2,4%) y la producción (13%) que, al ir de la mano de unos precios un 21,2% mayores que los de 2010, impulsaron la PFA un 37%.

Lo mismo ocurrió, aunque en grado dispar, con el bovino de leche: aumentos del censo y de la producción (del 1,1% y 8,6%, respectivamente), unidos a los de los precios (13%), consiguieron que su PFA creciera un 22,8%.

Por el contrario, la producción de ovino y conejos se redujo. En el caso del ganado ovino, el recorte en la producción (y en la cabaña ganadera por el final de la prima acoplada) fue del 2,5% y se compensó con precios un 14,9% mayores que los de 2010, de manera que su PFA creció un 12%. En el caso de los conejos, el aumento de los precios (9,3%) fue inferior a los descensos en el número de conejas reproductoras (–24,9%) y en la producción (–30,5%) de forma que la PFA disminuyó un 24%.

Como se señalaba, el valor de la PFA, 3.254,8 millones de euros, fue un 11,6% mayor que el de 2010. Como los gastos externos totales del sector ascendieron a 2.003,4 millones de euros, de los que 514,2 millones fueron realizados por el subsector agrícola y 1.489,2 por el ganadero, el VAB se cifró en 1.251,4 millones de euros, un 7,2% superior al del año anterior, y representó el 5,9% del total nacional (seis décimas porcentuales más que en el año previo). Es importante resaltar que los gastos del subsector agrícola en la región se elevaron en 59,2 millones, es decir, aumentaron un 13% respecto a 2010, debido a la subida de los precios de los fertilizantes, el gasóleo, los lubricantes, las semillas y los plantones. En el subsector ganadero, los gastos se incrementaron un 15% (194,2 millones más que en el ejercicio previo) por el aumento de los precios en piensos, energía, gastos veterinarios y servicios de intermediación financiera. En su conjunto, los gastos representaron el 61,6% de la PFA (ocho décimas porcentuales más que en 2010), lo que refleja la fuerte dependencia del sector primario de otras actividades económicas para la adquisición de *inputs*, especialmente en el caso del subsector ganadero (en el que el porcentaje se aproxima al 80%).

El importe de las subvenciones recibidas ascendió en 2011 a 479,1 millones de euros, un 1,8% más que el año anterior. De este importe, las ayudas ligadas a las producciones vegetales crecieron hasta los 23,4 millones de euros (17,1 millones de euros en 2010); las ayudas ligadas a la ganadería que seguían acopladas a la producción se incrementaron hasta los 23,6 millones de euros (frente a los 20,4 millones de euros en el año anterior), y las ayudas del PDR totalizaron 432,1 millones de euros (un millón menos que en el ejercicio previo). De esta forma, las subvenciones de explotación significaron el 31,6% de la renta agraria regional (30,2% en España).

El sector primario aragonés destruyó empleo en 2011. Según la *Encuesta de Población Activa*, el número de ocupados en agricultura se elevó a 32.100 personas (un 6,9% menos que en 2010) y mostró una evolución más desfavorable que el conjunto del sector a nivel nacional (donde la ocupación cayó un 4,1%). Del total de ocupados en la agricultura en Aragón, 14.100 trabajaban en la provincia de Huesca, 11.300 en la de Zaragoza y 6.700 en la de Teruel, anotándose ganancias de empleo en Huesca (12,8%), en tanto que el número de ocupados de Teruel y Zaragoza se redujo (en un 10,4% y 22,1%, respectivamente). Paradójicamente, el número de parados en el sector agrario aragonés fue de 3.600, quinientos menos que en 2010. De ellos 2.100 buscaban empleo en la provincia de Zaragoza, 1.200 en la de Huesca y 300 en la de Teruel.

Como el valor añadido neto se elevó y la ocupación regional se redujo, la renta agraria por ocupado, con la que se aproxima la productividad del sector, pasó de 41.588 euros a 47.181 euros, muy por encima de la del sector en España (28.850 euros).

Los datos de ocupación de la EPA no coinciden con los reflejados por la afiliación a los diversos regímenes de la Seguridad Social vinculados al sector agrario. Si se analizan los cotizantes, se observa una leve caída, desde los 36.361 de 2010 a 36.249 de

2011. En media anual, 12.079 trabajadores se afiliaron al Régimen Especial Agrario (un 3,7% más que el año previo), 19.770 al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (un 2,3% menos que en 2010) y 4.401 al Régimen General (un 1,7% menos que en el ejercicio anterior).

En suma, el sector agrario aragonés, impulsado por el subsector ganadero, registró en 2011 un importante aumento de renta agraria (aunque inferior al de la PFA). Dado que el crecimiento de la renta agraria fue acompañado de una significativa reducción de la ocupación, la productividad laboral se elevó en un 13,4% en términos nominales y superó la productividad media del sector a nivel nacional en un 63,5%.

Industria

La industria fue el sector más dinámico de la economía en 2011, con un crecimiento similar al contabilizado en tiempos de bonanza. Según las estimaciones del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB de la industria manufacturera creció un 2,8% en 2011, 1,9 puntos porcentuales más que en el ejercicio anterior. En España, después de anotar un modesto avance del 0,5% en el año previo, el VAB de las manufacturas se incrementó un 2,4% en 2011, cuatro décimas menos que en la región.

La actividad secundaria aragonesa se debilitó a partir del verano. En efecto, en el primer trimestre la producción del sector se elevó un 3,6%, en el segundo, aunque se debilitó, anotó un avance del 2,5% y en el tercero intensificó su crecimiento hasta el 4,2%. En los últimos compases de año, la industria acusó los efectos de la desaceleración económica mundial y, especialmente, europea, y su VAB se incrementó un 0,8%. En España, el sector mostró una evolución similar a la de la región, si bien, no alcanzó crecimientos tan elevados y en los últimos meses del año arrojó cifras negativas.

Pese a la favorable evolución de la producción a lo largo de 2011, la destrucción de empleo y el aumento del paro en el sector continuaron. Según la *Encuesta de Población Activa* del INE, 105.200 personas trabajaron en el ejercicio en la industria regional, esto es, 300 menos que en 2010. Desde 2008 el número de empleos destruido en Aragón asciende a 24.800. En España la ocupación del sector cayó a un ritmo elevado, del 2,1%, de manera que se han perdido 643.600 empleos desde 2008, de los que 55.300 puestos corresponden al último ejercicio. A nivel provincial, la evolución fue heterogénea: la ocupación aumentó en la industria oscense un 6,2%, cayó ligeramente en la zaragozana (–0,7%) y con intensidad en la turolense (–4,3%).

Por su parte, el número de parados regionales en el sector se elevó a 9.000 trabajadores, 200 más que en el ejercicio previo. Por el contrario, en España descendió un 8,4% hasta las 239.700 personas. Al igual que con el empleo, la evolución del paro por provincias fue divergente: aumentó en Zaragoza (7,3%) y, especialmente, en Huesca (20,8%), mientras que en Teruel (–42,9%) cayó con intensidad.

Los datos de afiliación facilitados por la Tesorería General de la Seguridad Social también muestran un comportamiento poco satisfactorio del empleo industrial en Aragón. El número de afiliados al sector descendió un 3,2% en 2011, de modo que fue de 95.727, esto es, 3.146 menos que en el año anterior. En el conjunto nacional disminuyó un 2,8%, lo que significa que se dieron de baja 63.000 trabajadores. Atendiendo a los regímenes, los afiliados al Régimen General, que supusieron el 90,3% del empleo industrial aragonés, disminuyeron un 3,2%. A su vez, los del Régimen Especial de Trabajadores por Cuenta Propia o Autónomos, cuya representación fue del 9,3%, cayeron un 2,7% y los del Régimen Especial de la Minería del Carbón un 6,1%.

Los indicadores coyunturales de la industria, dibujan la misma trayectoria que la producción: un fuerte crecimiento del sector que se detuvo en la última parte del año. En efecto, el Índice de Producción Industrial (IPI) aumentó un 0,3% en 2011 en Aragón (al igual que en el año precedente), mientras que en el conjunto nacional se contrajo un 1,8%. Por tipo de bienes, el índice de energía se elevó un 4,7% (tras retroceder un 10,3% en 2010) y el de bienes de equipo un 3,5%. En cambio, el índice de bienes de consumo se contrajo un 5,4% y, aunque apuntó una mejora de 2,6 puntos porcentuales respecto al ejercicio anterior, manifestó la debilidad del consumo privado regional. A su vez, el índice de producción de bienes intermedios retrocedió un 1% (frente al 4,9% que se elevó en 2010). El análisis mensual del IPI muestra dos trayectorias diferenciadas, en consonancia con la estimación del VAB. Así, el índice anotó elevados avances en lo siete primeros meses del año para, a partir de entonces, contraerse cada vez con más intensidad, cayendo un 12,9% en diciembre.

Los precios industriales registraron durante 2011 una tendencia creciente, salvo en los últimos meses del ejercicio que se moderaron. Como consecuencia de ello, el Índice de Precios Industriales (IPRI) aumentó un 6,8% en el conjunto del año en la región, tras elevarse un 1,5% en el ejercicio anterior. Este repunte se debió al encarecimiento de la energía y de los bienes intermedios, cuyos precios se elevaron un 13% y un 10,3%, respectivamente. Además, el precio de los bienes de equipo aumentó un 3,3% y el de los bienes de consumo un 1,7%. En España, el IPRI se incrementó un 6,9%, una décima porcentual más que en Aragón, impulsado por los precios de la energía (17,2%).

El resto de indicadores coyunturales, salvo los de matriculaciones de vehículos de carga, ofrecieron una evolución favorable de la industria aragonesa en 2011. El Indicador de Clima Industrial (ICI) se situó en un valor de –17 en la región y de –14,9 en el conjunto nacional, y aunque continuó en valores negativos mejoró respecto al año anterior (2,2 y 1,4 puntos, respectivamente). Estos resultados revelan que los empresarios todavía no se manifestaron satisfechos por la situación de su actividad y sus perspectivas de evolución futura todavía eran negativas, si bien menos que en 2010. Si se atiende a la evolución mensual, se detecta un progresivo empeoramiento del indicador regional durante el ejercicio, de forma que pasó de un valor de –14,2 en enero a un valor de –22,6 en diciembre.

El saldo de la cartera de pedidos tomó un valor medio de –31,4 en Aragón en 2011, lo que implica una mejora de 13,7 puntos respecto al ejercicio precedente. Los empresarios aragoneses encontraron la mayor debilidad en los requerimientos de bienes de consumo (–50,8), seguidos por los de bienes intermedios (–38,5) y bienes de inversión (–10). En España, a su vez, el saldo de la cartera de pedidos mejoró 5,9 puntos y se situó en el –30,9. Para los empresarios españoles, la mayor debilidad se encontró en los bienes intermedios (–35,8), después en los de inversión (–23) y, por último, en los de consumo (–21,8). A su vez, el grado de utilización de la capacidad productiva se elevó en la región y en el conjunto nacional hasta el 71% y el 73,3%, respectivamente.

Cuadro 6

Sector industrial

	Aragón			España		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011
VAB industria manufacturera[1]	**–13,1**	**0,9**	**2,8**	**–12,2**	**0,5**	**2,4**
Indicadores sectoriales						
Índice Producción Industrial	83,3	83,6	83,8	82,6	83,4	81,9
	(–16,9)	(0,3)	(0,3)	(–16,2)	(0,9)	(–1,8)
Índice Precios Industriales	110,6	112,2	119,9	112,4	115,9	124,0
	(–3,1)	(1,5)	(6,8)	(–3,4)	(3,2)	(6,9)
Producción energía eléctrica bruta[2]	19.494	18.622	17.635	190.846	189.169	179.525
	(–10,7)	(–4,5)	(–5,3)	(–13,4)	(–0,9)	(–5,1)
Empleo						
Ocupados[3]	108,5	105,5	105,2	2.775,0	2.610,5	2.555,3
	(–16,6)	(–2,7)	(–0,3)	(–13,3)	(–5,9)	(–2,1)
Afiliados Régimen General[4]	93,4	89,3	86,4	2.139,6	2.037,6	1.979,9
	(–)	(–4,4)	(–3,2)	(–)	(–4,8)	(–2,8)

Notas: 1. Volumen encadenado referencia 2008. Tasa de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
2. Datos en GWh.
3. Miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE–2009.
4. Miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE–2009.
Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Dpto. Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, INE, Iaest, Ministerio de Industria, Energía y Turismo y Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Por el contrario, la matriculación de vehículos de carga, indicador de la evolución de la inversión industrial, se contrajo por cuarto año consecutivo. En la región cayó un 18,7% y en el conjunto del Estado un 6,8%. Los 3.136 vehículos de carga inscritos en los registros oficiales en Aragón distaron ampliamente de los más de 20.000 matriculados en 2007. En las tres provincias se redujeron las inscripciones de vehículos de carga: en Teruel un 25,7%, en Zaragoza un 17,7% y en Huesca un 17,2%. Del total de matriculaciones de vehículos de carga registradas en la región, un 64,1% se localizaron en Zaragoza, un 23,4% en Huesca y el 12,6% restante en Teruel.

El sector energético continuó débil. La producción bruta total de energía eléctrica en la región fue de 17.635 GWh, un 5,3% inferior a la de 2010. El comportamiento de la actividad energética en las provincias fue muy heterogéneo: en Teruel aumentó un 69,2%, mientras que en Zaragoza cayó un 30% y en Huesca un 23,3%. De este modo, Teruel pasó a situarse como la provincia con mayor producción, un 41,8% (frente al 23,4% en 2010), seguida de Zaragoza, cuya representación se redujo 14,3 puntos porcentuales hasta el 40,7%, y por último de Huesca, que pasó de producir el 21,6% de la energía regional en 2010 a generar un 17,5% en el ejercicio. En cuanto al tipo de central, aumentó la producción de las solares (23,1%) y de las termoeléctricas (9,1%); por contra, se redujo la de las hidroeléctricas (–37%) y de las eólicas (–11,6%). De este modo, las centrales termoeléctricas continuaron siendo las principales generadoras de electricidad en Aragón, con una cuota del 62,6%, 8,3 puntos porcentuales más que en 2010; seguidas por las eólicas (21,9%), hidroeléctricas (14%) y, por último, las solares, que sólo produjeron el 1,5% del total.

La demanda de productos petrolíferos también sufrió los efectos de la crisis. En la región el consumo de gasóleo retrocedió un 8%, el de gasolina un 8,2% y el de fuelóleo un 40,6%. En España descendieron un 6,2%, un 6,6% y un 8,3%, respectivamente.

El Índice FUNDEAR de la industria ajustado al crecimiento del sector perfiló la misma trayectoria que el VAB, si bien con alguna matización. Así, aunque ambos reflejasen una progresiva desaceleración de la actividad secundaria regional a lo largo de 2011, la estimación del VAB apuntó cierta reactivación del sector en el tercer trimestre, mientras que el índice FUNDEAR —con temporalidad mensual— situó el repunte de la producción secundaria en los meses de mayo y junio.

Según la *Encuesta de Perspectivas Empresariales*, los empresarios aragoneses del sector industrial se mostraron poco satisfechos con los resultados obtenidos por sus negocios en 2011. Así, el saldo de opinión de la cifra de negocios pasó de situarse en un valor de 26 en 2010 a 2 en el ejercicio. Ello se debió a la desfavorable evolución de las demandas interna y externa. Respecto al empleo, los directivos reconocieron un nuevo ajuste en sus plantillas, aunque menos intenso que el del año precedente. Por el contrario, opinaron que la inversión aumentó durante 2011, después de la contracción del año previo. En líneas generales, los empresarios aragoneses se mostraron menos pesimistas que los

nacionales. En cuanto a las perspectivas para 2012, los directivos regionales anticiparon una evolución más positiva de sus negocios en 2012, a la vez que previeron que la inversión aumentase y el empleo cayese.

De acuerdo con la *Contabilidad Regional de España* del INE, la producción industrial (incluyendo energía) aumentó un 4,3% en 2011 en Aragón, tres puntos porcentuales más que el año anterior. De este modo, el sector se mostró más dinámico en la región que en el conjunto nacional, donde su VAB se incrementó un modesto 1,9%. Solo Canarias registró un avance (4,9%) mayor que el de Aragón.

Por último, según Funcas la actividad secundaria aragonesa (incluyendo energía) creció un 2,3%, cuatro décimas porcentuales menos que en el ejercicio anterior. Sus previsiones contrastan con la aceleración observada por el INE. En España, por su parte, la industria pasó de retroceder un 0,4% en 2010 a crecer a un ritmo del 2,1% en 2011, dos décimas porcentuales más de lo estimado por la *Contabilidad Regional de España* del INE. Aragón fue, junto a Cataluña y Cantabria, una de las regiones en las que más creció el sector, por detrás de Castilla y León (3,6%), Navarra (2,5%) y País Vasco (2,4%).

Construcción y vivienda

El ajuste del sector de la construcción se prolongó por tercer año consecutivo. De acuerdo con las estimaciones del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB de la construcción retrocedió un 4,5% en 2011, tras anotar contracciones del 8% en 2010 y del 7,3% en 2009. En España, la evolución del sector fue algo menos negativa al registrar una caída de su producción del orden del 3,8%, frente al 7,8% que lo hizo en el ejercicio precedente.

Desde mediados de 2010, la actividad constructora regional fue moderando su ritmo de caída, tendencia que se prolongó e intensificó en los nueve primeros meses de 2011. Su producción pasó de caer un 7,3% en el primer trimestre a hacerlo un 4,6% en el segundo y un 3% en el tercero y en el cuarto. El sector en el conjunto nacional contuvo su deterioro en la primera mitad del año, anotando caídas del 4,9% en el primer trimestre y del 3,2% en el segundo, si bien, en el tercero retrocedió a un ritmo mayor y cerró el ejercicio con una caída del 3,8%.

La destrucción de empleo en la construcción fue especialmente intensa en 2011. Según la *Encuesta de Población Activa* del INE, el número de ocupados en el sector descendió un 24,6%, después de hacerlo un 7% en 2010 y un 12,2% en 2009, contabilizándose 40.800 trabajadores. Este dato implica que desde 2008 se han destruido 25.400 empleos en la construcción aragonesa, 13.300 de ellos en el último año. También en España la evolución del empleo en el sector fue preocupante, cayendo a un ritmo del 15,6%, esto es, 257.900 personas perdieron su puesto de trabajo. Desde 2008 han desaparecido más de un millón de puestos de trabajo en el conjunto nacional. A nivel provincial, el mayor de-

terioro se localizó en 2011 en Zaragoza, donde el empleo se contrajo un 28,4%, seguida de Huesca (–16,7%) y Teruel (–15,7%).

El número de parados en el sector, sin embargo, se redujo un 7,7% en la región y un 12,3% en España, debido en buena parte a que muchos de ellos habían perdido su empleo hacía más de 12 meses y, en consecuencia, en la EPA ya no se imputaban al sector. Provincialmente, Huesca fue donde más cayó el desempleo (–37,9%), seguida a bastante distancia por Zaragoza (–4,4%), por el contrario, en Teruel aumentó (4,8%).

Los datos facilitados por la Tesorería General de la Seguridad Social confirman la desfavorable evolución del empleo en la construcción. En efecto, en 2011 se contabilizaron 43.630 afiliados en el sector en Aragón, un 12% menos que en el ejercicio precedente (que se suma al descenso del 13,1% que se produjo en 2010). Ello implica una pérdida de 13.420 afiliados al sector en Aragón desde 2009 (primer ejercicio del que se dispone de información con la CNAE–09), de los que 5.956 fueron en el último ejercicio. En España la contracción de la afiliación en construcción fue del 12,3%, de forma que el número de afiliados se redujo en 190.734 personas, hasta los 1.355.074 trabajadores. Por regímenes, los afiliados al Régimen General disminuyeron un 14,4% en la región, representando algo más de las dos terceras partes del total, a su vez, los del Régimen Especial de Autónomos descendieron un 6,8%.

La industria del cemento, en consonancia con los datos de producción y empleo, sufrió un fuerte deterioro en 2011 en Aragón. Las ventas de cemento, indicador principal del tono del sector, solo disponibles en el momento de escribir este Informe para los cinco primeros meses del ejercicio, anotaron una caída del 23,9%, frente al 8,9% que se contrajeron en 2010. En el conjunto nacional, las ventas de cemento retrocedieron algo menos, un 4,4% en los primeros cinco meses y un 15,3% en el conjunto del ejercicio.

El Índice FUNDEAR ajustado al crecimiento del sector muestra una tendencia similar a la de la estimación del VAB, aunque con algunas matizaciones. Así, este último mostró hasta el tercer trimestre una evolución favorable de la actividad constructora, con caídas cada vez más moderadas, momento a partir del cual se estabilizó. El índice FUNDEAR, al contrario que la estimación del VAB, perfiló una tendencia descendente en los cinco primeros meses de 2011, apuntando un mayor deterioro del sector, para a continuación comenzar un periodo de recuperación.

Según la *Contabilidad Regional de España* del INE el VAB de la construcción retrocedió un 6,6% en 2011 en Aragón, tras registrar una caída del 5,3% en 2010 y del 5,8% en 2009. Esta estimación es más pesimista que la realizada por el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, que sitúa la contracción del sector en el 4,5% en 2011. En España la construcción cayó a un ritmo más contenido del 3,8%, cuatro puntos porcentuales menos que el año anterior. Al igual que en los dos ejercicios previos, en todas las regiones se contrajo la actividad constructora. Sólo en Melilla (–7,1%), Canarias (–

7,1%), Murcia (–6,9%) y Ceuta (–6,7%) el sector sufrió un deterioro mayor que en Aragón. En el extremo opuesto, Madrid (–1,6%), País Vasco (–1,7%), Asturias (–1,7%), Cantabria (–2,6%) y Navarra (–2,7%) registraron los descensos más moderados.

Según Funcas, el VAB de construcción retrocedió un 5,1% en 2011, seis décimas porcentuales más que lo estimado por el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, aunque 1,5 puntos porcentuales menos respecto a la *Contabilidad Regional de España* del INE. Aragón fue la tercera comunidad en el que el sector sufrió un mayor ajuste, solo por detrás de País Vasco (–5,3%) y Castilla y León (5,2%) y a la par que Cataluña.

La evolución del sector en 2011, al igual que en 2010, se explica tanto por la obra civil como por el subsector de la vivienda. Así, la licitación oficial cayó por quinto año consecutivo, cifrándose el importe de los proyectos en la región en 325.571 miles de euros —un 27,2% menos que en 2010—, frente a los 1.516.289 miles de euros que se alcanzaron en 2007. En España la licitación oficial todavía se redujo a un ritmo mayor, del 46,2%.

Los indicadores coyunturales del subsector de la vivienda anotaron un fuerte deterioro a lo largo de 2011. El número de visados de dirección de obra de los Colegios de Aparejadores y Arquitectos Técnicos se redujo con intensidad en 2011 en Aragón, un 17,7%, frente al 3,1% que lo hicieron en el año previo, de forma que desde 2005 se contrajeron un 66,8%. Similar evolución registraron los visados en España, que cayeron un 16,9% en 2011 y acumulan una reducción del 76,8% desde 2005. A su vez, los visados para la ampliación de vivienda disminuyeron un 29,8% en la región (frente al 18% que se elevaron en 2010) y un 12,9% en el conjunto nacional. Los visados para la reforma y/o restauración de vivienda, por su parte, tras caer un 4% en el ejercicio previo, se recortaron en Aragón un 14,9%, dos décimas más que en España.

El mercado de la vivienda protegida tampoco arrojó resultados positivos en 2011, de acuerdo con la información facilitada por el Ministerio de Fomento. En Aragón se iniciaron 926 viviendas con algún tipo de protección pública y se finalizaron 981 (un 72,1% y un 45,4% menos que en 2010, respectivamente). En España cayeron a ritmos menores, el 42,4% las viviendas iniciadas y el 11,4% las finalizadas.

La incertidumbre económica, la disminución de las rentas de los hogares y las restrictivas condiciones para la concesión de créditos hipotecarios fueron los factores determinantes de que, por cuarto año consecutivo, el mercado hipotecario empeorase. En efecto, en 2011 se firmaron 19.203 hipotecas en Aragón, un 32,7% menos que en 2010, y su importe descendió un 34,2%, hasta los 2.485 millones de euros. En España cayeron a un ritmo similar tanto en número (–32,1%) como en importe (–36,4%).

El precio medio de la vivienda evolucionó de forma heterogénea dependiendo de que se tratara de vivienda libre o protegida. El de la vivienda libre descendió un 7,2% en Aragón y se situó en 1.541,4 euros por metro cuadrado. Desde 2007 se acumula una caída del

precio de la vivienda libre del 19,5%, es decir, de 373,5 euros por metro cuadrado. En contraste, la vivienda protegida se encareció un 4%, 1,4 puntos porcentuales más que en 2010, y su precio se elevó a 1.109,3 euros por metro cuadrado. Al igual que en la región, en España disminuyó el precio medio de la vivienda libre (–5,6%) y aumentó el de la protegida (1,2%). No obstante, ambos continuaron siendo mayores que los de la región (1.740,2 euros por metro cuadrado la vivienda libre y 1.160,7 euros la protegida).

Cuadro 7
Sector construcción

	Aragón			España		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011
VAB[1]	**–7,3**	**–8,0**	**–4,5**	**–8,0**	**–7,8**	**–3,8**
Indicadores sectoriales						
Ventas de Cemento[2]	855.210,0	779.290,0	–	29.580,0	26.262,0	22.244,0
	(–37,7)	(–8,9)	(–)	(–30,1)	(–11,2)	(–15,3)
Licitación oficial[3]	964,2	447,1	325,6	35.320,4	21.887,1	11.782,9
	(–18,9)	(–53,6)	(–27,2)	(–8,1)	(–38)	(–46,2)
Visados de nueva obra[4]	1.229	1.180	949	39.638	35.763	28.623
	(–35,7)	(–4,0)	(–19,6)	(–46,5)	(–9,8)	(–20,0)
Número de hipotecas	37.641	28.516	19.203	1.082.587	960.948	652.316
	(–0,6)	(–24,2)	(–32,7)	(–15,6)	(–11,2)	(–32,1)
Empleo						
Ocupados[5]	58,1	54,1	40,8	1.888,3	1.650,8	1.393,0
	(–12,2)	(–7,0)	(–24,6)	(–23,0)	(–12,6)	(–15,6)
Afiliados régimen general[6]	39,6	34,1	29,2	1.293,3	1.109,0	946,3
	(–)	(–14,0)	(–14,4)	(–)	(–14,2)	(–14,7)

Notas: 1. Volumen encadenado referencia 2008. Tasa de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.

2. Ventas de empresas asociadas a Oficemen. Miles de Toneladas. Datos para España estimados como: producción – incremento de stocks.

3. Miles de euros corrientes.

4. Nº de edificios.

5. Miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE–2009.

6. Miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE–2009.

Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Dpto. Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, INE, Iaest, Ministerio de Fomento y Ministerio de Empleo y Seguridad Social y elaboración propia.

El Servicio de Estudios de CAI publica un indicador de esfuerzo financiero, que mide el porcentaje de ingresos anuales de un hogar necesarios para afrontar las cuotas del primer año de hipoteca, en el que se tiene en cuenta el precio de la vivienda libre, los ingresos medios anuales de los hogares y las condiciones de financiación existentes, esto es, el tipo de interés y el plazo del préstamo. De acuerdo con este indicador, el esfuerzo financiero aumentó ligeramente en 2011 y se situó en el 29,6% en Aragón, tras reducirse en 2010 hasta el 28,1%. En el conjunto nacional se elevó 1,7 puntos porcentuales, de modo que se situó en el 32,1%, 2,5 puntos porcentuales por encima del regional. Para el cálculo del indicador en 2011 se tomó una superficie media de vivienda de 90 metros cuadrados, cuyo precio por metro cuadrado era de 1.541,4 euros en Aragón y de 1.740,2 euros en España, un tipo de interés oficial (IRPH del conjunto de entidades) del 3,38% —0,61 puntos porcentuales inferior al de 2010—, un ingreso medio anual por hogar de 22.855,5 euros para Aragón y de 23.735,1 euros para España —un 3,2% y un 1,9% inferior a la del ejercicio previo, respectivamente— y un plazo medio del préstamo hipotecario de 24 años.

Se observa que el esfuerzo financiero ha registrado distintas fases desde 1996. Así, en la primera de ellas, que se prolongó desde el año 1996 hasta 1998, el indicador anotó un acusado descenso y en este último año se situaba en el 24%, 10,4 puntos porcentuales por debajo del de 1996. A partir de entonces, el esfuerzo financiero para acceder a una vivienda aumentó, de forma que en 2008 representaba el 40% —sólo en 2003 se redujo—. En 2009 se rompió esta tendencia, de forma que en 2010 el indicador se situó en el 28,1% y el año pasado en el mencionado 29,6%.

Servicios

El sector terciario, que abandonó las tasas de crecimiento negativas a principios de 2010, mostró avances muy modestos en el ejercicio, lo que acabó reflejándose en la actividad regional, dado que el sector representa cerca de las dos terceras partes del valor añadido bruto aragonés. Según las estimaciones del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB terciario creció un 1,2% en 2011, una décima más que en el año previo. En el conjunto nacional, el sector servicios mostró mayor atonía, puesto que aumentó su producción un modesto 1,1%, tres décimas menos que en 2010.

La actividad terciaria, tras registrar una trayectoria ascendente en 2010, comenzó el ejercicio con un crecimiento del 1,2%, que se contuvo hasta el 0,9% en el segundo trimestre. En la segunda mitad de año, en cambio, mostró un mayor dinamismo, y su VAB avanzó a un ritmo del 1,4%.

El empleo terciario aragonés aumentó en 2011, tras un bienio de contracción, si bien, en consonancia con la actividad, lo hizo de forma tímida. De acuerdo con la *Encuesta de Población Activa*, se contabilizaron en Aragón 359.900 ocupados durante el año, un 0,9% más que en 2010, lo que implica la creación de 3.100 puestos de trabajo. En el conjunto

nacional, por su parte, la ocupación se mantuvo al mismo nivel que en el ejercicio previo. En cuanto a las provincias, su evolución fue heterogénea: en Zaragoza se elevó un 1,1%, en Huesca un 1% y en Teruel cayó un –1%.

El número de parados en los servicios aumentó significativamente en la región, pese a la creación de empleo. Se cifraron 34.300 desempleados (6.600 más que en 2010), lo que en términos relativos implica un aumento del 23,8%. En España también ascendió el número de parados en servicios aunque a un ritmo menor, del 4,8%. En las tres provincias aragonesas aumentó el desempleo, aunque en Zaragoza (26,1%) con más intensidad que en Teruel (17,7%) y Huesca (16%).

La información relativa a afiliación muestra en 2011 un balance más pesimista del sector que la EPA. De acuerdo con la Tesorería General de la Seguridad Social el número de afiliados al sector fue de 352.106 en Aragón, 1.857 menos que en 2010. En España la afiliación disminuyó un 0,2%, lo que se tradujo en 23.386 personas menos. En cuanto a los regímenes, los afiliados al Régimen General descendieron un 0,6% y los del Régimen Especial de Autónomos un 0,3%; por el contrario, en el Régimen Especial de Empleados del Hogar la afiliación aumentó un 3,6%. Del total de afiliados al sector servicios en Aragón, un 80,5% pertenecían al Régimen General en 2011, un 17,6% al Especial de Autónomos y el 1,9% restante al Régimen Especial de Empleados del Hogar.

El índice de comercio al por menor, que refleja la evolución de las ventas y del empleo en el subsector minorista, cayó por cuarto ejercicio consecutivo. En términos corrientes se contrajo un 3,7% y en términos reales un 7%, frente al 0,5% y 1,8% que lo hizo en 2010, respectivamente. En el conjunto nacional, el indicador tampoco registró un comportamiento favorable y retrocedió un 2,9% en términos nominales y un 5,6% en términos reales.

El sector turístico aragonés mostró una evolución poco satisfactoria a lo largo de 2011, a diferencia de lo acontecido en el año anterior, cuando esquivó holgadamente la crisis. Según la *Encuesta de Ocupación Hotelera*, el número de viajeros en establecimientos hoteleros aragoneses ascendió en 2011 a 2.154.306, un 0,1% más que en el ejercicio previo, mientras en España creció a un ritmo del 4,2%. A nivel provincial, las diferencias fueron notables. En Teruel el número de viajeros se elevó un 3,3%, a pesar de que sólo recibiera al 15,6% del total regional; a ésta le siguió Zaragoza, donde se incrementó un 1,7%, recibiendo al 53,3% de las personas que viajaron a Aragón; en cambio, el número de viajeros cayó un 5,4% en Huesca.

El número de pernoctaciones en establecimientos hoteleros se recortó en la región. En efecto, se contabilizaron 4.229.070 pernoctaciones (un 3,6% menos que en 2010), lo que en términos absolutos se tradujo en un descenso de 157.305 pernoctaciones. Este resultado se debió a la caída de las pernoctaciones en Huesca (–9,1%) ya que en Teruel (0,1%) y Zaragoza (0,1%) aumentaron. En España, por el contrario, las pernoctaciones anotaron un fuerte crecimiento, del 7,3%.

La estancia media de los turistas se redujo por tercer año consecutivo en Aragón y se situó en 2 días, por debajo de la media nacional (3,3 días). Huesca fue la provincia en la que más permanecieron los viajeros (2,3 días de media), mientras que en Teruel y Zaragoza la estancia media fue de 1,8 días.

El grado de ocupación, que mide la relación entre las pernoctaciones y el número de plazas ofertadas en establecimientos hoteleros, retrocedió un 4,3% en 2011 y se situó en el 29,3% en Aragón. La mayor ocupación (superior al 30%) se registró entre junio y octubre, mientras que la menor (alrededor del 21%) fue en noviembre y diciembre. En todas las provincias este indicador se contrajo, si bien su valor fue más elevado en Zaragoza (31,5%), que en Huesca (28,6%) y en Teruel (23,9%). En España, a diferencia de lo acontecido en Aragón, el grado de ocupación aumento un 4,7% y se situó en el 51,7%, 22,4 puntos porcentuales por encima del regional.

El número de alojamientos turísticos se elevó en 137, de forma que se contabilizaron 2.791 en Aragón a lo largo de 2011. Estos proporcionaron 96.277 plazas, 1.700 más que en el ejercicio anterior. A su vez, las empresas de turismo activo y de aventura pasaron de 127 a 153. De ellas, 112 se ubicaron en la provincia de Huesca, 26 en la de Zaragoza y 15 en la de Teruel. Las agencias de viaje, en cambio, descendieron en 17, quedando su número en 129.

Los indicadores del sector del transporte mostraron un comportamiento poco satisfactorio, salvo en el caso del transporte aéreo. El transporte de mercancías por carretera se deterioró en la región, después de que en 2010 mostrara cierta recuperación. En concreto, se transportaron 73,8 millones de toneladas, un 4,9% menos que en el ejercicio precedente. El transporte intrarregional, que representaba el 40% del transporte total, anotó un mayor retroceso, del orden del 9,8%, mientras que el interregional se contrajo un 1,3%. En España, a su vez, el transporte de mercancías por carretera se redujo un 3,4%, tanto por el descenso del intrarregional (–3,1%) como del interregional (–4,3%).

El transporte urbano cayó por tercer año consecutivo. El número de viajeros descendió un 2,6%, tras hacerlo un 1,4% en 2010 y un 7,9% en 2009, cifrándose en 120.520 miles de personas. En el conjunto nacional, por el contrario, el número de pasajeros en medios de transporte urbano ascendió un 0,6%.

El transporte aéreo, como se adelantaba, mostró una evolución satisfactoria en 2011 en la región. El número de pasajeros desplazados por los aeropuertos aragoneses ascendió a 751.977, un 23,4% más que en el ejercicio previo, a la vez que las mercancías transportadas se incrementaron un 14,1%, alcanzando las 48.537 toneladas. Todo ello se realizó en 7.941 operaciones de aterrizaje y despegue, un 7,9% menos que en 2010. En el conjunto nacional el transporte aéreo arrojó resultados favorables, aunque más modestos que en Aragón. Así, el número de viajeros aumentó un 6,1% y las mercancías un 2,2%, desplazándose por los aeropuertos españoles 203.292.434 pasajeros y transportándose

649.820 toneladas de mercancías. El número de operaciones de aterrizaje y despegue se cifró en 1.845.103, un 2,7% más que en 2010.

En cuanto al transporte ferroviario, en el momento de redactar este informe la información disponible correspondía al año 2010. En dicho ejercicio se contabilizaron 4.139.682 viajeros (un 1% menos que en 2009) y las mercancías transportadas habían descendido un 1,4% hasta las 2.678 toneladas. En el conjunto nacional, tanto el número de viajeros (–2,3%) como las mercancías transportadas (–6,2%) cayeron en mayor medida que en la región.

Cuadro 8

Sector servicios

	Aragón			España		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011
VAB[1]	**–1,4**	**1,1**	**1,2**	**–0,9**	**1,4**	**1,1**
Indicadores Sectoriales						
Índice de comercio al por menor[2]	95,7	93,9	87,4	92,7	91,7	86,6
	(–5,2)	(–1,8)	(–7,0)	(–5,7)	(–1,1)	(–5,6)
Viajeros[3]	1.991,7	2.152,4	2.154,3	77.140,3	81.888,9	85.367,0
	(–18,3)	(8,1)	(0,1)	(–7,1)	(6,2)	(4,2)
Transporte aéreo de mercancías[4]	36.847	42.531	48.537	549.237	635.765	649.820
	(71,9)	(15,4)	(14,1)	(–9,6)	(15,8)	(2,2)
Empleo						
Ocupados[5]	379,3	356,7	359,9	13.438,7	13.402,2	13.396,3
	(–1,9)	(–5,9)	(0,9)	(–2,5)	(–0,3)	(0,0)
Afiliados Régimen General[6]	282,4	285,0	283,3	9.982,5	9.942,8	9.913,0
	–	(0,9)	(–0,6)	–	(–0,4)	(–0,3)

Notas: 1. Volumen encadenado referencia 2008. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
2. Precios Constantes de 2005. CNE–2009.
3. Nº de viajeros.
4. En Toneladas.
5. En miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE–2009.
6. En miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE–2009.
Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Dpto. Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, INE, Iaest, Ministerio de Fomento y Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Aunque los datos sean todavía provisionales, la matriculación de turismos se desplomó tanto en la región como en España en 2011. En Aragón cayeron un nada desdeñable 27,6%, de modo que se matricularon 15.210 turismos, y a nivel estatal un 19,2%.

El Índice FUNDEAR ajustado al crecimiento del sector mostró a lo largo de 2011 dos perfiles muy diferenciados. Siguió una trayectoria ascendente hasta mayo, indicando una aceleración de la actividad del sector, y a partir de entonces cayó, mostrando la atonía de la actividad terciaria aragonesa. Ello contrasta con la estimación del VAB, que mostraba la situación inversa, esto es, cierta moderación en la primera mitad de año para elevarse con más fuerza en la segunda.

De acuerdo con las estimaciones realizadas por la *Contabilidad Regional de España* del INE, el VAB de las ramas terciarias creció un 0,4% en 2011, frente al 1,2% estimado por el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón. De esta forma, Aragón fue una de las regiones españolas en las que menos creció la actividad terciaria, superando a Asturias, donde se registró un crecimiento nulo, Extremadura (0,1%), Castilla–La Mancha (0,2%) y Cantabria (0,2%). En España, el VAB del sector mostró un avance también modesto, del 1%, y sólo en regiones turísticas como Baleares (3,1%) y Canarias (2,9%) los servicios anotaron una evolución más favorable.

Según Funcas, el VAB terciario aragonés se elevó un 0,8%, a diferencia del 0,4% estimado por la *Contabilidad Regional de España* del INE y del 1,2% estimado por el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón. Para España estimó un avance de la actividad terciaria del 1,1%, al igual que la *Contabilidad Regional de España* del INE. Sólo en Extremadura (0,7%) y Castilla–La Mancha (0,8%) los servicios mostraron un menor dinamismo que en Aragón. En el extremo opuesto, en Canarias (1,5%), Baleares (1,3%), Asturias (1,3%) y País Vasco (1,3%) la actividad del sector aumentó algo más, aunque a un ritmo modesto.

Por último, en la *Encuesta de Perspectivas Empresariales* los empresarios aragoneses reflejaron una situación de la actividad terciaria todavía más negativa que en 2010 y se manifestaron más pesimistas que los empresarios españoles. Se mostraron descontentos con la cifra de negocios obtenida, lo que achacaron a la evolución de la demanda interna, ya que, a su juicio, la demanda externa tuvo un comportamiento positivo. Pese a ello, consideraron que el empleo y la inversión sufrieron un recorte menos pronunciado que en el ejercicio previo. En términos netos el 83% de los encuestados calificó el clima empresarial del sector de forma desfavorable.

5/ Sector exterior

El comercio mundial se desaceleró en 2011, cerrando el ejercicio con una tasa de variación del 5% en términos reales, en claro contraste con el 13,8% alcanzado en el ejercicio anterior. La caída en las tasas de crecimiento se explica por la pérdida de impulso de la economía mundial, debido a diferentes perturbaciones, incluida la crisis de deuda soberana de la Unión Europea. Entre los países con mayores aumentos de las exportaciones cabe destacar a India (16,1%), China (9,2%) y los Estados Unidos (7,2%); por el contrario, Filipinas (–14,3%), África (–8,3%) y Japón (–0,5%) sobresalieron por las caídas de sus ventas al exterior.

La balanza por cuenta corriente de la zona euro arrojó un déficit de 3.213 millones de euros en 2011, si bien se trata de una posición próxima al equilibrio. Dentro de la cuenta corriente, se saldaron con superávit las balanzas de servicios (61.083 millones de euros), de rentas (31.695 millones de euros) y de bienes (4.635 millones de euros) y con déficit la balanza de transferencias (100.624 millones de euros). En todo caso, el déficit corriente se compensó con el superávit de la cuenta de capital (10.812 millones de euros). La evolución de las distintas cuentas de la balanza de pagos se vio influida por el tipo de cambio efectivo nominal del euro frente a las monedas de los socios comerciales más importantes, puesto que se depreció un 2,2% a lo largo del ejercicio. Entrando en detalle, el euro se apreció frente al dólar estadounidense hasta el mes de abril para a partir de entonces depreciarse, reflejando el cambio de las perspectivas en algunos países de la zona euro y cerrando 2011 el euro a 1,29 dólares, un 3,2% por debajo del nivel observado a comienzos del año. El euro también se depreció frente al yen japonés y la libra esterlina (un 13,9% y un 2,7%, respectivamente, por debajo de la media de 2010). A su vez, a finales del ejercicio el euro cotizaba a 1,22 francos suizos, un 2,7% por debajo del promedio de 2010, cotización que se vio afectada por el anuncio de un tipo de cambio mínimo de esta divisa frente al euro por el Banco Nacional de Suiza. El tipo de cambio efectivo real, deflactado por el IPC, se debilitó con respecto al del año previo y a finales de 2011 se situó próximo a la media histórica registrada desde la creación del euro.

Según las *Estadísticas de Comercio Exterior* del Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales de la Agencia Estatal de la Administración Tributaria, el sector exterior aragonés evolucionó positivamente en 2011, puesto que se amplió el superávit exterior

anotado en 2010, como consecuencia de una expansión de las exportaciones mayor que la de las importaciones.

La balanza comercial regional alcanzó un superávit de 1.590,5 millones de euros en 2011 (1.538,3 millones de euros de 2005), un 18,3% mayor que el del ejercicio previo. Los bienes de capital arrojaron un superávit de 419,7 millones de euros, un 35,3% superior a los 310,2 del año anterior. El saldo comercial de los bienes de consumo se elevó un 8,1%, ascendiendo a 2.484,4 millones de euros. A su vez, el déficit comercial en bienes intermedios creció un 4% respecto al de 2010 y se cifró en 1.313,6 millones de euros.

La balanza comercial española siguió una trayectoria más desfavorable que la aragonesa. Así, anotó un déficit de 40.623,4 millones de euros reales, un 28,1% inferior al de 2010, que muestra como la recesión económica precipitó una importante corrección de dicho déficit. Los intercambios de bienes intermedios arrojaron un saldo negativo (elevándose en un 15,2%). En cambio, el comercio de bienes de consumo y el de bienes de capital se saldaron positivamente.

La tasa de cobertura aragonesa, medida como el cociente entre exportaciones e importaciones, se elevó hasta el 120,7%. No obstante, si se calcula a precios constantes del año 2005 se cifró en un 121,8%, 5,9 puntos porcentuales por encima de la del año precedente. La diferencia con respecto a la tasa de cobertura del conjunto de España, 83% en términos reales, fue amplia (pese a que ésta mejorase en 6,9 puntos porcentuales la de 2010). Por tipo de bienes, destacó la cobertura de los de consumo, que en Aragón se situó en el 187,9% (108,7% la de España). A éstos les siguieron los bienes de capital, cuya tasa fue del 166,1% en la región y del 106,2% en el conjunto nacional. Y, por último, la tasa de cobertura de los bienes intermedios fue 73,6% en Aragón y 71,2% en España.

Las ventas al exterior aragonesas se beneficiaron en los primeros meses del ejercicio del crecimiento de los países a los que se dirigieron. En 2011 se cifraron en 9.282,6 millones de euros, un 10,1% más que en el ejercicio previo. Descontando el efecto de los precios con el Índice de Precios de las Exportaciones (base 2005), las exportaciones regionales aumentaron un 5,2%, y se valoraron en 8.591,5 millones de euros. El año anterior, por el contrario, se cifraron en 8.166,2 millones de euros, tras aumentar un 16,8%. En España se elevaron un 10,2% en términos reales, frente al 15,6% que crecieron en 2010.

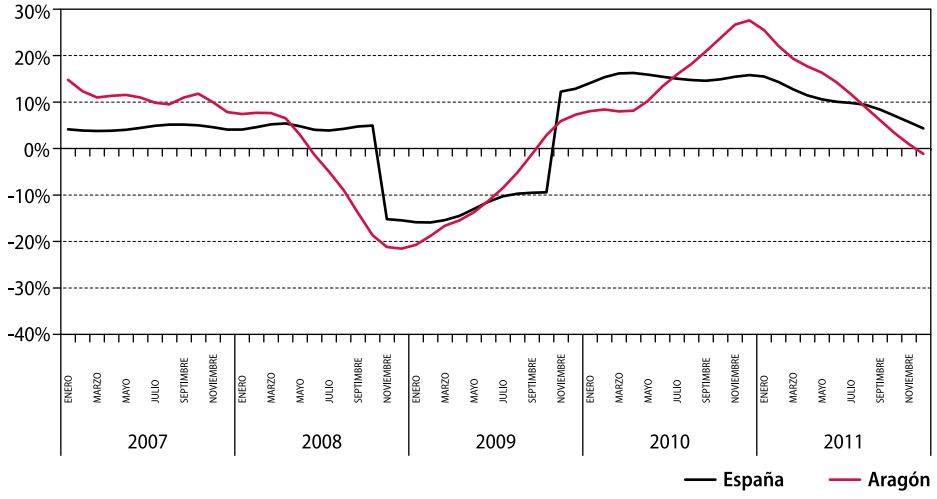
El crecimiento fue más acelerado en los meses de enero, mayo, febrero y julio, si bien las exportaciones cayeron en octubre, noviembre y diciembre. En España, la trayectoria volvió a ser menos oscilante que la regional, mostrando en febrero y agosto los mayores incrementos y en octubre y diciembre los más pausados. En el gráfico de la serie desestacionalizada, las exportaciones aragonesas mostraron una senda descendente a lo largo del ejercicio.

Entrando en el detalle por tipos de productos, se observa que las exportaciones de bienes de capital crecieron a un ritmo más elevado que las de bienes intermedios y de consumo. Las ventas al exterior aragonesas de bienes de consumo ascendieron a 4.968,1 millones de euros en 2011 y las de bienes intermedios a 3.242,2 millones de euros, es decir, fueron respectivamente un 6,6% y un 13,2% mayores que las del año anterior. Las exportaciones de bienes de capital, por su parte, se elevaron un 17,5% y se cifraron en 1.072,3 millones de euros. Un 53,5% de las exportaciones aragonesas fueron bienes de consumo, diecisiete décimas porcentuales por debajo de la cuota alcanzada en 2010. A éstos les siguieron los bienes intermedios, que elevaron su representación hasta el 34,9%, y los bienes de capital, que significaron un 11,6% de las ventas aragonesas al exterior.

Por lo que respecta a España, las exportaciones de bienes intermedios fueron las que más aumentaron en 2011, un 18,8%, y fueron seguidas, a considerable distancia, por las de bienes de capital que crecieron a un ritmo del 17,9%. Las de bienes de consumo avanzaron un 9,4%. En consecuencia, la estructura exportadora nacional volvió a presentar una composición distinta de la aragonesa. Así, un 58,3% de los productos exportados por

Gráfico 2

Evolución de las exportaciones



Notas: Tasa de variación interanual. Precios constantes.
Serie desestacionalizada.
Serie deflactada según el Indice de precios de las exportaciones (INE).

Fuentes: Dpto. aduanas e II.EE, INE.

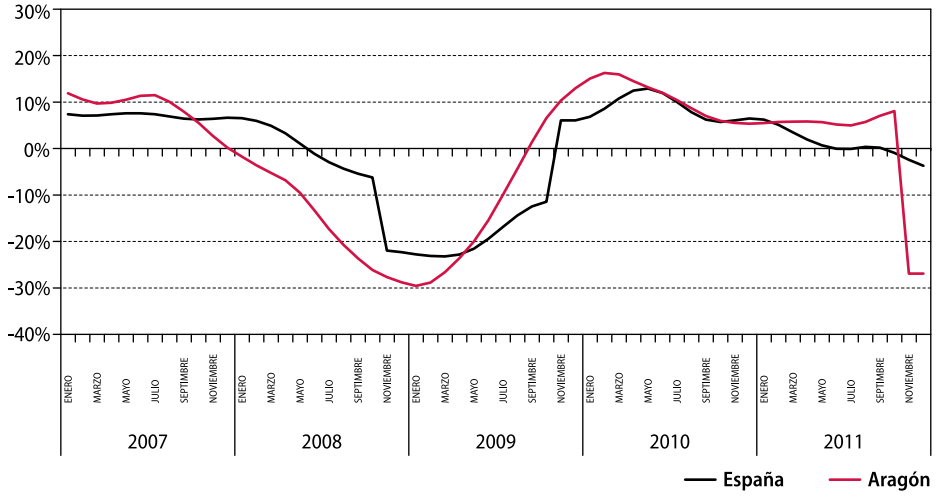
España en 2011 fueron bienes intermedios, a diferencia de Aragón donde predominaban los bienes de consumo. A éstos les siguieron las ventas de bienes de consumo (33%), mientras que las de bienes de capital mantuvieron un peso relativo del 8,6% en el total de ventas al exterior.

En cuanto a las importaciones, las aragonesas ascendieron a 7.692,1 millones de euros en 2011, un 8,5% superiores a las del ejercicio previo. Si se descuenta el efecto de los precios con el Índice de Precios de las Importaciones, totalizaron 7.053,2 millones de euros, apenas un 0,1% más que en el año anterior. Las adquisiciones españolas al extranjero crecieron un 9,6% en términos nominales y un 1% en términos reales.

Si se observa la evolución mensual, se concluye que las importaciones regionales aumentaron salvo en julio, noviembre y diciembre, si bien a tasas disímiles, siendo mayores las de octubre, mayo y febrero. La pauta de las importaciones españolas fue singular, reduciéndose en abril, junio, julio, noviembre y diciembre y contabilizando aumentos superiores al 10% en enero y agosto. La serie desestacionalizada muestra una abrupta caída en los últimos compases del ejercicio.

Gráfico 3

Evolución de las importaciones



Notas: Tasa de variación interanual. Precios constantes.
Serie desestacionalizada.
Serie deflactada según el Indice de precios de las exportaciones (INE).

Fuentes: Dpto. aduanas e II.EE, INE.

Un 59,2% de las compras aragonesas al exterior fueron bienes intermedios, cuyo importe total ascendió a 4.037,2 millones de euros en términos reales, prácticamente igual que en el ejercicio previo. Las importaciones de bienes de capital, cuya participación fue del 8,5%, crecieron un 9,1% y las compras de bienes de consumo se recortaron un 0,2% respecto a 2010, alcanzando los 2.396,5 millones de euros (32,3% del total). En España se contrajeron las importaciones de bienes de consumo (–2,2%) y las de bienes de capital (–3,1%), elevándose las compras de bienes intermedios en un 2,6%. La estructura importadora nacional se asemejó a la regional, aunque en ésta tuvieran menos peso relativo los bienes intermedios y más los de consumo, puesto que las principales compras nacionales fueron las de bienes intermedios (69,8%), seguidas por las de bienes de consumo (23,5%) y bienes de capital (6,7%).

En cuanto al destino de las exportaciones regionales, se observan pocos cambios respecto al patrón comercial de años anteriores. En 2011, el 84,1% de las ventas aragonesas se enviaron a Europa (85,1% de 2010). A continuación se situaron las enviadas a Asia (7,2%), América (5,4%) y África (2,9%), elevándose el peso relativo de las de América y reduciéndose el de las dirigidas a África y a Asia. Por último, a Oceanía sólo se dirigieron el 0,4% de las exportaciones regionales, cuota una décima porcentual mayor que la del año anterior.

Los principales países clientes de Aragón en 2011 fueron, al igual que en 2010, Alemania, Francia, Reino Unido e Italia, a los que se destinaron el 18,2%, el 17,8%, el 10,2% y el 10,1% de las exportaciones totales, respectivamente. A continuación se situó Portugal (con una cuota del 6,4%). Fuera de la Unión Europea, cabe citar a Turquía (3,3%), México (1,4%), Estados Unidos y Suiza (1,2%), Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí (1,1%) y Rusia (1%).

Vehículos automóviles, tractores y ciclos fueron los productos aragoneses más exportados, si bien su cuota relativa cayó en casi cinco puntos y se situó en el 39,4%, lo que es reflejo, de una parte, de los efectos de la crisis en la demanda de automóviles y, de otra, de las posibilidades competitivas de la economía regional, puesto que hizo frente a este contratiempo aumentando las ventas al exterior de otros bienes. A considerable distancia, se encontraban *Máquinas, artefactos y aparatos mecánicos* (9,4%), *Aparatos y material eléctrico y electrónico* (8,1%), *Papel, cartón y sus manufacturas* (5,4%), *Materias plásticas y sus manufacturas* (3,6%), *Prendas y complementos de vestir no de punto* (3,1%) y *Carnes y despojos comestibles* (3,1%).

En cuanto a los proveedores, los principales volvieron a ser de los países europeos, cuya participación en 2011 fue del 78,1% (80,8% en el año precedente). De Asia provinieron el 14,2% de las compras aragonesas al exterior, de África el 5,7% y de América el 1,9%. Concretamente, de Alemania procedieron el 21% de las importaciones regionales, de Francia el 9,3%, de Polonia el 8,9%, y de Italia el 7,9%. Fuera de la UE–27, pueden resaltarse las adquisiciones a China (8,1%), Marruecos (3,4%), Turquía (3,3%), Sudáfrica (1,3%) y Suiza (1,1%).

Cuadro 9

Demanda exterior neta

	Aragón			España		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011
Saldo Comercial[1]	610,8	1.120,9	1.538,3	–60.876,1	–56.519,5	–40.623,4
	(53,9)	(83,5)	(37,2)	(–29,1)	(–7,2)	(–28,1)
Exportaciones[1]	6.989,4	8.166,2	8.591,5	155.698,1	179.962,0	198.236,9
	(–10,2)	(16,8)	(5,2)	(–9,8)	(15,6)	(10,2)
Importaciones[1]	6.378,6	7.045,3	7.053,2	216.574,2	236.481,5	238.860,4
	(–13,7)	(10,5)	(0,1)	(–16,3)	(9,2)	(1,0)
Tasa de cobertura	109,6	115,9	121,8	71,9	76,1	83,0
	(4,0)	(5,8)	(5,1)	(7,7)	(5,9)	(9,1)

Notas: 1. Millones de euros.
En precios constantes de 2005.
Entre paréntesis tasas de variación.
Suma de las series mensuales deflactadas.
Fuentes: Dpto. de Aduanas e II.EE e INE.

En 2011 la balanza comercial aragonesa por áreas geográficas aumentó su déficit con Asia (hasta 430,5 millones de euros) y con África (hasta 172,4 millones de euros) y su superávit con el resto del mundo. Así, los saldos comerciales positivos con América y Oceanía fueron superiores a los del año anterior, 357,1 y 34,5 millones de euros, respectivamente y con Europa el saldo positivo fue de 1.799,4 millones de euros, un 18,8% mayor que el del año anterior.

Por países, los superávit comerciales más elevados se anotaron un año más con Francia (934,3 millones de euros), Reino Unido (660,8 millones de euros), Italia (334,1 millones de euros) y Portugal (265,3 millones de euros). Con los dos primeros, los saldos fueron mayores que los del ejercicio precedente; en cambio, con Italia y Portugal se recortaron. En contrapartida, los déficit más abultados fueron con Polonia (555 millones de euros), China (538,8 millones de euros), Austria (202,5 millones de euros) y Marruecos (183,7 millones de euros), ampliándose considerablemente en 2011.

Vehículos automóviles, tractores y ciclos siguieron generando un elevado superávit comercial, 2.073 millones de euros, aunque fue un 12,2% inferior al de 2010. A continuación se situaron *Papel, cartón y sus manufacturas* con un saldo favorable de 410,6 millones de euros, *Carnes y despojos comestibles* (258 millones de euros), *Vehículos y material para vías férreas* (126,5 millones) y *Semillas y frutos oleaginosos* (105,6). También presentaron saldos

positivos elevados *Piedras y metales preciosos, joyería, bisutería y monedas* (97,1 millones), *Frutos comestibles* (94,5 millones), *Bebidas, alcoholes y vinagres* (94,2 millones) y *Productos farmacéuticos* (81,9 millones).

Por el contrario, se generaron importantes déficit comerciales con el intercambio de *Calzado* (78,2 millones de euros), *Instrumentos de óptica, fotografía, precisión y médicos* (104,7 millones), *Pasta de madera* (114,5 millones), *Prendas y complementos de vestir no de punto* (132 millones de euros), *Cereales* (142,4), *Pescados, crustáceos y moluscos* (223 millones) y, especialmente, *Máquinas, artefactos y aparatos mecánicos* (638 millones).

Descendiendo al detalle provincial, Zaragoza realizó el 88,3% de las exportaciones regionales, Huesca el 9,7% y Teruel solamente el 2,0%, reparto muy parecido al del año anterior. Los productos más vendidos al exterior desde Huesca fueron *Plástico y sus manufacturas*, *Carnes y despojos comestibles* y *Productos farmacéuticos*; desde Teruel *Vehículos automóviles, tractores y ciclos*, *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos* y *Manufacturas de fundición, de hierro o acero*, y desde Zaragoza *Vehículos automóviles, tractores y ciclos*, *Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos* y *Máquinas, aparatos y material eléctrico*.

Por lo que respecta a las importaciones, Zaragoza efectuó el 90,5% de las aragonesas, Huesca el 6,6% y Teruel el 2,9% restante. Huesca sobresalió en importaciones de *Cereales* y *Plástico y sus manufacturas*; Teruel por las de *Combustibles minerales* y *Aluminio y sus manufacturas* y Zaragoza, por *Vidrio y sus manufacturas*, *Vehículos y material para vías férreas* y *Vehículos automóviles, tractores y ciclos*.

Los saldos comerciales de Huesca y Zaragoza fueron un año más positivos; por el contrario, Teruel contabilizó un déficit de 35,4 millones de euros, 15,5 millones de euros superior al del año anterior. En Huesca el saldo positivo se redujo un 4,5% y se cifró en 398,3 millones de euros. Zaragoza, por su parte, anotó un superávit de 1.227,7 millones de euros, un 16,1% mayor que el de 2010.

Según la *Encuesta de Perspectivas Empresariales*, en el año 2010 tanto los empresarios aragoneses como los españoles anticiparon cierta mejora de las exportaciones en 2011, si bien, los segundos parecían más optimistas que los primeros. Avanzado el ejercicio, la opinión de los directivos aragoneses reflejó una opinión peor que la prevista, a diferencia de sus colegas nacionales. Además, los empresarios del sector industrial manifestaron para 2011 una evolución más desfavorable en Aragón que en España. En cambio, los empresarios del sector servicios anticiparon una situación muy favorable en la región, superando a la del Estado para el año 2012.

6/ Mercados de factores

6.1 Mercado de trabajo

El mercado laboral aragonés, al igual que el español, no mostró síntomas de recuperación y continuó la destrucción de empleo, aunque a un ritmo más moderado que el de años anteriores. En todo caso, reflejó el fuerte impacto social de la crisis, ya que entre 2008 y 2011 se destruyeron 73.700 empleos en la región y la tasa de paro se elevó hasta el 17,1% (9,9 puntos porcentuales).

Cuadro 10

Principales indicadores del mercado laboral aragonés en 2011

	Total	Hombres	Mujeres
Ocupados	537,9 (–2,3)	300,3 (–3,8)	237,6 (–0,3)
Parados	110,9 (16,2)	60,3 (19,8)	50,6 (12,1)
Activos	648,9 (0,4)	360,6 (–0,6)	288,2 (1,6)
Afiliados Régimen General S.S.	403,3 (–2,3)	214,4 (–3,5)	188,9 (–0,9)
Afiliados Régimen Autónomos S.S.	105,1 (–1,8)	70,3 (–2,4)	34,8 (–0,6)
Paro registrado	93,5 (4,7)	49,8 (1,8)	43,7 (7,9)
Contratos firmados	393.181 (1,4)	214.971 (2,0)	178.179 (0,6)
Temporales	361.706 (2,2)	197.813 (2,4)	163.862 (2,0)
Indefinidos	31.475 (–7,4)	17.158 (–2,4)	14.317 (–12,7)

Notas: Datos en miles, excepto contratos en número.
Entre paréntesis tasas de variación.
Fuentes: Iaest, INE, Inaem y SEPE.

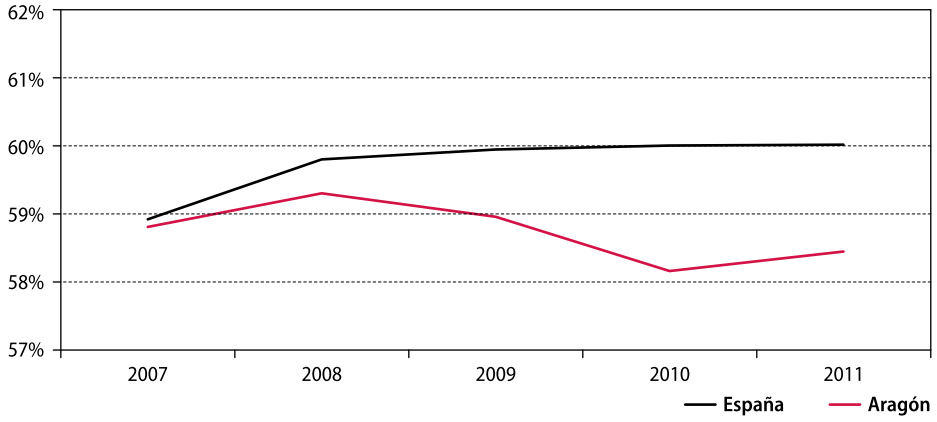
La *Encuesta de Población Activa del INE* confirma la desfavorable trayectoria del mercado de trabajo en el ejercicio. En Aragón la tasa de paro fue 2,3 puntos porcentuales superior a la del año anterior, pero por debajo de la tasa española, que tras incrementarse 1,6 puntos porcentuales, se situó en el 21,6%. En el primer trimestre el paro afectó al 17,9% de los trabajadores, en los seis meses siguientes la tasa de desempleo se redujo hasta el 16,2% y en los últimos compases del ejercicio repuntó hasta el 16,8%. Por provincias, Zaragoza fue la que localizó el mayor porcentaje de activos en situación de desempleo (un 18,3%), seguida de Teruel (14,4%) y Huesca (13,3%). En cuanto a género, la tasa de paro femenina (17,6%) volvió a superar la masculina (16,7%), aunque la diferencia entre ambas se estrechase.

La tasa de actividad, calculada como el cociente entre el número de activos y la población en edad de trabajar, se incrementó dos décimas y se situó en el 58,4% en 2011. La española, por su parte, se mantuvo en el 60%. Tanto en la región como en el conjunto nacional la tasa de actividad masculina se contrajo y la femenina se elevó. De este modo, la tasa de actividad de los varones fue del 65,8% en Aragón y del 67,4% en España y continuó siendo mayor que la de las mujeres, cifrada en el 51,3% y en el 52,9%, respectivamente.

La tasa de empleo, esto es, la proporción de ocupados respecto a la población en edad de trabajar, descendió por cuarto año sucesivo tanto en la región como en el conjunto nacional. En Aragón se cuantificó en el 48,5% (1,1 puntos porcentuales por debajo de la de 2010) y en España en el 47% (nueve décimas porcentuales menos que en el ejercicio

Gráfico 4

Evolución de la Tasa de Actividad



Fuente: INE.

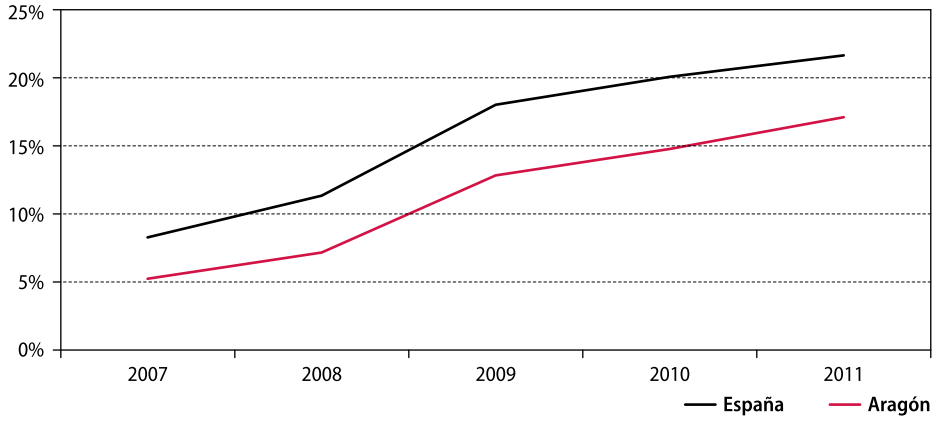
previo). Por provincias, la tasa de empleo más elevada se localizó en Huesca donde, tras aumentar 1,1 puntos porcentuales, se situó en el 49,3%. Tras ella, las de Zaragoza (48,3%) y Teruel (48,1%), que anotaron un fuerte descenso. Por género, la masculina cayó más que la femenina, aunque la primera (54,8% en Aragón y 53,1% en España) superase a la segunda (42,3% y 41,2%, respectivamente).

El número de personas económicamente activas contabilizadas en Aragón fue de 648.900, esto es 2.700 personas más que en 2010. Detrás de este dato se encubre una salida de alrededor 2.000 hombres del mercado laboral regional, que se compensó con la incorporación de aproximadamente 4.600 mujeres. En España sucedió algo similar: el número de activos aumentó (un 0,1%), gracias a la entrada de féminas (1,5%) y pese al descenso de los varones (–1,1%). Estos datos confirman que la crisis afectó al empleo masculino con dureza y desmotivó a los varones a buscar empleo; en cambio, las mujeres, con unas perspectivas más favorables, ansiaban encontrar un trabajo para suplir la disminución de los ingresos familiares. A nivel provincial, las diferencias fueron notables: el número de activos aumentó un 2,1% en Huesca y un 0,4% en Zaragoza; en cambio, en Teruel se redujo un 1,9%.

Respecto a la ocupación, se contabilizaron 537.900 trabajadores en Aragón, esto es, un 2,3% menos que en 2010, lo que implica la destrucción de 12.800 puestos de trabajo en el ejercicio. Atendiendo a sectores productivos, en el primario disminuyó la ocupación un 6,9%, en el industrial un 0,3% y en la construcción un 24,6%, lo que en términos absolu-

Gráfico 5

Evolución de la Tasa de Desempleo



Fuente: INE.

tos significa una destrucción de 2.400, 300 y 13.300 puestos, respectivamente. Por el contrario, el número de ocupados en servicios ascendió a 359.900, un 0,9% más que en 2010. De los 537.900 ocupados regionales, un 66,9% trabajaba en el sector servicios, un 19,6% en industria, un 7,6% en construcción y un 6% en agricultura. Durante el ejercicio, la agricultura y especialmente la construcción —cuya participación ha caído 4 puntos porcentuales desde 2007— perdieron peso relativo en favor de los servicios. La industria, por su parte, mantuvo la cuota alcanzada en 2010.

La evolución de la ocupación provincial fue heterogénea. Teruel sufrió con más intensidad los efectos de la crisis en 2011, perdiendo 2.700 personas su puesto, el 4,5% de los ocupados. En Zaragoza, el número de ocupados descendió un 2,9%, lo que implica la desaparición de 11.400 empleos. En Huesca, sin embargo, aumentó la ocupación un 1,4% y se crearon 1.300 puestos de trabajo. En Teruel todos los sectores emplearon a un menor número de trabajadores que en 2010; en Zaragoza solo el sector terciario generó empleo y en Huesca la ocupación aumentó en todos los sectores (salvo en construcción). En España, por su parte, el número de ocupados se redujo a un ritmo del 1,9%, de manera que perdieron su empleo 351.900 personas. Construcción fue el sector que registró una mayor pérdida de puestos de trabajo (–15,6%), seguido de la agricultura (–4,1%) y la industria (–2,1%), mientras que el sector terciario mantuvo los niveles de empleo de 2010.

Según la EPA el número de personas desempleadas aumentó un 16,2%, tras hacerlo un 13% en 2010, contabilizándose 110.900 parados (15.500 más que un año atrás). En España el número de desempleados, incrementado en 366.600 personas, ascendió a 4.999.000. Un 48,1% de los parados aragoneses (53.300) buscaba su primer empleo o había dejado el anterior hacía más de un año. El número de desempleados en servicios subió en 6.600 personas y se contabilizaron 34.300 (el 30,9% del total). El incremento en industria fue de 200, alcanzándose los 9.000 parados. Por el contrario, el desempleo en construcción y agricultura disminuyó en 900 y 600 personas, restando 10.700 y 3.600 personas, respectivamente.

La evolución del paro a nivel provincial fue similar, aunque con matizaciones. En Zaragoza fue donde más aumentó (13.200 desempleados nuevos); le siguieron Teruel (con un incremento de 1.400 personas) y Huesca (900 parados más). En Zaragoza se redujo el paro en agricultura y construcción, mientras que en Huesca sólo en la construcción y en Teruel sólo en la industria. En las tres provincias las personas más afectadas por el paro fueron quienes buscaban su primer empleo o lo habían dejado hacía más de un año, y quienes ofertaban empleo en el sector terciario.

Los datos facilitados por el Servicio Público de Empleo Estatal confirman que el deterioro del mercado laboral fue menos intenso que en ejercicios precedentes, tanto en Aragón como en España. El paro registrado en las oficinas de empleo aragonesas, se elevó un 4,7% (tras hacerlo un 13,3% en 2010, un 67,7% en 2009 y un 34,5% en 2008) y se contabilizaron 95.966 parados (4.310 personas más que en el ejercicio precedente). El nú-

mero de desempleados se elevó en 196.400 en España, registrándose 4.257.200 personas. A escala provincial, fue en Teruel donde más se incrementó el paro, un 9,4%, si bien sólo reunió al 9,5% de los parados aragoneses. En Huesca aumentó un 6% y en Zaragoza un 3,9% (aunque acogió a más de las tres cuartas partes de los desempleados de la región). En 2011 el paro atacó con más dureza a las mujeres (cuyo desempleo creció un 7,9% en Aragón y un 6,1% en España) que a los varones (su desempleo se elevó un 1,8% y un 3,6%, respectivamente).

Las demandas de empleo se incrementaron en un 4,6% en la región (frente al 9,7% que lo hicieron en 2010, al 60,5% de 2009 y al 27,2% de 2008) y se cifraron en 132.891, 5.833 más que en el año anterior. En España se expandieron un 4,5% y se alcanzaron las 5.745.293 demandas. Las demandas de quienes buscaban su primer empleo fueron las que más crecieron en la región (19,2%), seguidas por las solicitudes del sector agrario (15,3%) y del terciario (7,2%); en cambio, se redujeron las dirigidas a la industria (–5,1%) y a la construcción (–4,7%). Huesca fue la provincia en la que las demandas más aumentaron (5,2%), seguida por Zaragoza (4,6%) y Teruel (3,5%). No obstante, en Zaragoza se registraron las tres cuartas partes de las demandas regionales y en Huesca y Teruel un 14,7% y un 10,4%, respectivamente.

La información relativa a contratos confirma la debilidad del mercado de trabajo regional. A lo largo de 2011 se firmaron un total de 393.181 en Aragón (un 1,4% más que en 2010). En España, se firmó casi el mismo número de contratos que en el ejercicio precedente. Del total de contratos firmados en la región, un 92% tuvieron carácter temporal y un 8% fueron indefinidos, porcentajes que corroboran que la temporalidad aumenta desde 2007.

Entrando en detalle, en Aragón se firmaron 31.475 contratos de carácter indefinido (un 7,4% menos que en 2010). En España descendieron a un ritmo todavía mayor (–9,6%). Por género, cayeron más las contrataciones indefinidas de mujeres (–12,7%) que de varones (–2,4%). Huesca fue la provincia que anotó la mayor contracción (–10,5%), seguida de Zaragoza (–6,8%) y Teruel (–6%). Los contratos indefinidos de fomento de empleo y los contratos para minusválidos descendieron por encima del 35% y del 10% respectivamente, tanto en la región como en el conjunto nacional. Los contratos indefinidos ordinarios se contrajeron en Aragón un 1,8%, frente al 6,1% que retrocedieron en España. Por último, las conversiones a contrataciones indefinidas disminuyeron en un 4,5% y un 5,8%, respectivamente.

Los contratos temporales aumentaron un 2,2% en Aragón, firmándose un total de 361.706. En España crecieron a un tono del 1%. Por género, la contratación masculina mostró mayor dinamismo que la femenina tanto en la región como en el conjunto nacional. Atendiendo a las provincias, el número de contratos firmados de carácter temporal aumentó un 4,5% en Teruel, un 2,3% en Zaragoza y un 1% en Huesca. En cuanto al tipo de contrato, otros contratos (33,3%), los de jubilación parcial (12,7%), los de interinidad

(5,4%) y los eventuales (4,5%) se incrementaron en la región, por el contrario, los de relevo (–8,8%), en prácticas (–6,2%), para formación (–4,1%), para trabajadores minusválidos (–3,4%), de sustitución por jubilación (–2,5%) y de obra o servicio determinado (–1,1%) se redujeron.

La información proporcionada por la Tesorería General de la Seguridad Social confirma la desfavorable evolución del mercado laboral a nivel tanto regional como nacional. Así, el número de personas afiliadas en Aragón cayó un 2,1% (tras hacerlo un 1,8% en 2010 y un 5,8% en 2009). De esta forma, se contabilizaron 527.712 personas, lo que significa la pérdida de 54.971 afiliados en tres años. En España la afiliación se redujo a un ritmo del 1,5%, perdiéndose efectivos por cuarto año consecutivo. En ningún sector aumentó el número de afiliados. La mayor caída se registró en construcción (un 12% en la región y un 12,3% en España) y fue seguida de las disminuciones en la industria (3,2% y 2,8%, respectivamente), en los servicios (un 0,5% en Aragón y un 0,2% en el conjunto nacional) y en la agricultura (un 0,3% y un 1%). Servicios concentró al mayor número de afiliados regionales, el 66,7%, y ganó peso en el ejercicio; a continuación se situaron industria (18,1%), construcción (8,3%) y agricultura (6,9%).

Prestando atención a los distintos Regímenes, en el General (con una participación superior a las más de las tres cuartas partes de la afiliación en la región) el número de afiliados descendió un 2,3% en Aragón y un 1,9% en España. De esta forma, se contabilizaron 403.325 afiliados en la región (9.589 menos que en el año previo). Construcción registró una contracción muy acusada (–14,4%), seguido de industria (–3,2%); las caídas en la agricultura (–1,7%) y servicios (–0,6%) fueron más moderadas.

El Régimen Especial de Autónomos, el segundo más importante, registró un descenso en el número de afiliados del 1,8% en la región y del 1,2% en el conjunto nacional. Se contabilizaron 105.139 afiliados en Aragón, esto es, 1.953 menos que en 2010. El número de autónomos disminuyó en todos los sectores, si bien el más afectado por la crisis fue construcción (con una reducción del 6,8%). Tras la caída de éste se situaron las de los sectores industrial (–2,7%), agrario (–2,3%) y servicios (–0,3%).

La afiliación al Régimen Especial Agrario aumentó un 3,7% y se contabilizaron 12.079 trabajadores en 2011. En España también se incrementó la afiliación, aunque a un ritmo del 0,2%. En el Régimen Especial de Empleados del Hogar, el número de afiliados aumentó un 3,6% en la región y un 0,8% en el conjunto nacional.

El Régimen Especial de la Minería del Carbón fue, por segundo año consecutivo, el más afectado por la crisis en términos relativos. Su afiliación se contrajo un 6,1% en la región y un 11,4% en el conjunto nacional, si bien su participación en la afiliación total a la Seguridad Social fue inferior al 1%.

La afiliación de trabajadores extranjeros volvió a recortarse, aunque a un tono más modesto que en ejercicios precedentes. En Aragón descendió un 3,2% y en España un

3,1% (después de hacerlo a un ritmo del 4% y del 2% en 2010 y del 14,3% y del 8,5% en 2009, respectivamente). Desde 2008 se dieron de baja 15.786 afiliados extranjeros en la región, de modo que en 2011 quedaban 61.513. De ellos, un 72% residía en Zaragoza, un 17,2% en Huesca y el 10,8% restante en Teruel. El número de autorizaciones de trabajo concedidas a extranjeros aumentó un 11% en la región, tras contraerse intensamente desde 2009. Se concedieron 8.783 autorizaciones, 967 más que un año antes. De éstas, 6.995 se otorgaron en la provincia de Zaragoza, 1.095 en Huesca y 693 en Teruel.

Respecto a los costes laborales, la información del INE muestra su contención en la región y su repunte el conjunto nacional. En efecto, el coste laboral por hora efectiva aumentó un 0,3% en Aragón (un punto porcentual menos que en el ejercicio precedente) y un 2,2% en España (tras hacerlo a un ritmo del 0,6% en 2010). Los costes exclusivamente salariales se redujeron un 0,3% en la región y otros costes se incrementaron un 2% (frente al 2,1% y 2,7% que aumentaron en España, respectivamente). Los costes laborales por trabajador y mes se recortaron un 0,3% en Aragón por la reducción de los costes salariales (–0,9%), ya que los otros costes subieron (1,4%). En el conjunto nacional, se incrementaron un 1,2% como consecuencia del crecimiento tanto de los costes salariales (1%) como de los otros costes (1,6%). Por su parte, el salario mínimo interprofesional se elevó un 1,3% y se cifró en 641,40 euros mensuales (8.979,6 euros anuales).

El número de trabajadores cubiertos por convenios colectivos se redujo un 41,4% (tras hacerlo un 9,1% en 2010 y un 3,1% en 2009), quedando fijado en 131.574. Los cubiertos por convenios de empresa disminuyeron un 51,9% y los de otro ámbito un 40,2%. En España también se registró un notable descenso del número de trabajadores cubiertos por convenios colectivos (–27,1%), si bien los de otro ámbito cayeron en mayor medida que los protegidos por convenios de empresa (–27,7% *versus* –19,2%). El incremento salarial revisado en los convenios fue del 2,42% en Aragón y del 2,65% en España, siendo en ambos casos los acordados en convenios de empresa menores que los establecidos en otro ámbito.

El Ministerio de Empleo y Seguridad Social publica otro tipo de indicadores que proporcionan un enfoque más cualitativo del mercado de trabajo como son la precariedad laboral, la conflictividad o la siniestralidad. En cuanto a la primera, el número de trabajadores que se vieron afectados por expedientes de regulación de empleo (EREs, en adelante) en Aragón fue de 25.378, un 55,5% más que en 2010. Un 84,6%, fueron de suspensión (que se elevaron a 21.460, frente a los 12.747 del año anterior). A su vez, los que instaron reducciones de jornada prácticamente se triplicaron y ascendieron a 1.396. Los EREs que solicitaron extinción fueron los únicos que se redujeron al pasar de 3.097 en 2010 a 2.522 en el ejercicio. En España también se incrementó el número de trabajadores afectados por EREs (fundamentalmente por los de reducción de jornada y los de extinción, ya que los de suspensión aumentaron ligeramente).

El Fondo de Garantía Salarial (Fogasa) intervino en 5.652 empresas aragonesas, 274 menos que en 2010. 10.406 trabajadores fueron beneficiarios de prestaciones (1.554 menos que en el ejercicio precedente) y el importe de las prestaciones se redujo en 5.316 miles de euros, hasta los 47.048 miles de euros. En el conjunto nacional, en cambio, aumentaron tanto las empresas como los trabajadores y las prestaciones recibidas por el Fondo de Garantía Salarial.

En lo que se refiere a la conflictividad, en España se celebraron 777 huelgas, 207 menos que en 2010, y se redujeron las jornadas no trabajadas y los trabajadores participantes; por el contrario, el número de centros afectados fue muy superior al de 2010. En Aragón el número de jornadas no trabajadas casi se cuadruplicó, pasando de 4.367 en 2010 a 15.819 en 2011. El número de trabajadores participantes en las huelgas, ascendió a 7.837 (frente a los 2.943 que participaron en el ejercicio anterior).

La siniestralidad laboral se redujo por cuarto año consecutivo, tanto en Aragón como en el conjunto nacional. En 2011 se registraron 13.414 accidentes de trabajo en la región que precisaron de baja (un 9,3% menos que en 2010); en España disminuyeron a un ritmo similar (–9,4%). Al tiempo, el índice de incidencia de accidentes de trabajo con baja se situó en el 31,8 por mil en Aragón y en el 34,4 por mil en España (2,7 y 4,3 puntos por millar por debajo del ejercicio precedente). Por sectores, el índice más elevado fue el de la construcción (68 por mil), seguido del de la industria (46,9 por mil), el de los servicios (31,8 por mil) y el de la agricultura (30,5 por mil). A su vez, el índice de incidencia de accidentes mortales se redujo y se situó en el 5,3 por cada 100.000 habitantes. El de la agricultura fue el mayor, al pasar de 0 a 37,9 por cada cien mil trabajadores en 2011. En el resto de sectores el índice de incidencia cayó, siendo de 9,7 por cada cien mil empleados en la construcción, de 3,4 en la industria y de 2,8 en los servicios.

6.2 Mercados financieros

A lo largo de 2011 los mercados financieros sufrieron una elevada volatilidad como consecuencia de las tensiones políticas en los países árabes, el *tsunami* de Japón, la crisis de la deuda soberana en la zona euro y la fragilidad de la recuperación en algunas economías avanzadas.

Durante la primera mitad de 2011, los mercados financieros registraron un evolución favorable, y pese a que se detectó una moderación de las ganancias en las bolsas de las economías avanzadas por las tensiones políticas en los países árabes, el desastre nuclear de Japón y la prolongación de la crisis de la deuda soberana en la zona euro –con el rescate de Portugal–, no se incrementó la aversión global al riesgo. Por el contrario, se redujo la volatilidad en la mayoría de los mercados, cayeron las primas de riesgo corporativas y aumentaron las emisiones de renta fija. Los mercados financieros de las economías emergentes también evolucionaron satisfactoriamente. Así, continuaron las entradas de

capitales (lo que impulsó a la apreciación de sus monedas), aumentaron las ganancias bursátiles, los diferenciales soberanos e indicadores de riesgo de crédito continuaron en niveles relativamente reducidos y se registraron elevados volúmenes de emisiones en los mercados internacionales.

Sin embargo, a finales de julio los mercados financieros sufrieron una severa corrección, al hilo del agravamiento de la crisis de la deuda soberana en el área euro, que se prolongó hasta finales de año. La aversión al riesgo repuntó notablemente, lo que se tradujo en un crecimiento de la volatilidad y en una huida hacia activos considerados como refugio. Descendieron los tipos de interés de la deuda soberana a largo plazo de los países considerados como seguros, mientras que aumentaron los de un número cada vez mayor de países de la zona euro, al tiempo que en los mercados privados de renta fija se ampliaron las primas de riesgo y se redujeron las emisiones. En los mercados emergentes, a su vez, se produjo una notable salida de capitales.

A partir de diciembre, los mercados financieros internacionales experimentaron una cierta mejoría ante la suavización de la crisis de la deuda soberana en la zona euro, lo que disipó riesgos, reforzó la confianza y se tradujo en una reducción de la aversión al riesgo.

El Índice de Precios al Consumo Armonizado de la zona euro creció en promedio en 2011 un 2,7% (frente al 1,6% de 2010 y al 0,3% de 2009). Desde finales de 2010, la inflación se mantuvo por encima del objetivo del 2%, empujada por el encarecimiento del precio de la energía y de los alimentos como consecuencia del repunte de los precios internacionales de las materias primas. También contribuyeron la subida de los impuestos indirectos y de los precios administrados en algunos de los países del área euro.

El comportamiento del mercado interbancario se vio afectado por diversos factores. En el primer semestre del año ante la intensificación de las presiones inflacionistas el Eurosistema da un giro restrictivo a su política monetaria, elevando los tipos de interés oficiales en 25 puntos básicos en abril y en otros 25 puntos básicos en julio. Sin embargo, las crecientes tensiones en los mercados financieros y la consiguiente moderación de la actividad económica del área obligó al Eurosistema a implementar una política monetaria más acomodaticia en el segundo semestre para garantizar el mantenimiento de la estabilidad de precios. Los tipos se recortaron en dos ocasiones, noviembre y diciembre, en un total de 50 puntos básicos. De este modo, a finales de 2011 el tipo de interés de la operación principal de financiación se situaba en el 1%, el tipo de interés de la facilidad de depósito en el 0,25% y el tipo de interés de la facilidad marginal de crédito en el 1,75%. Además, entre agosto y diciembre se reactivaron y pusieron en marcha distintas medidas de política monetaria no convencionales como la continuidad de las subastas a tipo de interés fijo con adjudicación plena, la reactivación del programa para los mercados de valores y la acción coordinada con otros bancos centrales para proporcionar liquidez al sistema financiero mundial.

Estos acontecimientos afectaron al comportamiento del Euribor a doce meses que perfiló una tendencia alcista hasta julio, cuando se situó alrededor del 2,2%. A partir de entonces comenzó a moderarse, de forma que cerró el año en un valor próximo al 2%. El Eonia, tras mantenerse alrededor del 0,7% en los tres primeros meses del ejercicio, repuntó en los siguientes —ante el incremento de los tipos de interés oficiales—, tomando valores próximos al 1%. En octubre y noviembre —a raíz de la flexibilización de la política monetaria en la zona euro— volvió a moderarse y cerró el año sobre el 0,6%.

Los mercados bursátiles se vieron afectados por los diferentes acontecimientos acaecidos a lo largo del 2011. Así, el IBEX 35 descendió un 13,1% y el Eurostoxx 50 acumuló unas pérdidas del 17,1%, especialmente afectados por el recrudecimiento de la crisis de deuda soberana en la zona euro en el verano. El S&P 500 americano, por su parte, terminó el ejercicio en los valores de finales de 2010.

Ante las crecientes tensiones por el recrudecimiento de la crisis de la deuda soberana, la rentabilidad de la deuda pública española aumentó significativamente. Así, el tipo de interés de las obligaciones a diez años se situó en el 5,4%, doce décimas porcentuales por encima de 2010.

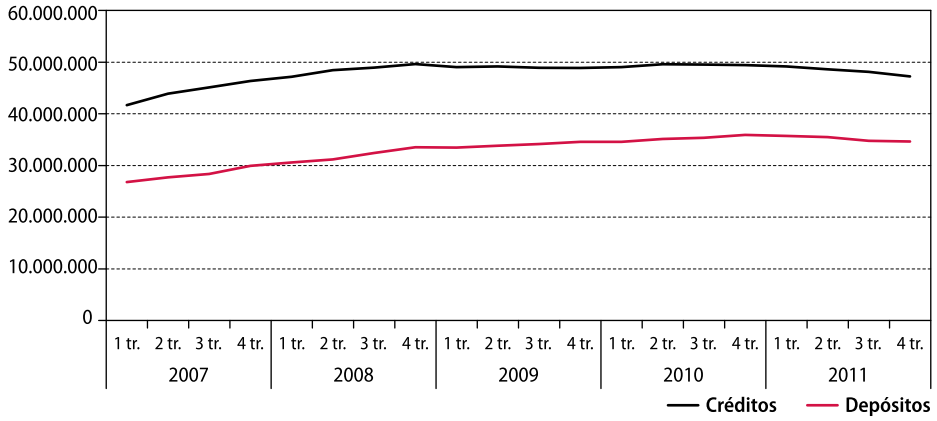
El tipo de cambio del euro en 2011 se vio influido por los cambios en las perspectivas económicas de la zona euro en relación con las de otras grandes economías. En un contexto de elevada volatilidad, el euro se apreció hasta abril para a partir de entonces iniciar una tendencia descendente, que se intensificó a finales del verano. En octubre el tipo de cambio del euro con respecto al dólar estadounidense y el yen japonés se apreció, mostrándose además más estable. Posteriormente, volvió a debilitarse frente a estas dos monedas. Como resultado, el tipo de cambio efectivo nominal del euro, medido frente a las monedas de veinte de los socios comerciales más importantes de la zona euro, se depreció un 2,2% en 2011 y cotizaba un 4% por debajo de la media de 2010.

El sistema financiero aragonés acusó la crisis de la deuda soberana, de forma que las entidades de crédito captaron menos depósitos y recortaron los créditos. Así, el importe de los créditos concedidos descendió un 2,3% y el ahorro captado un 0,3% (frente al 0,8% y al 3,6% que, respectivamente, lo hicieron en 2011). Como consecuencia de ello, la brecha deudora de la economía aragonesa se redujo hasta los 13.123,24 millones de euros, esto es, 1.020,9 millones de euros menos que un año atrás.

Los créditos concedidos aumentaron un 0,3% en los primeros compases del año, prolongando la senda de crecimiento del ejercicio anterior. A partir de entonces se contrajeron, anotando el descenso más elevado (4,4%) entre octubre y diciembre. En el conjunto de 2011 el importe de los mismos se redujo a 48.250,9 millones de euros (un 2,3% menos que en el año anterior). En España disminuyeron a un ritmo más moderado, del 1,4%, hasta los 1.823.622,7 millones de euros. Los créditos otorgados al sector privado cayeron un 3,2% en Aragón (frente al 0,1% que bajaron en el año previo y al 2,1% que

Gráfico 6

Evolución de los créditos y depósitos totales en Aragón



Nota: Miles de euros.
Fuente: Banco de España.

lo hicieron en España). En cuanto a las provincias, en Huesca descendieron un 4,2%, en Zaragoza un 3% y en Teruel un 2,8%. Por el contrario, los concedidos al sector público aumentaron tanto en la región como en el conjunto nacional, aunque a ritmos del 15,6% y del 15,8%, respectivamente (23,5% y 25,2% en el ejercicio anterior).

El ahorro captado por las entidades financieras aragonesas descendió hasta los 35.127,7 millones de euros (un 0,3%, frente al aumento del 3,6% registrado en 2010). En España se mantuvieron al mismo nivel que en el año previo. Los depósitos regionales crecieron en el primer semestre del año (un 3,3% entre enero y marzo y un 1% entre abril y junio) y en la segunda mitad del ejercicio descendieron, anotando la mayor caída (3,6%) entre octubre y diciembre. Mientras que en la provincia de Zaragoza disminuyeron (–1%), en las de Huesca y Teruel crecieron (2,3% y 1,6%). El acusado descenso de los depósitos captados al sector público en la región (–30,6%) se compensó con el avance de los provenientes del privado (0,6%), ya que éstos últimos representaron el 98,2% del total. En el conjunto nacional, en cambio, aumentó el ahorro proveniente de las entidades públicas (0,9%) y descendió el del sector privado (–0,1%). Atendiendo al tipo de depósito captado del sector privado, los de ahorro fueron los que más se incrementaron en Aragón, un 5,3%, (diecisiete décimas porcentuales más que en el ejercicio previo), y representaban el 17,8% del total. Los depósitos a plazo, con un peso del 62,7%, crecieron un 1,2%. Los ahorros a la vista, por el contrario, se redujeron un 5,2% (tras aumentar un 1,4% en el año anterior). En contraste, en España los depósitos de ahorro (–2%) y a plazo (–0,2%) cayeron y aumentaron los depósitos a la vista (1,7%).

Cuadro 11

Principales indicadores del mercado financiero aragonés*

	2010	2011
Créditos totales	49.362,5 (0,8)	48.250,9 (–2,3)
A sector privado	46.939,9 (–0,1)	45.450,9 (–3,2)
A sector público	2.422,7 (23,5)	2.800,1 (15,6)
Depósitos totales	35.218,4 (3,6)	35.127,7 (–0,3)
A sector privado	34.294,5 (4,3)	34.486,5 (0,6)
A sector público	923,8 (–17,0)	641,2 (–30,6)
Hipotecas		
Número	28.516 (–24,2)	19.203 (–32,7)
Importe	3.779,3 (–24,3)	2.485,0 (–34,2)

Notas: *. Datos en millones de euros.
Entre paréntesis tasas de variación interanuales.
Fuente: Banco de España.

El mercado hipotecario continuó deteriorándose por la debilidad de las rentas de los hogares y el endurecimiento de las condiciones para la concesión de créditos hipotecarios. En 2011 se firmaron 19.203 hipotecas en Aragón (un 32,7% menos que en el ejercicio anterior). En comparación con 2007, año en el que se alcanzó el máximo, se otorgaron 30.257 hipotecas menos. A la vez, el importe de las mismas descendió un 34,2%, hasta los 2.485 millones de euros (1.294,3 menos que el año anterior y 6.616,8 menos que cuatro años antes). El mercado hipotecario español tuvo un comportamiento parecido: las hipotecas se redujeron un 32,1% y su importe un 36,4%. Por provincias, Teruel registró las caídas más acusadas tanto en número (37,6%) como en importe (42,8%). En Zaragoza el número disminuyó un 32,4% y el importe un 34,4%, y en Huesca un 31,3% y un 29,7%, respectivamente. Del total de hipotecas firmadas en Aragón, un 94,7% se destinaron a la adquisición de fincas urbanas (cuyo importe suponía el 94,1% del total), mientras que las reservadas a fincas rústicas fueron minoritarias.

El importe medio de las hipotecas concedidas descendió, tanto en Aragón como en España. En la región se cifró en 129.405,6 euros y en el conjunto nacional en 119.423 euros (3.126,8 y 8.045,4 euros menos que en 2010, respectivamente). Por provincias, en Zaragoza se localizó el importe medio hipotecario más elevado, 136.702,7 euros, si bien, fueron 4.123,2 euros menos que en el ejercicio previo. En Teruel también se redujo, un 8,3%, hasta los 99.821 euros. En cambio, en Huesca el importe medio se elevó un 2,3%, alcanzando los 113.169,3 euros.

El incierto panorama al que se enfrentó el sector financiero en 2011, con reestructuración de las entidades, tensiones en los mercados derivadas de las dificultades para acceder a las fuentes de financiación y de una ralentización de la actividad económica se reflejó en sus balances y cuentas de pérdidas y ganancias. Para analizar lo acontecido pueden agregarse las Cuentas de Pérdidas y Ganancias Públicas Consolidadas del Grupo IberCaja (liderado por Ibercaja Banco, S.A.U. y participado al 100% por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja) y el 41,25% del Grupo Banco Cajatres, S.A. (porcentaje atribuido a la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón en el capital social de Banco Cajatres, S.A y en las sociedades dependientes).

Así, los ingresos por intereses y rendimientos asimilados se cifraron a 1.506,7 millones de euros, tras elevarse un 11,6% en relación con los del ejercicio anterior por la mejora del margen en las nuevas operaciones. A su vez, los intereses y cargas asimiladas totalizaron 877,4 millones de euros, al incrementarse el coste del pasivo en un 26,4%. En consecuencia, el margen de intereses fue de 629,3 millones de euros, un 4,1% al inferior al de 2010.

Las comisiones netas y diferencias de cambio ascendieron a 260,3 millones de euros; los resultados de operaciones financieras (netas) a 53,4 millones, el rendimiento de instrumentos de capital a 21 millones (gracias al aumento de la rentabilidad por dividendo de la cartera de renta variable); otros productos y cargas de explotación a 15,8 millones (por la mejora de los resultados de las filiales no financieras y otros ingresos relacionados con las comisiones de seguros) y el resultado de entidades valoradas por el método de participación a –11,1 millones de euros. De esta forma, el margen bruto puede cifrarse en 968,6 millones de euros (un 3,3% menos que el del año previo).

Los gastos de explotación que apenas variaron, al contenerse los gastos de personal (397,2 millones de euros) y subir muy poco tanto los gastos generales de administración (que se situaron en 184,6 millones de euros) como las amortizaciones (53,9 millones) permitieron situar los resultados de explotación antes de saneamientos en 333 millones de euros.

Las rúbricas comentadas y la evolución de las dotaciones a provisiones (netas) y de las pérdidas por deterioro de activos financieras (netas) recortaron el resultado de actividad de explotación hasta los 146,6 millones de euros (un 44,8% menor que el del año anterior).

Si a este importe, se añaden las pérdidas por deterioro del resto de activos (netas) y otras ganancias y pérdidas de activos no corrientes en venta se obtiene el resultado antes de impuestos, 79,2 millones de euros, un 9% inferior al de 2010. Tras contabilizar el Impuesto sobre Sociedades, el resultado del ejercicio fue de 63,7 millones de euros, en contraste con los 100,6 millones de euros del año 2010.

Finalmente, ha de resaltarse que pese a las dificultades del ejercicio, los bancos aragoneses mantuvieron su posición de liquidez y cumplieron los requisitos que marca la normativa internacional Basilea III en relación con el *core* capital. Y, lo que es más importante, siguieron impulsando iniciativas regionales, favoreciendo la inclusión financiera en los municipios más pequeños y destinando una buena parte de sus beneficios a las obras sociales de Ibercaja y Cai. Cabe esperar que esta pauta se mantenga en el futuro, especialmente tras el anuncio en mayo de 2012 de la integración de ambos bancos y Liberbank que, de llevarse a cabo en las condiciones previstas, supondrá la creación del séptimo grupo financiero español.

7/ Precios y salarios

La trayectoria de los precios dibujó dos perfiles muy diferenciados a lo largo de 2011. En los primeros compases del ejercicio repuntó la inflación, alcanzando su máximo en abril. A partir de entonces, se moderó gradualmente, debido en buena parte al desvanecimiento de los efectos de comparación derivados del encarecimiento de los precios del petróleo y del aumento de los tipos del IVA.

El precio del barril de petróleo Brent continuó en los primeros meses de 2011 la tendencia alcista iniciada en septiembre de 2010, alcanzando a principios de mayo la cota máxima de 126 dólares el barril. Ello se explica básicamente por el incremento de la demanda mundial, así como por las distorsiones en la oferta provocadas por las revueltas en Libia. A partir de mayo, la desaceleración del crecimiento mundial provocó una caída del precio del barril. No obstante, las interrupciones en el suministro del crudo de los países no pertenecientes a la OPEP, acontecidas a lo largo de todo el ejercicio, suavizaron la intensidad del ajuste, de forma que a finales de diciembre sólo había caído hasta los 108 dólares. En promedio el precio del barril de petróleo tipo Brent se situó en 111 dólares durante 2011, un 38% más que el año previo. Los precios de las materias primas no energéticas, ante la situación de incertidumbre sobre las perspectivas de la economía mundial y las condiciones acomodaticias por el lado de la oferta, descendieron en 2011.

En España, el IPC armonizado se incrementó en promedio durante el ejercicio un 3,1%, 1,1 puntos porcentuales más que en 2010. En el conjunto de países de la zona euro la inflación se elevó 1,1 puntos porcentuales y se situó en el 2,7%. De este modo, el diferencial de inflación de España con respecto a la zona euro se mantuvo en el 0,4%. Las rúbricas que se mostraron más inflacionistas en España que en la zona euro fueron *Bebidas alcohólicas y tabaco*, *Transporte*, *Vivienda*, *Educación* y *Otros bienes y servicios*.

El Índice de Precios al Consumo aragonés perfiló dos tendencias muy diferenciadas durante 2011. Desde finales de 2010 los precios aragoneses intensificaron sustancialmente su ritmo de avance hasta alcanzar un crecimiento del 3,7% en abril. A partir de entonces, se ralentizaron de forma que en diciembre aumentaban a una tasa del 2,4%. A pesar de ello, Aragón cerró el ejercicio con una inflación promedio del 3,2%, 1,4 puntos porcentuales superior a la de 2010. Idéntica evolución registraron los precios en el conjunto nacional, en contraste con el 1,8% que lo hicieron en el ejercicio precedente.

En Aragón, las rúbricas más inflacionistas fueron *Bebidas alcohólicas y tabaco*, *Vivienda y Transporte*, mientras que *Otros bienes y servicios*, *Enseñanza*, *Alimentos y bebidas no alcohólicas*, *Menaje* y *Hoteles, cafés y restaurantes* crecieron por debajo de la media. Por su parte, los precios de *Ocio y Cultura*, *Medicina* y *Comunicaciones* disminuyeron.

A nivel provincial, por segundo año consecutivo, el mayor crecimiento de los precios se registró en Huesca (un 3,6%), de forma que pasó a ser una de las provincias españolas más inflacionistas, sólo por detrás de Ciudad Real, Ávila, Segovia y León. En Teruel se registró una inflación del 3,3%, y en Zaragoza del 3%.

La inflación subyacente, es decir, aquella que excluye los alimentos frescos elaborados y los productos energéticos, creció un 1,6%, frente al más moderado 0,7% que lo hizo en el ejercicio previo. Al igual que el índice general, la inflación subyacente avanzó en los primeros meses del año, alcanzando en abril y mayo una tasa del 2%. Desde entonces se moderó gradualmente y cerró 2011 con un avance del 1,3%. En España, la inflación subyacente fue del 1,7%, una décima superior a la regional y 1,1 puntos porcentuales mayor que la registrada en 2010.

Cuadro 12

Precios y salarios

	Aragón			España		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011
IPC[1]	95,2	96,9	100,0	95,2	96,9	100,0
	(–0,4)	(1,8)	(3,2)	(–0,3)	(1,8)	(3,2)
IPRI[2]	110,6	112,2	119,9	112,4	115,9	124,0
	(–3,1)	(1,5)	(6,8)	(–3,4)	(3,2)	(6,9)
Costes laborales (índice)[3]						
Por trabajador y mes	102,0	102,4	101,5	103,2	104,2	105,3
	(2,0)	(0,3)	(–0,9)	(3,2)	(0,9)	(1,1)
Por hora efectiva	104,2	105,4	105,1	105,3	106,5	108,7
	(4,2)	(1,1)	(–0,3)	(5,3)	(1,1)	(2,1)

Notas: 1. Base 2011.
2. Base 2005.
3. Base 2008.
Entre paréntesis tasas de variación.

Fuente: INE.

Los precios industriales mostraron durante 2011 una tendencia creciente, que sólo se moderó en los últimos compases del año. En el conjunto del ejercicio, el Índice de Precios Industriales (IPRI) regional subió un 6,8%, tras incrementarse un 1,5% el año anterior. Este repunte respondió al encarecimiento de la energía y de los bienes intermedios, cuyos precios se elevaron un 13% y un 10,3%, respectivamente. En España, el IPRI se incrementó un 6,9%, una décima por encima del índice aragonés, empujado por los precios de la energía (17,2%).

Desde la perspectiva de la oferta, el índice de precios hoteleros descendió un 4,5% en 2011, tras hacerlo un 3,7% en 2010 y un 16,2% en 2009. Fue el tercer año consecutivo que los empresarios del sector ajustaron los precios para amortiguar los efectos de la crisis. En España la caída de los precios fue tenue, del 0,1%, si bien ya se habían reducido en un 2,1% en 2010 y en un 5,9% en 2009. Ninguna región registró descensos tan acusados en los precios hoteleros como Aragón.

Los costes laborales por trabajador y mes mostraron trayectorias opuestas en Aragón y en el conjunto nacional. Así, mientras en la región descendieron un 0,3%, hasta los 2.447,9 euros, en España se incrementaron un 1,2%, ocho décimas porcentuales más que en el ejercicio previo y se situaron en 2.556,8 euros. En cuanto a los costes laborales por hora efectiva, después de elevarse un 0,3%, se situaron en 18,9 euros en la región, por debajo de los nacionales que ascendieron a 19,6 euros, tras crecer un 2,2%.

Por último, el incremento salarial derivado de los convenios colectivos fue menor que el registrado en el año anterior. Incorporada la cláusula de salvaguarda, el aumento fue del 1,9% en Aragón, dos décimas porcentuales menos que en 2010. En España el aumento se moderó en dos décimas, hasta el 2,3%. El salario mínimo interprofesional, por su parte, se elevó un 1,3% y se cifró en 641,4 euros. A principios de enero de 2012 se aprobó que este salario se mantuviera a lo largo del ejercicio.

8/ Sector público local y autonómico

En 2011 como consecuencia de la preocupación de los mercados acerca del sistema financiero y la incertidumbre acerca de las perspectivas macroeconómicas, se deterioró la confianza en la sostenibilidad de la deuda pública y los tipos de interés de la deuda pública se elevaron en algunos países como España.

En el seno de la UE fue paulatinamente tomándose conciencia de que la estabilidad macroeconómica y financiera y el adecuado funcionamiento de la UME exigen la solidez de las finanzas públicas. En consecuencia, distintos países comenzaron a aplicar medidas de consolidación fiscal y reformas estructurales para fortalecer sus marcos presupuestarios nacionales, reforzar la gobernanza económica de la Unión e intentar recuperar la credibilidad.

En España, los presupuestos para 2011 y la actualización del Programa de Estabilidad plantearon una senda de consolidación que se apoyaba más en el ajuste del gasto y menos en el incremento de algunas figuras impositivas. El objetivo de déficit del ejercicio se fijó en el 6% del PIB, si bien en el primer semestre ya se detectaron desviaciones al alza, que obligaron a diversas administraciones públicas a aprobar medidas correctoras a lo largo del verano. Pese a las medidas, el déficit de las administraciones públicas acabó en 2011 en el 8,9% del PIB (veintinueve décimas porcentuales por encima del objetivo inicial). A su vez, la deuda pública aumentó en más de 7 puntos del PIB hasta alcanzar el 68,5% del mismo.

La parca mejoría del saldo público en 2011 (cuatro décimas porcentuales de PIB) se debió básicamente al recorte del gasto público, ya que los ingresos públicos cayeron, pese a los incrementos impositivos aprobados. Ha de resaltarse, además, que la desviación respecto a los objetivos se concentró en las comunidades autónomas, aunque todos los niveles de la Administración incumplieran lo programado.

Unos resultados fiscales tan desalentadores afectaron a la credibilidad de las proyecciones presupuestarias, evidenciaron la complejidad del ajuste en un contexto recesivo y forzaron la reforma constitucional y la aprobación de una nueva Ley Orgánica de Estabilidad Presupuestaria para asegurar la requerida consolidación.

Por lo que respecta a las entidades locales aragonesas, la Secretaría General de Coordinación Autonómica y Local del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas

había publicado en el momento de redactar este informe un avance de sus presupuestos para el año 2011. Aunque se trate de datos no consolidados, permiten examinar cómo la crisis alteró la actividad financiera de las tres diputaciones provinciales, las treinta y dos comarcas y los setecientos treinta y un municipios.

De acuerdo con esta fuente, los ingresos totales presupuestados por las Entidades Locales aragonesas ascendieron en 2011 a 1.876,2 millones de euros (un 11,8% menos que en 2010), cuantía que equivalía al 5,5% del PIB regional del ejercicio (ocho décimas menos que en el año previo). El 97,9% de los ingresos presupuestados fueron no financieros (4,9 puntos porcentuales menos que en el ejercicio anterior) y, en consecuencia, el 2,1% restante procedía de operaciones con activos (0,6%) y pasivos financieros (1,5%).

En los ingresos presupuestados, volvieron a sobresalir los procedentes de transferencias corrientes y de capital que representaron el 46,7% del total (34,2% las corrientes) y ganaron diecisiete décimas porcentuales de cuota. Les seguían los impuestos directos, que significaban el 23,8% de los ingresos (2,9 puntos porcentuales más que en el ejercicio previo); las tasas y otros ingresos, 17,1% (siete décimas menos que el año anterior); los de enajenación de inversiones reales, 4,5% (tras reducirse en tres décimas); los impuestos indirectos, 3,4% (cuatro décimas menos que en 2010) y los ingresos patrimoniales, 2,3% (una décima más que el año precedente).

Desde la vertiente de los gastos, el importe total presupuestado decreció un 9,9% en 2011 y se situó en 1.862,31 millones de euros, de los que un 94,6% fueron créditos para operaciones no financieras (dos décimas menos que en el año anterior), un 0,8% para activos financieros y el 4,6% para pasivos financieros.

Inversiones reales y transferencias de capital representaban el 24% del gasto público local previsto (cuarenta y nueve décimas porcentuales menos que en el ejercicio previo), si bien las inversiones reales triplicaban las transferencias de capital. Las retribuciones al personal ganaban 1,8 puntos de cuota hasta alcanzar el 32,3%. La adquisición de bienes corrientes y servicios crecía en veintiuna décimas y representaba el 29,6% del total autorizado; transferencias corrientes, un 6,6% (cuatro décimas más que en 2010); y el pago intereses de la deuda acumulada, un 2,1% (tres décimas más que el año anterior).

Se preveía que las Administraciones Locales generasen ahorro corriente por importe de 203,3 millones de euros, un 13,4% de los ingresos corrientes (veinte décimas más que en el año previo). El ahorro corriente y los 318 millones de euros de ingresos de capital totalizaban 521,3 millones de euros y eran superiores a los 446,6 millones de euros de gastos de capital, previéndose un superávit no financiero de 74 millones de euros (el 0,2% del PIB regional).

Según el avance de la liquidación de los presupuestos de las entidades locales aragonesas (que es incompleto y no está consolidado), los ingresos los de los ayuntamientos, las comarcas y las diputaciones provinciales de la región totalizaron 1.602,2 millones de

euros en 2011. El 96,8% de los ingresos recaudados fueron no financieros y el 3,2% restante (50,7 millones de euros) eran ingresos por activos y pasivos financieros, entre los que sobresalían estos últimos con una participación del 2,6%. En un contexto de fuerte restricción de los ingresos no financieros, la posibilidad de recurrir al endeudamiento por parte de estas entidades ascendió a 41,5 millones de euros en 2011. En consecuencia, el grueso de los derechos reconocidos se concentró en transferencias corrientes (36,2%), impuestos directos (26,4%), tasas y otros ingresos (17,8%), transferencias de capital (10,2%), impuestos indirectos (2,9%) y endeudamiento.

Las disminuciones de ingresos afectaron a todos los capítulos, salvo a los pasivos financieros, si bien las más significativas fueron las correspondientes a transferencias de capital, enajenación de inversiones reales, transferencias corrientes y, a considerable distancia, tasas y otros ingresos, impuestos directos e impuestos indirectos.

Las cifras provisionales de gastos sin consolidar muestran que en 2011 las entidades locales reconocieron obligaciones por importe de 1.664,3 millones de euros, lo que representó el 4,9% del PIB aragonés. Un 94,4% del gasto fue no financiero y dentro de él, destacaron cuatro partidas: gastos de personal (31,9%), gastos en bienes corrientes y servicios (29,9%), inversiones reales (16,4%) y transferencias (7,4% las de capital y 7% las corrientes).

Aunque el recorte de gastos sobre los presupuestados afectó a todos los capítulos salvo a las transferencias de capital, deben resaltarse las disminuciones en personal, inversiones reales, y en bienes corrientes y servicios.

Como los derechos liquidados por ingresos corrientes ascendieron a 1.373,3 millones de euros y los gastos corrientes a 1.175,6 millones, el ahorro corriente de las entidades locales se cifró en 197,7 millones de euros. Si a este importe se añaden los ingresos de capital, 178,2 millones de euros, y se restan los gastos de capital, 395,3 millones de euros, se obtiene la el déficit público (o necesidad de financiación) de estas administraciones que en 2010 fue de 19,5 millones de euros, es decir, un 0,1% del PIB regional.

Las restricciones presupuestarias impuestas a las entidades locales regionales fueron similares a las de otras comunidades y, en consecuencia, la deuda pública de las entidades locales siguió siendo reducida. El Banco de España la cifró en diciembre de 2011 en 35.420 millones de euros, el 3,3% del PIB nacional (una décima menos que en el ejercicio anterior). Entre las aragonesas, cabe resaltar la deuda acumulada por el Ayuntamiento de Zaragoza que ascendía a 757 millones de euros (nueve millones más que en 2010) y suponía el 2,2% del PIB regional y el 2,1% de la deuda de las corporaciones locales españolas. Las cifras del primer trimestre del ejercicio 2012 muestran que la deuda de la corporación zaragozana se elevó a 796 millones de euros y la del conjunto de entidades locales españolas a 36.860 millones de euros (el 3,5% del PIB nacional previsto para el ejercicio).

En cuanto al sector público autonómico, sus presupuestos para 2011 se recogieron en la Ley 11/2010, con la que se pretendió garantizar la sostenibilidad presupuestaria a medio plazo y asumir la senda financiera de reducción del déficit. Los presupuestos tuvieron su marco jurídico en la Constitución española, en el Estatuto de Autonomía de Aragón, en el Texto Refundido de la Ley de Hacienda de la Comunidad Autónoma de Aragón y en la Ley Orgánica 5/2001, complementaria de la Ley General de Estabilidad Presupuestaria, modificada por Ley Orgánica 3/2006, de 26 de mayo.

Ha de mencionarse que el Gobierno de España aprobó, en su reunión de 29 de enero de 2010, medidas de consolidación fiscal, entre las que se incluyó un Acuerdo Marco con las Comunidades Autónomas y Ciudades con Estatuto de Autonomía sobre sostenibilidad de las finanzas públicas para el cuatrienio 2010–2013, que fue modificado el 20 de mayo de ese mismo año, tras el acuerdo adoptado en el ámbito de la Unión Europea para reforzar el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, en el que los Estados miembros se comprometieron a acelerar sus planes de consolidación fiscal.

Estas propuestas, sometidas al Consejo de Política Fiscal y Financiera, dieron lugar a sendos Acuerdos Marco (de 22 de marzo y 15 de junio de 2010), mediante los cuales las comunidades autónomas se obligaron a realizar el esfuerzo necesario para garantizar la sostenibilidad presupuestaria a medio plazo y adquirieron dos compromisos fundamentales que afectaron a la elaboración del presupuesto para 2011. En primer lugar, asumir la senda financiera de reducción del déficit para el periodo 2009–2013 y que se concretó en un déficit máximo para el conjunto de las comunidades del 3,3% del PIB para 2011 (1,3% para 2012 y el 1,1% para 2013). En segundo lugar, se aceptó un límite de endeudamiento de las comunidades autónomas para el periodo 2010–2013.

El objetivo de estabilidad presupuestaria para la Comunidad Autónoma de Aragón en el trienio 2011–2013, aprobado en Consejo de Ministros de 3 de septiembre, recogió una autorización de necesidad de financiación del 0,75% del PIB regional para 2011, puntualizando que, en el caso de que la Comunidad Autónoma presentase un plan económico–financiero de reequilibrio, el objetivo de necesidad de financiación podía incrementarse hasta el 1,3% del PIB, que fue el utilizado para elaborar los presupuestos de 2011.

En este contexto los presupuestos autonómicos para 2011 redujeron los gastos no financieros en un 6,5%, tratando de variar el modelo productivo hacia otro más eficiente y sostenible y de favorecer las políticas sociales.

De acuerdo con el artículo 1 de la Ley 11/2010, los Presupuestos para el ejercicio 2010 estuvieron integrados por los de la Comunidad Autónoma (con 5.123 millones de euros de créditos para atender sus obligaciones) y los de los Organismos Autónomos *Instituto Aragonés de la Mujer* (3,7 millones de euros), *Instituto Aragonés de la Juventud* (8,7 millones de euros), *Instituto Aragonés de Servicios Sociales* (302,1 millones de euros), *Servicio*

Aragonés de Salud (1.715,6 millones de euros) e *Instituto Aragonés de Empleo* (121,2 millones de euros).

Asimismo, incluyeron los presupuestos de los Entes Públicos *Instituto Aragonés de Fomento* (23,9 millones de euros), *Instituto Tecnológico de Aragón* (20,9 millones de euros), *Instituto Aragonés del Agua* (59 millones de euros), *Entidad Pública Aragonesa de Servicios Telemáticos* (10,2 millones de euros), *Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud* (14,7 millones de euros), *Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón* (12,8 millones de euros), *Instituto Aragonés de Gestión Ambiental* (6,1 millones de euros), *Banco de Sangre y Tejidos* (9,8 millones de euros), *Corporación Aragonesa de Radio y Televisión* (63,8 millones de euros) y la *Agencia de Calidad y Prospectiva Universitaria* (0,5 millones de euros).

También consignaron los presupuestos de las empresas de la Comunidad Autónoma y los de los de las fundaciones y consorcios a los que, respectivamente, se refieren los artículos 7 y 8 del *Texto Refundido de la Ley de Hacienda de la Comunidad Autónoma de Aragón*.

Se trata, de una parte, de las empresas *Aeronáutica de los Pirineos, S.A.*, *Aragón de Desarrollo e Inversión, S.L.U*, *Aragón Exterior, S.A.*, *Aragonesa de Gestión de Residuos, S.A.*, *Avalia Aragón, S.G.R.*, *Centro Dramático de Aragón, S.A.*, *Centro Europeo de Empresas e Innovación de Aragón, S.A.*, *Ciudad del Motor de Aragón, S.A.*, *Corporación Empresarial Pública de Aragón, S.L.U.*, *Escuela de Hostelería de Aragón, S.A.*, Expo Zaragoza Empresarial, S. A., *Gestora Turística San Juan de la Peña, S.A.*, *Infraestructuras y Servicios de Telecomunicaciones de Aragón*, *S.A.U.*, *Inmuebles GTF, S.L:*, *Nieve Aragón, S.A.*, *Parque Tecnológico del Motor de Aragón, S.A.*, *Parque Tecnológico Walqa, S.A.*, *Plataforma Logística de Zaragoza, PLAZA, S.A.*, *Plaza Desarrollos Logísticos, S.L.*, *Plhus, Plataforma Logística, S.L.*, *Radio Autonómica de Aragón, S.A.*, *Servicios de Interpretación Telefónica, S.A.* (*ASITEL*), *Sociedad Desarrollo Medioambiental de Aragón, S.A.* (*SODEMASA*), *Sociedad de Infraestructuras Rurales Aragonesa, S.A.* (*SIRASA*), *Sociedad de Promoción y Gestión del Turismo Aragonés, S.A.U.*, *Sociedad para el Desarrollo de Calamocha, S.A.*, *Sociedad para el Desarrollo Industrial de Aragón, S.A.* (*SODIAR*), *Suelo y Vivienda de Aragón, S.L.* y *Televisión Autonómica de Aragón, S.A.* Los presupuestos de explotación de estas veintinueve empresas públicas totalizaron 443 millones de euros y los presupuestos de capital, 285,2 millones de euros.

Y, de otra parte, de nueve fundaciones: *Fundación Agencia Aragonesa para I+D*, *Fundación Andrea Prader*, *Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel*, *Fundación Desarrollo Comarca Campo de Daroca*, *Fundación Goya en Aragón*, *Fundación Parque Científico–Tecnológico de Aula Dei*, *Fundación PLAZA*, *Fundación Torralba Fortún y Fundación Zaragoza Logistics Center*, y dos consorcios *Consorcio Aragonés Sanitario de Alta Resolución y Consorcio Aeródromo/Aeropuerto de Teruel.* Para el conjunto de fundaciones se presentó un presupuesto de explotación de 9 millones de euros y un presupuesto de capital de 1,4 millones de euros. A su vez, los presupuestos de explotación de los consorcios ascendieron a 21,7 millones de euros y los de capital a 16,4 millones de euros.

La información facilitada por la Secretaría General de Coordinación Autonómica y Local del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas permite analizar la actividad financiera del gobierno autónomo en 2011, a partir de los presupuestos (no de su liquidación).

El presupuesto de ingresos se elevó a 5.293,7 millones de euros, (un 7,5% menos que en el ejercicio previo). Dicho importe equivalía al 15,5% del PIB regional del ejercicio (diecisiete décimas menos que en 2010). El descenso de la *ratio* se explica por la caída de los ingresos previstos, puesto que por la evolución del PIB que anotó un aumento nominal del 2,5%.

Del total de ingresos previstos, 4.664,6 millones de euros eran no financieros y el resto activos y pasivos financieros. En comparación con 2010, los ingresos no financieros previstos disminuyeron un 2,5% y los ingresos financieros un 32,9%. Dentro de los ingresos no financieros, los impuestos indirectos (no las transferencias corrientes como en años anteriores) eran el principal capítulo, representando el 31,2% del total de ingresos públicos autonómicos (diez puntos porcentuales más que en 2010). Los impuestos directos también incrementaban su contribución hasta el 27% (18,1% en el ejercicio previo); las tasas, precios públicos y otros ingresos elevaban su cuota en cuatro décimas porcentuales hasta el 3,3% y las transferencias de capital en dos décimas porcentuales hasta significar

Cuadro 13

Presupuesto de ingresos consolidado de la Comunidad Autónoma de Aragón

	2010	2011
Impuestos directos	1.033.458,1	1.430.767,9
Impuestos indirectos	1.181.869,1	1.652.845,2
Tasas y otros ingresos	163.749,0	177.150,8
Transferencias corrientes	2.092.898,7	1.103.351,8
Ingresos patrimoniales	28.466,4	28.848,7
Enajenación de inversiones reales	4.000,0	4.000,0
Transferencias de capital	279.073,3	267.681,6
Total ingresos no financieros	4.783.514,6	4.664.646,0
Activos financieros	4.277,0	4.453,0
Pasivos financieros	932.618,4	624.580,4
Total ingresos financieros	936.895,4	629.033,4
Total ingresos	5.720.410,0	5.293.679,4

Nota: Miles de euros.

Fuente: Secretaría General de Coordinación Autonómica y Local del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas.

el 5,1% de los ingresos de la Comunidad. En cambio, las participaciones de los ingresos patrimoniales y de los procedentes de la enajenación de inversiones reales no variaron y las transferencias corrientes cayeron hasta el 20,8% de los ingresos estimados (frente al 36,6% del año previo).

Finalmente, se previó el mantenimiento, en términos relativos, de los activos financieros y un retroceso de cuarenta y cinco décimas porcentuales de los ingresos por pasivos financieros, todo ello en relación con los de 2010.

El Presupuesto de gastos consolidado de la Comunidad ascendió a 5.293,7 millones de euros. Un 96,9% de los créditos definitivos eran para gastos no financieros (un punto más que en 2010), un 0,2% para gastos por activos financieros (cuatro décimas menos que en el ejercicio anterior) y un 2,9% para gastos por pasivos financieros (en el año previo fueron el 3,6%).

Dentro de los créditos autorizados, el capítulo más cuantioso era personal y representaba el 38,4% de los gastos (once décimas más que en 2010). Le seguían transferencias corrientes, con un 29,5% (diecisiete décimas más); gastos en bienes corrientes y servicios, 12,5% (con un avance de 1 punto); transferencias de capital, 8,5% (con un descenso de 1 punto porcentual); inversiones reales, 5,7% (con una reducción de 2,2 puntos porcentuales). A su vez, los gastos financieros, cifrados en 124,9 millones de euros crecían hasta representar el 2,4% del gasto autorizado.

En comparación con 2010, la reducción del gasto (–426,7 millones de euros) se pensaba acometer con recortes en inversiones (–147,8), en gastos de personal (–101,4), en transferencias de capital (–90,5), en pasivos financieros (–53,2), en transferencias corrientes (–29,8) y en activos financieros (–16,6), habiéndose autorizado más créditos para bienes corrientes y servicios (0,9 millones de euros) y gastos financieros (11,7 millones).

Si se atiende a las áreas y políticas de gasto, un 54,5% de las obligaciones registradas en el ejercicio (2.886,6 millones de euros) correspondieron a la *Producción de bienes públicos de carácter preferente*. El volumen de gasto previsto fue un 7,6% menor que el de 2010, si bien esta área elevó su participación en dieciocho décimas porcentuales en el gasto público autonómico. Dentro del área sobresalía la política *Sanidad*, ya que representó el 34,7% del gasto público autonómico, es decir, 1.835,1 millones de euros (1.891,6 en 2010). A continuación se situaba *Educación*, con 1.005,7 millones de euros *y* un recorte de casi 50 millones de euros). *Cultura*, en cambio, sufría un recorte del 33,9%, previéndose un gasto de 45,7 millones de euros.

Actuaciones de carácter económico fue la segunda área a la que más recursos se destinaron, 1.159,4 millones de euros (21,9% del gasto autorizado al gobierno autonómico), lo que representó una caída de las obligaciones registradas de 7,6% (por encima de la del conjunto del gasto público regional). Dentro de este área se encuentran las políticas *Agricultura, pesca y alimentación* con 711,4 millones de euros (3,6 millones más que el año

previo); *Infraestructuras* con 290,9 millones de euros (un 20% menos que en el ejercicio anterior) e *Investigación, desarrollo e innovación* con 60 millones (y un recorte de 13,5 millones con respecto al año anterior).

A *Actuaciones de carácter general* se destinaron 616,6 millones de euros (un 21% menos que en el ejercicio previo). Comprende políticas como *Deuda pública* (270,4 millones de euros), *Servicios de carácter general* (173,9 millones de euros) o *Administración financiera y tributaria* (94,3 millones de euros).

Para el área *Actuaciones de protección y promoción social* se autorizaron créditos por importe de 540 millones de euros (10,2% del presupuesto consolidado), un 6,3% menos que en el año anterior. Incluye políticas como *Servicios sociales y promoción social* (con 331,7 millones de euros y un decrecimiento anual de 20,6 millones); *Fomento del empleo*, con 143,1 millones de euros (4,1 más que en el ejercicio previo) o *Acceso a vivienda y fomento de la edificación*, que recibió 58,5 millones de euros (21,6 millones menos que en 2010).

Por último, el área *Servicios públicos básicos* decreció un 2% y sus créditos se cifraron en 91 millones de euros (el 1,7% del gasto total). A *Justicia* se dedicaron 68,8 millones de euros (aumentando su cuota en una décima hasta el 1,3% en 2011); a *Política exterior*, 11,8 millones de euros (3,7 millones menos que en 2010) y a *Seguridad ciudadana*

Cuadro 14

Presupuesto de gastos consolidado de la Comunidad Autónoma de Aragón

	2010	2011
Personal	2.132.898,8	2.031.500,9
Gastos en bienes corrientes y servicios	662.394,3	663.305,9
Gastos financieros	113.178,3	124.908,5
Transferencias corrientes	1.589.658,0	1.559.810,7
Inversiones reales	450.557,85	302.751,49
Transferencias de capital	537.885,61	447.397,98
Total gastos no financieros	5.486.572,8	5.129.675,5
Activos financieros	29.497,9	12.876,5
Pasivos financieros	204.339,2	151.127,4
Total gastos financieros	233.837,1	164.003,9
Total gastos	5.720.410,0	5.293.679,4

Nota: Miles de euros.

Fuente: Secretaría General de Coordinación Autonómica y Local del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas.

e instituciones penitenciarias, 10,4 millones de euros (un 11,9% menos que en el ejercicio anterior).

La diferencia entre los ingresos y gastos corrientes no financieros previstos era de 13,4 millones de euros (frente a un ahorro corriente presupuestado de 2,3 millones de euros en 2010). El ahorro corriente y los 271,7 millones de euros de ingresos de capital (283,1 millones de euros el ejercicio anterior) totalizaban 285,7 millones de euros y eran inferiores a los 750,1 millones de euros de gastos de capital autorizados, anticipándose un déficit no financiero de 465 millones de euros (703,1 millones de euros en el año precedente), que equivalía al 1,4% del PIB regional (siete décimas porcentuales menos que en 2010).

Como se ha indicado, en el momento de redactar el Informe no se había publicado la liquidación del presupuesto de la Comunidad Autónoma correspondiente al ejercicio 2011. No obstante y según el Banco de España, la deuda pública autonómica, calculada según la metodología del Protocolo de Déficit Excesivo, se cifraba en 3.403 millones euros (2.901 millones en 2010), es decir, en el 10,2% del PIB regional (8,9% en el ejercicio anterior). Dicho importe equivalía al 2,4% de la deuda que mantenían el conjunto de las Comunidades Autónomas y al 0,5% de la deuda de las Administraciones Públicas españolas (ambos porcentajes no variaron en el ejercicio).

Anexos/

A1/ Índice de cuadros y gráficos

Cuadros

Cuadro 1 Entorno internacional 19
Cuadro 2 Entorno nacional 25
Cuadro 3 Estimación del VAB aragonés 34
Cuadro 4 Perspectivas empresariales para total sectores 36
Cuadro 5 Sector agrario 51
Cuadro 6 Sector industrial 57
Cuadro 7 Sector construcción 62
Cuadro 8 Sector servicios 66
Cuadro 9 Demanda exterior neta 74
Cuadro 10 Principales indicadores del mercado laboral aragonés 77
Cuadro 11 Principales indicadores del mercado financiero aragonés 88
Cuadro 12 Precios y salarios 92
Cuadro 13 Presupuesto de ingresos consolidado de la Comunidad Autónoma de Aragón 100
Cuadro 14 Presupuesto de gastos consolidado de la Comunidad Autónoma de Aragón 102

Gráficos

Gráfico 1 Evolución comparada del Índice FUNDEAR y el crecimiento del VAB real 35
Gráfico 2 Evolución de las exportaciones 71
Gráfico 3 Evolución de las importaciones 72
Gráfico 4 Evolución de la tasa de actividad 78
Gráfico 5 Evolución de la tasa de paro 79
Gráfico 6 Evolución de los créditos y depósitos totales en Aragón 87

A2/ Índice de estadísticas del CD

ENTORNO INTERNACIONAL

Cuadro macroeconómico y previsiones

Otros indicadores macroeconómicos de la UE

ENTORNO NACIONAL

Componentes del PIB de la economía española. CNTE 2008

Principales indicadores

Indicadores de actividad

Indicadores de empleo

Crecimiento del PIB, demandas interna y externa (perspectivas)

Tipos de interés

Tipos de cambio

Balanza de pagos

ECONOMÍA ARAGONESA

Evolución

Estimación del VAB aragonés

Participación en la economía española. CRE 2008

Estructura productiva. CRE 2008

Encuesta Perspectivas Empresariales. Total sectores

Factores y precios

Flujos externos de inversión

Inversiones extranjeras en Aragón

Inversiones aragonesas en el extranjero

Precios y costes laborales

Remuneración asalariados

Productividad aparente

Costes laborales unitarios

Evolución de las Comunidades Autónomas

Evolución del PIB de las comunidades autónomas

Evolución del VAB sectorial de las Comunidades Autónomas

Evolución económica de las Comunidades Autónomas. Funcas

PIB

Oferta

Demanda

Índice de convergencia frente a la UE–15
Resultados de la Encuesta de Población Activa

Tasas de actividad

Tasas de empleo

Tasas de paro

Índice de precios de las Comunidades Autónomas
Encuesta de Perspectivas Empresariales

Total sectores

Sector industrial y energético

Sector servicios

Perspectivas

Previsión sobre la evolución del Índice Fundear

Encuesta Perspectivas Empresariales. Estimaciones

Previsiones económicas de Aragón. Funcas

Actividad económica

Sectores productivos

Sector agrario

- VAB
- Producción final agraria y otras magnitudes
- Agricultura y ganadería en Aragón
- Evolución de las macromagnitudes agrarias de España
- Ocupados
- Parados
- Afiliados a la Seguridad Social
  - Total afiliados en la agricultura
  - Afiliados en la agricultura al Régimen General de la Seguridad Social
  - Afiliados en la agricultura al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social
  - Afiliados al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social
- Avance de superficies y producciones agrícolas
- Distribución general de la tierra
- Agricultura ecológica
- Programas de desarrollo rural
- Rendimientos de los principales cultivos
- Subvenciones al sector agrario
  - Transferencias FEOGA–Garantía por sectores
  - Ayudas a la agricultura y ganadería por provincias. Año 2008
  - Ayudas al Pago Único por organismo pagador
- Suelo
  - Porcentaje de tierras por aprovechamientos

Sector industrial y energético

- VAB
  - VAB industria
  - VAB industria manufacturera
- Ocupados
- Parados
- Afiliados a la Seguridad Social
  - Total afiliados en industria
  - Afiliados en industria al Régimen General de la Seguridad Social
  - Afiliados en industria al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social
  - Afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón de la Seguridad Social
- Empresas según trabajadores asalariados

Empresas industriales CNAE–93
Empresas industriales CNAE–09
Índice de producción industrial
Encuesta Perspectivas Empresariales. Sector industrial
Indicador de Clima industrial
Cuentas de la industria aragonesa
Personas ocupadas
CNAE–93
CNAE–09
Horas trabajadas
CNAE–93
CNAE–09
Valor de la producción a salida de fábrica
CNAE–93
CNAE–09
Consumo intermedio
CNAE–93
CNAE–09
Trabajos realizados por otras empresas
CNAE–93
CNAE–09
Gastos de personal
CNAE–93
CNAE–09
Excedente bruto de explotación (CNAE–93)
Grado de utilización de la capacidad productiva
Cartera de pedidos
Stock de productos terminados
Matriculación de vehículos de carga
Suelo industrial
Producción de la minería
Producción bruta y disponible de energía eléctrica
Producción de energía eléctrica por tipo de central
Consumo de productos petrolíferos
Facturación de energía eléctrica
Sector construcción y vivienda
VAB

Ocupados
Parados
Afiliados a la Seguridad Social
- Total afiliados en construcción
- Afiliados en construcción al Régimen General de la Seguridad Social
- Afiliados en construcción al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social

Consumo de cemento
Ventas de cemento
Empresas según trabajadores asalariados
- Empresas constructoras CNAE–93
- Empresas constructoras CNAE–09

Licitación oficial en construcción
Licencias municipales de obra
- Edificación de nueva planta
  - *Número*
  - *Superficie*
- Obras de rehabilitación
- Obras de demolición

Viviendas afectadas por actuaciones protegibles
- Obra nueva

Visados de dirección de obra de los Colegios de Arquitectos Técnicos
- Total
- Obra nueva
- Ampliación
- Reforma y/o restauración

Esfuerzo carga de vivienda
Accesibilidad a viviendas
Datos básicos para el cálculo del esfuerzo financiero para la compra de vivienda
Evolución del esfuerzo financiero para la compra de vivienda
Viviendas principales por régimen de tenencia por superficie útil
Viviendas principales por superficie útil según número de habitaciones
Viviendas principales por combustible usado
Hogares por número de miembros, según número de habitaciones
Viviendas/hogares por municipios (con población superior a 1.000 habitantes)
- Provincia de Huesca
- Provincia de Zaragoza

Provincia de Teruel
Planeamiento urbanístico
Suelo urbano y urbanizable
Número de municipios con planeamiento urbanístico
Sector servicios
VAB
VAB servicios
VAB comercio, transporte y hostelería
VAB información y comunicaciones
VAB actividades financieras y de seguros
VAB actividades inmobiliarias
VAB actividades profesionales
VAB administración pública, sanidad y educación
VAB actividades artísticas, recreativas y otros servicios
Ocupados
Parados
Afiliados a la Seguridad Social
Total afiliados en servicios
Afiliados en servicios al Régimen General de la Seguridad Social
Afiliados en servicios al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social
Afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar de la Seguridad Social
Encuesta Perspectivas Empresariales. Total Servicios
Índice de comercio al por menor
Precios corrientes
Precios constantes
Empresas según trabajadores asalariados
Empresas del comercio y servicios CNAE–93
Empresas del comercio y servicios CNAE–09
Turismo
Hoteles
Viajeros
Pernoctaciones
Grado de ocupación
Estancia media
Apartamentos
Acampamentos
Turismo rural
Oferta turística, deportiva y de ocio

Campos de golf
Estaciones de esquí
Ofertas de alojamientos turísticos
Total alojamientos
Alojamiento hotelero
Alojamiento rural
Alojamiento al aire libre
Ofertas de servicios de restauración

Transporte

Transporte por carretera
Transporte ferroviario
Transporte aéreo
Transporte urbano
Matriculación de vehículos por categorías
Matriculación de turismos
Parque de vehículos
Empresas autorizadas para transporte de viajeros

Sector exterior

Exportaciones

Valores nominales
Valores reales

Importaciones

Valores nominales
Valores reales

Saldo comercial

Valores nominales
Valores reales

Tasa de cobertura

Valores nominales
Valores reales

Comercio exterior por capítulos

Comercio exterior por países

Comercio exterior por zonas geográficas

Los 25 principales países clientes de Aragón

Los 25 principales países proveedores de Aragón

Comercio de las 25 principales exportaciones de Aragón

Comercio de las 25 principales importaciones de Aragón

Mercados de factores

Mercado de trabajo

Población activa

Número de activos por sexo

Tasa de actividad por sexo

Población ocupada

Número de ocupados por sexo

Tasa de empleo por sexo

Distribución porcentual por sector de actividad

Parados

Número de parados por sexo

Tasas de paro por sexo

Afiliación a la Seguridad Social

Total afiliados a la Seguridad Social

Afiliados al Régimen General de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar de la Seguridad Social

Movimiento laboral registrado

Demandas de empleo registradas

Paro registrado

Contratos registrados

Contratos indefinidos ordinarios

Contratos indefinidos de fomento del empleo

Contratos para trabajadores minusválidos

Contratos convertidos en indefinidos

Contratos de obra o servicio determinado

Contratos eventuales

Contratos de interinidad

Contratos temporales para trabajadores minusválidos

Contratos de relevo

Contratos de jubilación parcial

Contratos de sustitución por jubilación

Contratos en prácticas

Contratos para la formación
Otros contratos
Total de contratos indefinidos
Total de contratos temporales
Contratos por secciones económicas
Convenios colectivos
Trabajadores afectados
Aumento salarial revisado
Coste laboral
Coste laboral por trabajador y mes
Coste laboral por hora efectiva
Salario mínimo interprofesional
Huelgas
Huelgas desarrolladas
Centros de trabajo convocados
Trabajadores participantes
Jornadas no trabajadas
Fondo de Garantía Salarial
Empresas afectadas
Trabajadores beneficiarios
Importe de las prestaciones
Accidentes de trabajo
Número de accidentes en jornada de trabajo con baja
Índice de incidencia de accidentes de trabajo con baja
Índice de incidencia de accidentes mortales
Tiempo de trabajo por trabajador y mes
Ocupaciones con mayor número de contratos
CNO–94
CNO–11
Regulación de empleo
Apertura de centros de trabajo
Sociedades laborales registradas
Relaciones laborales
Conciliaciones individuales terminadas
Número de conciliaciones
Cantidades acordadas
Conciliaciones colectivas terminadas
Estadísticas de empleo de inmigrantes

Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral
Contratos registrados de trabajadores extranjeros
Autorizaciones de trabajo concedidas a extranjeros

Mercados financieros

Créditos
Créditos totales
Créditos a otros sectores residentes
Créditos a las administraciones públicas

Depósitos
Depósitos totales
Depósitos de otros sectores residentes
Total
Vista
Ahorro
Plazo
Depósitos de las administraciones públicas

Hipotecas
Total
Número de hipotecas
Importe de hipotecas
Rústicas
Urbanas

Efectos de comercio impagados
Beneficios consolidados de las cajas de ahorro aragonesas

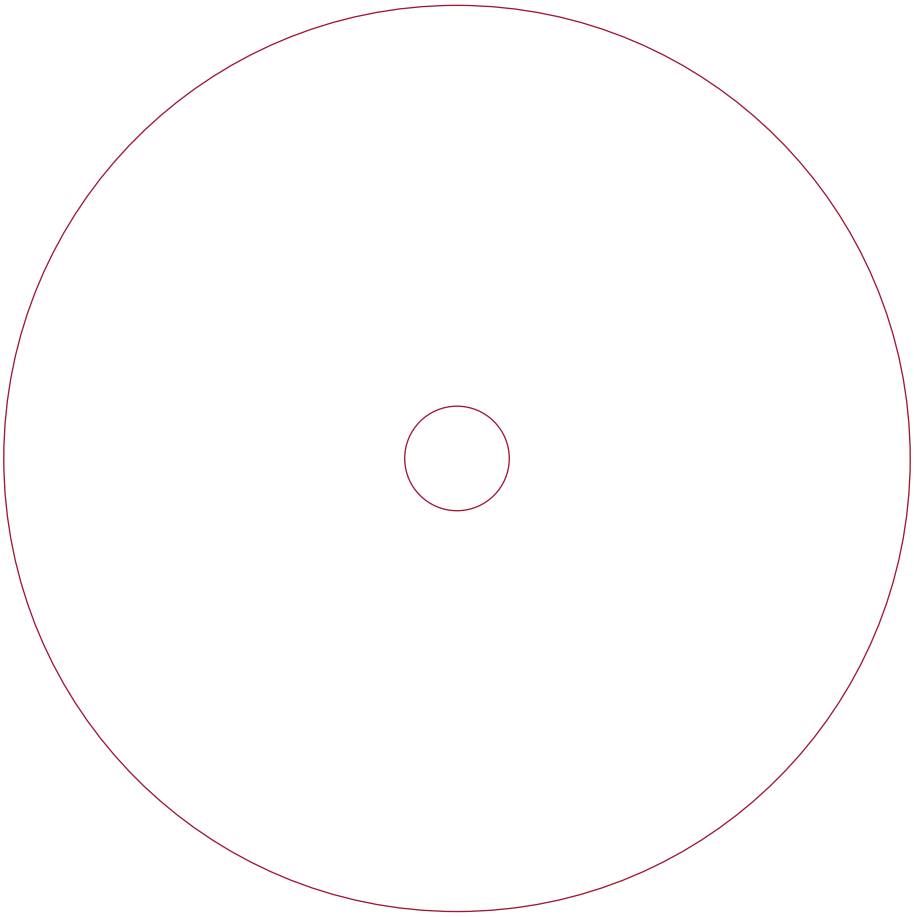
Precios y salarios

Índice de precios al consumo

General
Alimentos y bebidas no alcohólicas
Bebidas alcohólicas y tabaco
Vestido y calzado
Vivienda
Menaje
Medicina
Transporte
Comunicaciones
Ocio y Cultura

Enseñanza
Hoteles, cafés y restaurantes
Otros bienes y servicios
Inflación subyacente
Precios de gasolinas y gasóleos
Índice de precios industriales
Índices de precios de materiales de la construcción y nacionales de la mano de obra
Precio del metro cuadrado de vivienda
Índice de precios hoteleros
Precios y salarios agrícolas
Precios percibidos por los agricultores
Precios pagados por los agricultores
Salario medio agrícola
Precios de importación y exportación
Sector público
Inversiones presupuestadas por la Administración Central
Recaudación de tributos del Estado
Recaudación líquida de impuestos aplicada al presupuesto de ingresos de Aragón
Presupuestos
Presupuestos de ingresos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón
Presupuestos de gastos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón
Presupuestos de las entidades locales aragonesas
Liquidación de presupuestos
Liquidación del presupuesto de ingresos de la Comunidad Autónoma de Aragón
Liquidación del presupuesto de gastos de la Comunidad Autónoma de Aragón
Liquidación de los presupuestos de las entidades locales aragonesas

Informe económico de Aragón /2011



Este cd contiene una recopilación estadística exhaustiva de los datos más significativos de la economía aragonesa.

Esta publicación puede ser consultada, de forma gratuita, en las páginas web de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza *(www.camarazaragoza.es)*, de Caja Inmaculada *(www.cai.es)* y de Fundación Economía Aragonesa *(www.fundear.es)*.